

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR
DEPARTAMENTO DE DESARROLLO, AMBIENTE Y TERRITORIO
CONVOCATORIA 2011-2013

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN DESARROLLO
TERRITORIAL RURAL

ANÁLISIS DE LA RELACIÓN ENTRE LA PRODUCCIÓN COMUNITARIA
CON EL MERCADO DE EXPORTACIÓN DE LA QUINUA REAL, EN LA
MARKA PAMPA AULLAGAS, DEL DEPARTAMENTO DE ORURO –
BOLIVIA

GUILLERMO JORGE CHURME MUÑOZ

NOVIEMBRE DE 2014

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR
DEPARTAMENTO DE DESARROLLO, AMBIENTE Y TERRITORIO
CONVOCATORIA 2011-2013**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN DESARROLLO
TERRITORIAL RURAL**

**ANÁLISIS DE LA RELACIÓN ENTRE LA PRODUCCIÓN COMUNITARIA
CON EL MERCADO DE EXPORTACIÓN DE LA QUINUA REAL, EN LA
MARKA PAMPA AULLAGAS, DEL DEPARTAMENTO DE ORURO –
BOLIVIA**

GUILLERMO JORGE CHURME MUÑOZ

ASESORA DE TESIS: ROBERTA CURIAZI, PhD.

**LECTORES/AS: ANDRÉS UZEDA, PhD.
MYRIAM PAREDES, PhD.**

NOVIEMBRE DE 2014

DEDICATORIA

*A mi madre Irene
y mi sobrina Lucia Isabel.*

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, quiero agradecer al creador, por cuidar de mis pasos en todo el tiempo que me toco realizar este proyecto académico, que emprendí con muchas dudas e incertidumbres, y que de a poco fueron desapareciendo gracias a su apoyo.

Asimismo, la culminación de este trabajo de tesis no hubiera sido posible sin la ayuda de los comunarios productores de Quinoa Real del Municipio de Santiago de Huari. A ellos agradezco su paciencia y colaboración en el trascurso del trabajo de campo, y por permitirme realizar esta investigación en su territorio. En especial le agradezco a doña Rossemmary, que desde un inicio mostro un gran interés y predisposición para apoyar mi solicitud.

Tampoco hubiera sido posible culminar esta investigación sin la participación de Honorable Gobierno Municipal de Huari, que mediante sus autoridades y funcionarios me brindaron toda la apertura y celeridad a todas mis solicitudes.

También debo agradecer a la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, sede Ecuador, por brindarme la asistencia institucional y la beca para realizar la Maestría y la investigación que ahora culmina con este trabajo investigativo.

Agradecer al Ministerio de Desarrollo Rural y Tierras del Estado Plurinacional de Bolivia, por su apoyo en el recorrido que me permitieron realizar a lo largo de todos los territorios productores de Quinoa de Bolivia, y que me brindo una mayor claridad sobre mi problema de investigación y un mayor compromiso por el tema. Un agradecimiento especial para: Alcides, Jorge y Carla, compañeros y amigos de la “Ruta de la Quinoa”.

Finalmente, quiero dar un agradecimiento especial a mi familia por toda su comprensión y apoyo moral en esos meses de estadía en Ecuador, y también por los meses de trabajo de campo y redacción de este documento. A mi sobrina Lucia Isabel que con sus ocurrencias y ternura me ayudaba a liberar mi mente y espíritu.

Guillermo Jorge Churme Muñoz

ÍNDICE

Contenido	Páginas
RESUMEN.....	7
INTRODUCCIÓN, OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN, HIPÓTESIS Y METODOLOGÍA.....	8
CAPÍTULO I. CONSIDERACIONES TEÓRICAS.....	13
<i>Teorías generales y sustantivas de la investigación.....</i>	<i>15</i>
UNA APROXIMACIÓN A LA NUEVA SOCIOLOGÍA ECONÓMICA: TEORÍA GENERAL DE LA INVESTIGACIÓN.....	17
TERRITORIO: EL DINÁMICO CAMPO SOCIAL	23
<i>Territorio y espacio</i>	<i>23</i>
<i>Dimensión social del territorio</i>	<i>25</i>
EL CAPITAL SOCIAL EN EL ANÁLISIS TERRITORIAL	26
CAPITULO II. CARACTERIZACIÓN TERRITORIAL DEL MUNICIPIO DE SANTIAGO DE HUARI.....	32
CAPÍTULO III. PRODUCCIÓN COMUNITARIA Y TRANSFORMACIONES AGRARIAS EN SANTIAGO DE HUARI.....	47
TRANSFORMACIONES AGRARIAS EN SANTIAGO DE HUARI A PROPÓSITO DEL CULTIVO DE LA QUINUA REAL	47
<i>Territorio comunitario y mercantilización de tierras agrícolas</i>	<i>52</i>
CAPÍTULO IV. PROCESOS DE “DIFERENCIACIÓN SOCIAL” EN LAS FAMILIAS PRODUCTORAS DE QUINUA REAL.....	65
<i>LA “ACCIÓN ECONÓMICA” DE LA FAMILIAS PRODUCTORAS DE QUINUA REAL</i>	<i>66</i>
CAPÍTULO V. LA CULTURA MEDIADORA DE PROCESOS MERCANTILES	79
<i>CAPITAL SOCIAL COMUNITARIO Y CAPITAL SOCIAL FAMILIAR EN HUARI.....</i>	<i>79</i>
<i>LAZOS FUERTES Y LAZOS DÉBILES EN LOS PRODUCTORES DE QUINUA</i>	<i>83</i>
CAPÍTULO VI. CONCLUSIONES	87
BIBLIOGRAFÍA	89
ANEXOS	96
NOTAS.....	96
GUÍA DE ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA.....	100
FOTOGRAFÍAS.....	101
INDICE DE TABLAS, FOTOGRAFÍAS, CUADROS, MAPAS, ESQUEMAS Y GRÁFICOS.....	108

ÍNDICE DE ABREVIATURAS

ANAPQUI	Asociación Nacional de Productores de Quinoa
AOPEB	Asociación de Organizaciones de Productores Ecológicos de Bolivia
APQUISA	Asociación de Productores de Quinoa Salinas
BOLICERT	Boliviana de Certificación
CAF	Corporación Andina de Fomento
COPROQUIR	Comunidades Productoras de Quinoa Real
FAUTAPO	Fundación de Apoyo a las Universidades de Tarija y Potosí
GAMH	Gobierno Autónomo Municipal de Huari
CORACAS	Corporaciones Agropecuarias Campesinas
IICA	Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas
FAO	Food and Agriculture Organization of the United Nations.
PDM	Plan de Desarrollo Municipal
PIEB	Programa de Investigación Estratégica de Bolivia
SENASAG	Servicio Nacional de Salud
INE	Instituto Nacional de Estadística

RESUMEN

La presente investigación centra su análisis a la problemática de la Quinoa Real en el altiplano Sur de Bolivia.

En específico al tema de la producción comunitaria y el mercado de exportación de este grano. La localización del estudio se halla situada en el Municipio Autónomo de Santiago de Huari de la Provincia Sebastián Pagador en el departamento de Oruro.

Para esta tarea he empleado el uso de algunas herramientas teóricas de la Sociología económica, que me han ayudado a definir los factores sociales que determinan ciertos comportamientos económicos en la producción de la Quinoa en Huari.

El objetivo principal de la investigación trata de develar cuál es la dinámica de la producción comunitaria de la Quinoa Real en un contexto dónde el mercado de exportación de ese grano marca las pautas para las “transformaciones agrarias” y los procesos de “diferenciación social” al interior de este territorio “quinuero”.

Por su lado, las “características culturales” de este territorio median esta tensión entre lo local y lo global. En este sentido, permite a los productores mantener su “estructura agraria comunitaria” pese a las adversidades que les presenta el competitivo mercado de exportación de la Quinoa.

Sin embargo, pese a que el acceso al territorio y la tenencia de la tierra agrícola comunitarias se han mantenido relativamente estables en el tiempo, se ven procesos de avasallamiento de tierras por la pérdida gradual de valor de las normas y procedimientos locales con respecto al “derecho comunitario” de la tierra. Por otro lado, los incentivos de los precios de la Quinoa han motivado a que el proceso de “diferenciación social” entre las familias se incremente.

En la actualidad, existe una deficiencia en el nivel organizativo de este territorio. Así, se evidencia que existe una degradación del “capital social” a nivel de la organización productiva. Dicho en otras palabras, el “capital social” de la comunidad se ha atomizado a un “capital social familiar”. Esto ha impedido que se logren consolidar proyectos de “asociatividad productiva” que les permita, a los comunarios, controlar una mayor parte de la cadena de producción y de comercialización de la Quinoa Real, tal el caso de ANAPQUI.

En consecuencia, las familias deben lidiar “impotentes” con los precios que les impone el mercado local de Challapata, expresado en una asociación de intermediarios (rescatistas y acopiadores) de Quinoa, que especulan periódicamente con los precios.

INTRODUCCIÓN, OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN, HIPÓTESIS Y METODOLOGÍA.

La presente investigación sitúa su análisis a lo que respecta la sociedad rural boliviana. En específico – desde su definición territorial – a una macro región del altiplano sur de Bolivia denominado intersalar Coipasa-Uyuni, que es el centro productor por excelencia del cultivo de la Quinoa Real.

En este marco, resulta interesante abordar el tema del cultivo de la Quinoa Real desde una problemática que vincula la acción económica de los comunarios del intersalar a un contexto mayor que es el del mercado internacional de la Quinoa. Problemática que está inserta en lo que denomino – con toda justicia histórica – como la actual expansión del capitalismo hacía agriculturas indígenas y campesinas.

La materialización de esta expansión se puede constatar en la presencia de un creciente mercado de exportación de la Quinoa Real dentro de un territorio indígena en el que la producción agrícola y pecuaria se guía, aun hoy, por una lógica comunitaria de administrar el territorio. Me refiero al control sobre el acceso al territorio y a la redistribución de la tierra agrícola comunitaria. Sin embargo, de entrada debo advertir que esta ‘dinámica territorial’ no ha imposibilitado a los comunarios buscar una participación y obtención de ganancias en un mercado internacional creciente como lo es el de la Quinoa Real.

¿Cuál es el carácter de esta actual expansión del capitalismo sobre este territorio indígena? ¿Cómo está afectando este mercado internacional de la Quinoa Real a la dinámica territorial del intersalar en el altiplano sur boliviano? Estas preguntas generales guían el enfoque de la presente investigación. Sin embargo, a primera vista, resultan demasiado amplias y son susceptibles a ser respondidas desde muchas entradas analíticas.

Para dar cuenta de algunas posibles interpretaciones he acotado la investigación en términos de espacio y tiempo. Así, he definido como centro investigativo al territorio indígena del municipio de Santiago de Huari de la provincia Sebastián Pagador en el departamento de Oruro – Bolivia. Así mismo, me he propuesto realizar un balance analítico del problema desde dos momentos en la historia corta de este territorio, para ello hice un corte temporal comparativo entre los años 2007 y 2012.

Resumiendo, el tema de investigación puede leerse de la siguiente manera: “Análisis comparado, 2007 – 2012, de la relación entre la producción comunitaria con el

mercado de exportación de la Quinoa Real, en el municipio de Huari, del departamento de Oruro – Bolivia”.

Así mismo, el problema investigativo de la presente investigación incluye algunos subtemas que giran en torno a la relación que existe entre los productores y el mercado de exportación de la quinua. Tales son los casos de: “transformaciones agrarias” del territorio en el tiempo, procesos de “diferenciación social” entre las familias al interior de la marka, y las características de la cultura andina que median esta tensión local – global.

En este sentido, los objetivos de investigación y la hipótesis de trabajo pensados incluyen estos subtemas. Se los presenta a continuación:

Objetivo general

Interpretar la relación de la producción comunitaria con el mercado de exportación de la Quinoa Real en el municipio de Huari del departamento de Oruro – Bolivia, entre los años 2007 y 2012.

Objetivos específicos

- Establecer las transformaciones agrarias producidas en este territorio, entre 2007 y 2012.
- Analizar el proceso de diferenciación social en las familias productoras de Quinoa Real de Huari.
- Analizar las características de la cultura andina de la zona de estudio que median en la relación de las familias productoras con el mercado de exportación de la quinua.

Hipótesis

Entre 2007 y el 2012, el mercado de exportación de la Quinoa Real, ha tenido una incidencia notable en la estructura agraria de Huari a través de transformaciones agrarias que han incidido en las formas de acceso al territorio y sobre la tenencia de la tierra agrícola. Esto ha acrecentado el proceso de diferenciación social entre las familias productoras. Pese a eso, no se ha roto con la lógica comunitaria de producción de la Quinoa Real, que aún se guía por características culturales locales.

Consideraciones metodológicas

El enfoque metodológico que la investigación ha usado es cualitativo. Sin embargo, como se verá en el transcurso del documento muchos de los argumentos y hechos principales se han apoyado – necesariamente – en explicaciones cuantitativas.

El tema de investigación amerita un tipo de análisis interpretativo sobre los procesos a los cuales las familias y la organización productiva están sujetas.

En este sentido, el enfoque cualitativo en la presente investigación me ayudó a comprender las percepciones de los actores sobre la articulación de su organización productiva con el mercado de exportación de la Quinoa, y rescatar todas sus valoraciones personales sobre las transformaciones de su “vida cotidiana” en los temas específicos que aborda la investigación. Me sirvió también para profundizar el análisis de sus estrategias locales para enfrentar los posibles problemas que esta articulación con el mercado les trae.

Sin embargo, me apoyé en el uso de **técnicas cuantitativas** para la definición de datos sobre extensión y tenencia de la tierra, ingresos de las familias caso, volúmenes de producción y exportación, etc.

Por otro lado, al ser una investigación que busca profundizar la información obtenida de una manera rigurosa, se definió el uso de los “**estudios de caso**” como método para ordenar la intervención en campo.

Las técnicas que usé para el proceso de operativización del trabajo de campo fueron: entrevistas semiestructuradas, observación a distancia, observación participante. Las entrevistas semi-estructuras me permitió sostener diálogos flexibles siguiendo una guía temática. La observación participante me ayudó a participar activamente con los sujetos de la investigación en sus actividades cotidianas referidas a la producción. La observación a distancia me ha permitido precisar sobre mi conocimiento inicial sobre la dinámica cotidiana y territorial de las familias y las autoridades originarias.

Los pasos metodológicos en la investigación se resumen en tres pasos fundamentales: 1) la recolección de datos; 2) la redacción y sistematización de los datos; y 3) el análisis y revisión de la información. Así, estos elementos estuvieron presentes en el proceso de investigación de una manera cíclica e interconectada. A continuación, pasaré a detallar cada uno de estos pasos que se realizaron desde inicios de la investigación (antes del trabajo de campo) hasta la culminación del estudio (la redacción final).

El primer paso hace referencia a la recolección de datos. La información fue recogida haciendo uso de las técnicas ya señaladas. Este proceso implicó la revisión documental de datos de contexto y otros que sean conexos al tema investigativo. En un segundo momento se procedió al ingreso al terreno para dialogar con los actores y a hacer uso de la observación a distancia y la observación participante, con los cuales se estableció una relación cotidiana con los sujetos de la investigación; las entrevistas semi-estructuradas me permitieron sostener diálogos flexibles siguiendo una guía temática; las cuales me dejaron interpretar y explicar la dinámica territorial y la acción económica de Santiago de Huari.

El segundo paso hace referencia a la redacción y sistematización de los datos, es decir que se transcribió toda la información recolectada para darle un orden conceptual. En este sentido, en la investigación se organizaron los datos en categorías de acuerdo a las siguientes temáticas: 1) transformaciones agrarias, 2) diferenciación social y 3) aspectos culturales que guían la relación de las familias con el mercado. Cada una de estas grandes temáticas abarcaron subtemas que fueron ordenados para un análisis posterior con el objetivo de comprender la relación entre cada uno de estos temas.

El tercer paso se refiere al análisis y la revisión de la información de una manera continua para profundizar sobre ciertos temas y llenar vacíos en el estudio. Por consiguiente, la investigación es flexible al cambio.

Las herramientas que utilice en la recolección de los datos se adecuaron de acuerdo a las circunstancias del contexto. Para ello me valí de las siguientes: 1) registro de audios, con una grabadora de voz, que utilicé para la realización de las entrevistas semiestructuradas (previa autorización de los entrevistados), 2) también hice uso de un cuaderno de notas para registrar una bitácora sobre el proceso de la observación participativa cotidiana y la observación a distancia 3) y por último, hice uso de una cámara fotográfica para registrar las distintas actividades familiares en la actividad económica, social y festivo-cultural (siempre y cuando los actores autorizaron su uso).

La triangulación de la información se realizó una vez se concluida la sistematización los datos que cada técnica haya ayudado a obtener. Y sirvió para “cruzar” la información obtenida en el proceso investigativo.

La elección del área de investigación, se definió de acuerdo a las características socioeconómicas y políticas particulares del municipio de Santiago de Huari. En este territorio aún conserva sus formas organizativas tradicionales y ancestrales, a la par que mantienen sus prácticas de manejo territorial y de producción inspiradas en la

cosmovisión territorial andina. En ese sentido, sus instituciones sociales y organizacionales se plantean como objetos de estudio pertinentes en cuanto a los objetivos de la presente investigación, puesto que una de sus principales actividad económica es la producción de la Quinoa Real. Al margen, existió una apertura previa de parte las autoridades de este territorio para que se pueda realizar la presente investigación.

Finalmente, la selección de los interlocutores – que fueron los estudios de caso – es decir las familias productoras, se ha considerado la edad familiar (ciclos de vida) con base a tres parámetros: familia joven o en estructuración (primeros diez años de vida conyugal), familia adulta o estructurada (entre diez a veinte años de vida conyugal), y familia en proceso de desestructuración (entre 20 a 30 años de vida conyugal). Se consideró también (en función de las posibilidades) el número y la edad de dependientes de la familia.

CAPÍTULO I CONSIDERACIONES TEÓRICAS

... (E)n el campo de las ciencias sociales, las teorías están determinadas por fracturas, ambigüedades y contradicciones internas. Si no existen teorías absolutamente coherentes y consistentes, la crítica – como reflexión que el pensamiento ejerce sobre sí mismo – debe revelar las premisas implícitas no problematizadas en los enfoques que son objeto de análisis, demostrar sus rupturas internas y exponer, tal como lo sostenía Adorno, la verdad intrínseca de las teorías a través del despliegue de sus inconsistencias. Se trata de una "lógica de la desintegración" (Adorno 1968: 146) que ataca la reificación de los conceptos y rechaza a limite aquella errónea percepción del conocimiento científico como simple aplicación de modelos universales a situaciones particulares (Mayorga, 1990:10).

En el presente capítulo he esbozado algunas consideraciones teóricas – generales y sustantivas – que me han ayudado a comprender el edificio teórico al que la presente investigación se adscribe. Y del cual se ha servido para seleccionar las herramientas teóricas más pertinentes para el análisis del tema y problema de investigación.

Tal como se vio en la parte introductoria *ut supra*, la temática abordada – dicho de manera general – versa entorno a la sociedad rural boliviana.

Dada su complejidad analítica, el edificio teórico que he analizado me sirvió para seleccionar: conceptos, categorías y regularidades empíricas, que dotan de rigurosidad científica al presente análisis investigativo. Es decir, que estos elementos de la teoría me permite enriquecer y precisar la operativización del proceso investigativo. Y en su remate, a trascender el “sentido común” del análisis social.

En este sentido, a lo largo de este capítulo he desarrollado algunos análisis sobre teorías que abordan la problemática del territorio [léase campo social] de manera general y sus dimensiones: económica, política y cultural, de manera específica, siempre en el marco del presente problema investigativo.

Siguiendo esta vena, la ciencia social dominante en este análisis es la Sociología. Por lo cual hare referencia – principalmente – a planteamientos teóricos de esta disciplina. Sin embargo, dada la naturaleza del tema de investigación hare uso de una variada caja de herramientas teóricas desarrolladas por: la Geografía, la Economía y la Antropología.

La presente investigación presta especial atención a los siguientes paradigmas clásicos: el Paradigma de la Dominación Social (Marx) y la del Actor social (Weber)¹

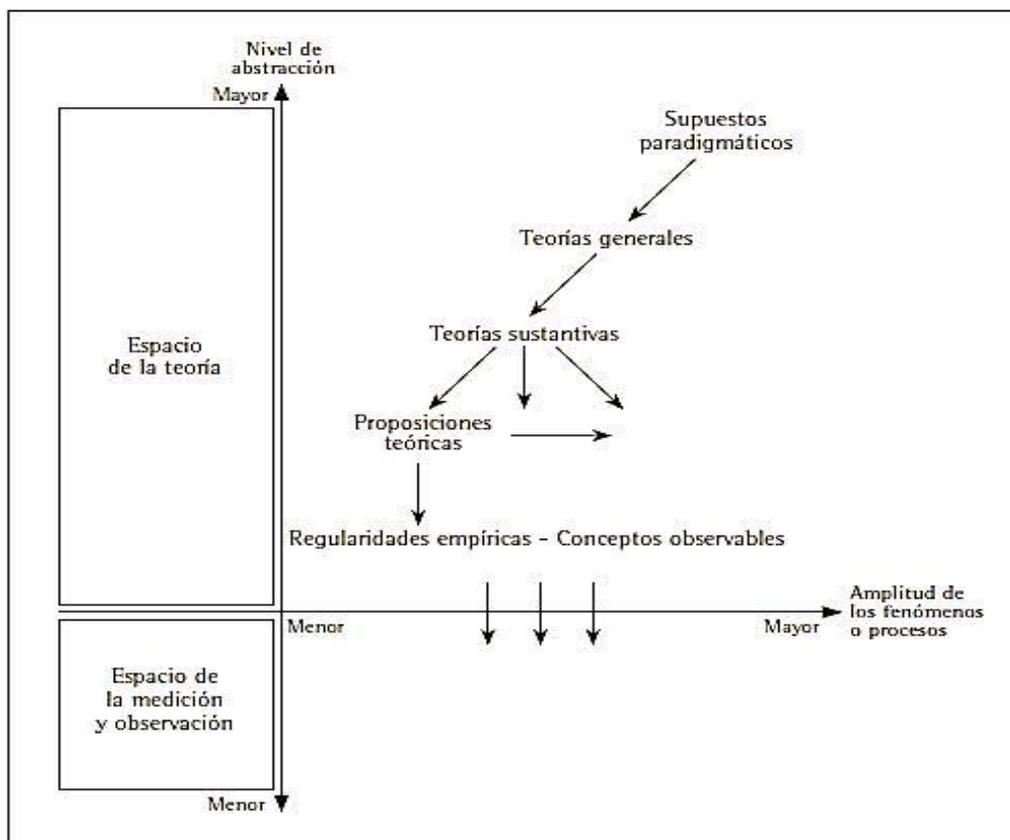
¹ Para profundizar sobre este punto ver las Notas: 1, 2, 3 y 4 en los anexos.

Considero que tanto la perspectiva general de Marx como la de Weber sobre los fenómenos sociales y económicos hoy tienen una vigencia plena y poseen una gran pertinencia a la hora de analizar los procesos sociales contemporáneos. Debo aclarar que Marx y Weber son la base cognoscitiva clásica – no exclusiva – sobre la que se basan las teorías – general y específica – que he seleccionado para dar cuenta de nuestro problema de investigación.

Así mismo, con base en estos paradigmas la Sociología contemporánea ha construido una nutrida gama de teorías generales y sustantivas que abordan la realidad social. Y más específicamente la realidad económica como producto de lo social, que es la que me interesa.

El esquema N°1 da una idea, más precisa, de cómo están colocados los niveles de abstracción teóricos dentro de una investigación social. Me guio de esta perspectiva para identificar los conceptos, categorías y regularidades empíricas del presente análisis:

Esquema 1. Niveles de abstracción en el marco teórico.



Fuente: Sautu, 2005: 35.

Teorías generales y sustantivas de la investigación

De acuerdo al esquema N°1 de Sautu (2005), una teoría general:

(E)stá constituida por un conjunto de proposiciones lógicamente interrelacionadas que se utilizan para explicar procesos y fenómenos. Este marco conceptual implica una visión de la sociedad, del lugar que las personas ocupan en ella y las características que asumen las relaciones entre el todo y las partes. Al llevar implícitos los supuestos acerca del carácter de la sociedad, la teoría social, al igual que el paradigma, también influye acerca de lo que puede o no ser investigado, condiciona las preguntas que nos hacemos y el modo en que intentamos responderlas (34).

En este entendido, la teoría general correspondería a un nivel más acotado del paradigma o los paradigmas a los que se adscribe. No está demás decir, que en esta teoría también están implícitos los dilemas clásicos de la sociología acerca de: conflicto o consenso, y estructura o agencia social.

Asimismo, en el marco de la presente investigación – como se verá más adelante – la teoría general toma de ambos paradigmas – Marx y Weber – elementos centrales para esbozar una propuesta teórica muy original.

Por otro lado, la misma autora, nos propone una definición de la teoría sustantiva, veamos la siguiente cita textual:

En un nivel menor de abstracción se encuentra la *teoría sustantiva* que está conformada por proposiciones teóricas específicas a la parte de la realidad social que se pretende estudiar. A partir de ella se definirán los objetivos específicos de investigación y se tomarán otras decisiones relevantes acerca de otras etapas del diseño, como por ejemplo aquellas referidas a la técnica de recolección de los datos: la definición de las preguntas del cuestionario en el caso de una encuesta, o en la selección de temas, ejes y conceptos sensibilizadores en una entrevista semi-estructurada o una guía de observación (Sautu, 2005: 34,35).

Es evidente que desde la mirada de Sautu, la teoría específica está relacionada a la fase operativa de la investigación. Permite acotar en su especificidad los objetivos específicos y, precisar con más detalle, los elementos de la realidad que interesan investigar.

La selección de estas teorías está guiada por un criterio de correspondencia teórica, es decir, que no se puede utilizar una u otra teoría de forma arbitraria, lo que llevaría a tener contradicciones teóricas internas en la investigación. Con tal motivo, he hecho un esfuerzo por adscribir la investigación a un andamiaje teórico que cumpla con estos requisitos; de coherencia teórica interna, y que no entre en contradicciones acerca de la metodología para el trabajo de campo.

A continuación se presenta un cuadro que intenta mostrar la teoría general y la teoría sustantiva en el marco de la presente investigación:

Cuadro 1. Articulación entre niveles de abstracción teórica.

Teoría general	Teoría sustantiva
<p>La teoría de la sociología económica de manera general plantea que: la acción económica es una forma de acción social, segundo, la acción económica está socialmente situada o imbricada (embedded) en una estructura social y, tercero, las instituciones sociales son construcciones sociales (Zelizer, 2008; Swedberg, 2001; North, 1990; Granovetter, 1985).</p>	<p>Campo social, “se define –como todo espacio social– como una red o una configuración de <i>relaciones objetivas entre posiciones diferenciadas</i>, socialmente definidas y en gran medida independientes de la existencia física de los agentes que las ocupan” (Bourdieu, 1992. Citado en Giménez, 2002: 6)</p> <p>Es “un sistema de diferencias sociales jerarquizadas (¡”la distinción”!) en función de un sistema de legitimidades socialmente establecidas y reconocidas en un momento determinado. Así, el agente que ocupa la posición de empleado o de patrón, de suboficial o de oficial superior, de dirigente deportivo o de simple practicante, puede muy bien desaparecer físicamente sin que la posición deje de existir, quedando ésta disponible para otro agente según el principio: muerto el rey, ¡viva el rey!” (Bourdieu, 1992. Citado en Giménez, 2002: 7)</p>
	<p>El capital social, es el conjunto de recursos actuales o potenciales relacionados con la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de interconocimiento y de interreconocimiento, o, en otras palabras, con la pertenencia a un grupo como conjunto de agentes que no sólo están dotados de propiedades comunes (que pueden ser percibidas por el observador, por los demás o por ellos mismos) sino que también están unidos con conexiones permanentes y útiles (Bourdieu, 2001:85).</p>
	<p>Lazos fuertes y lazos débiles.</p> <p>La fuerza de un vínculo es una (probablemente lineal) combinación del tiempo, la intensidad emocional, intimidad (confianza mutua) y los servicios recíprocos que caracterizan a dicho vínculo. Cada uno de estos aspectos es independiente del otro, aunque el conjunto esté altamente intracorrelacionado (...) Para nuestro propósito presente es suficiente con que la mayoría de nosotros esté de acuerdo, sobre una simple base intuitiva, si un vínculo dado es fuerte, débil o ausente (Granovetter, 1973:2).</p>

Considero que la Sociología económica es una sub-disciplina de la Sociología como ciencia social (Zelizer, 2007). Como tal, posee una teoría general acerca del funcionamiento económico de la sociedad, y es a la cuál adscribo la presente investigación. Por su lado, dentro de la Sociología económica, desde su tradición francesa he identificado al planteamiento de Pierre Bourdieu (2001) sobre: el campo, el capital social como teorías sustantivas que ayudan (léase develan) a entender el funcionamiento interno de la *acción económica* en el marco de *las relaciones sociales* de nuestro problema investigativo.

A continuación detallare un análisis de lo que es la Sociología económica, en el marco de la presente investigación.

Una aproximación a la nueva Sociología económica: teoría general de la investigación

La nueva Sociología económica tiene sus antecedentes en autores clásicos de la Sociología y de la Economía, entre ellos mencionamos a: Marx, Weber, Durkheim, Simmel, más recientemente Schumpeter y Polanyi, quienes creyeron fehacientemente en los fenómenos sociales para comprender los fenómenos económicos. A este enfoque se ha venido a denominar la “vieja Sociología económica” (Zelizer, 2007; Pozas, 2004; Swedberg, 2001).

Veamos algunos de los planteamientos más conocidos:

La tesis defendida aquí es que la idea de un mercado que se regula a sí mismo era una idea puramente utópica. Una institución como ésta no podía existir de forma duradera sin aniquilar la sustancia humana y la naturaleza de la sociedad, sin destruir al hombre y sin transformar su ecosistema en un desierto (Polanyi, 2007 [1947]: 26).

Así se refiere – críticamente – Polanyi (2007) en su libro: *La Gran Transformación*, a la pretensión de los economistas de organizar las vidas social y económica desde un puñado reducido de instituciones. Continúa en esta línea afirmando que:

Nada resulta más absurdo en apariencia que intentar reducir una civilización, su sustancia y su *ethos*, a un número inmutable de instituciones entre las cuales una sería la fundamental [el mercado]², así como partir de esta comprobación para demostrar que la autodestrucción de esta civilización era un hecho ineluctable derivado de una determinada cualidad técnica de su organización económica (Polanyi, 2007 [1947]: 26).

Si bien su análisis tiene como base el siglo XIX, da una idea muy puntual acerca de los fenómenos económicos y sociales actuales. Así, Polanyi: “se opone a una concepción ahistórica del mercado y lo analiza como una institución que evoluciona de acuerdo al modo de producción dominante y a la estructura social en la cual se encuentra inserto” (Pozas, 2004: 88).

Establece, además que, existe una reciprocidad que es ejercida en la sociedad; en las familias, en los clanes familiares, etc. y una “distribución desarrollada por el Estado o

² El paréntesis es mío.

su equivalente” (Pozas, 2004: 88). Esta dinámica fue suficiente en las sociedades antes que el capitalismo llegue a su madurez como sistema de producción. Con él capitalismo, el mercado pasó a ser el “rector de la vida económica” (Pozas, 2004).

Según Pérez Sainz (1996), la obra de Polanyi (1992a) intenta demostrar que “la economía es parte de la sociedad con la que mantiene relaciones cambiantes a través del tiempo, pero siempre bajo el predominio societal.” (1996: 455).

Al decir de Pérez Sainz (1996), Polanyi establece tres patrones históricos de constitución de la economía:

El primero se basa en la reciprocidad y supone movimientos entre agrupamientos simétricos. El segundo, fundamentado en el principio de redistribución, implica movimientos de apropiación hacia un centro. Finalmente, el intercambio remite a movimientos en un sistema de mercado. Los principios de integración de los patrones varían desde la simetría en el primero de ellos hasta la integración de un mecanismo de formación de precios en el último, pasando por la existencia de cierta centricidad en el segundo (Polanyi, 1992a: 54-76. Citado en Pérez, 1996: 455).

Resulta imprescindible mencionar que el aporte más notable de Polanyi (2007) a la nueva Sociología económica es el concepto del *embedded*, prolíficamente rescatado por Mark Granovetter (1982). Más adelante daré más detalles sobre este punto.

Otro autor que se opuso a diferenciar a la sociología y a la economía en el análisis de los fenómenos económicos y que plantea una fuerte crítica a la teoría económica, fue Joseph Schumpeter (1990). En su: “Capitalisme, socialisme, et démocratie” plantea una diferencia fundamental entre lo que es un análisis económico y el que la Sociología económica posibilita:

El análisis económico se ocupa de cuestiones relacionadas con el comportamiento de los individuos en todo instante y a la naturaleza de los efectos económicos generados por este comportamiento; la sociología económica se ocupa por conocer la forma en la que se llegó a modificar esta conducta. Si definimos la conducta humana muy ampliamente, incluyendo no sólo las acciones, motivaciones e inclinaciones, pero también las instituciones sociales que influyen sobre el comportamiento económico, como el Gobierno, la herencia, el contrato, y así sucesivamente, esta fórmula nos dice todo lo necesario (42).

Por su lado, desde la década de los 80, un grupo muy influyente de investigadores norteamericanos se han interesado en trabajar una nueva corriente teórica dentro de la

Sociología. Me refiero a la nueva Sociología económica³, como una interesante y creativa alternativa para interpretar y explicar los fenómenos económicos de la realidad social⁴ (Swedberg, 2001).

De esta manera, la nueva Sociología económica entendida como: “la perspectiva sociológica aplicada a los fenómenos económicos” (Smelser y Swedberg, 1994:3), trata de desmontar los postulados de la economía clásica y neoclásica que reducen el campo científico de la economía. El primero, a una mera acción individual dedicada a la producción de ganancia y beneficios, y el segundo, a una abstracción de cálculo matemático, en la que las leyes naturales del mercado gobiernan las relaciones y decisiones económicas de los individuos (Swedberg, 2001).

En esta vena, el enfoque neoclásico de la economía fue objetado dura y profusamente por parte de los partidarios de la nueva Sociología económica que no veían en la acción económica – explicada desde el “individualismo metodológico” – una propuesta para analizar los fenómenos económicos, que al decir de la Sociología económica, se hallan incrustados en el contexto de una estructura social. Al decir de varios de estos autores, la acción económica es producto de una ‘estructura social’ compleja que no se simplifica a la sumatoria de las acciones económicas de los individuos – atomizadas –, sino más bien, que esas acciones están imbricadas/encuadradas (*embedded*) en un tejido de redes interpersonales, de instituciones económicas y sociales y en una estructura social histórica y cultural, que guían su comportamiento económico (Zelizer, 2007; Pozas, 2004; Swedberg, 2001; Pérez, 2009; North, 1990; Granovetter, 1985).

Desde la tradición francesa, Steiner (2001) plantea que el primer objetivo de la Sociología económica es brindar claridad acerca del aporte la teoría social sobre al estudio de los fenómenos económicos. Esta claridad se ve reflejada en tres dimensiones centrales:

³ Existen tres grupos de académicos en torno a la nueva Sociología económica: la primera es la norteamericana y sin duda es la más antigua y más conocida entre el resto, la segunda es la francesa, y la tercera es la escuela anglosajona (Heredia *et al*, 2008; Swedberg, 2001). Por otro lado, Swedberg (1991) plantea que la Sociología económica clásica posee tres tradiciones académicas: La Escuela Alemana, la Escuela Francesa y la Escuela Norteamericana.

⁴ Entre estos se puede citar a Ronal Burt, Paul DiMaggio, Mark Granovetter, Paul Hirsch, Mark Lazerson, Mark Mizruchi, Marshall Meyer, Charles Perrow, Frank Romo, Charles Sabel, Michael Schwartz, Charles Smith, Richard Swedberg, Michael Useem, Harrison White y Viviana Zeiler (Swedberg:1993. En Pozas, 2004: 9). Como también destacamos comedidamente el aporte de Pierre Bourdieu.

La primera de estas dimensiones, es la que tiene que ver con las herramientas propias que posee el análisis sociológico para establecer la manera sobre cómo “las relaciones sociales intervienen en el desarrollo de las regularidades económicas, eso que ahora llaman la construcción social de las relaciones económicas (Steiner, 2001)”.

La segunda de estas dimensiones, es la que comporta “el carácter analítico propio de la investigación sociológica, a partir del cual se puede determinar la formación de los procesos y las labores comerciales (Steiner, 2001)”.

La tercera dimensión, es la que “se ocupa de mostrar principalmente los aspectos cognitivos y culturales de la práctica económica” (Steiner, 2001, citado en Pérez, 2009: 100-101).

Como tal, se visibiliza el hecho que la Sociología económica hace uso de las herramientas teórico-metodológicas de la Sociología para analizar los fenómenos económicos. Por otro lado, no atomiza el análisis de la acción económica al mero individualismo, sino que incrusta esa acción a una estructura social y que el comportamiento de esa acción económica está influenciado por instituciones sociales y económicas (North, 1990; Grannovetter, 1985).

Según Swedberg (2001), el texto fundacional de la nueva Sociología económica es el artículo de Mark Granovetter titulado “Economic Action and Social Structure: The Problem of Embeddedness” (1985). En el sistematiza la propuesta de la Sociología económica en oposición a la economía neoclásica. Veamos la siguiente cita que explicita la propuesta de Granovetter:

A un nivel general, la nueva sociología económica no duda en atacar de manera radical la tesis neoclásicas; aunque una de sus diferencias esenciales con la antigua es que ésta no tiene un modelo alternativo tan bien detallado para proponer [...] Yo considero, por mi parte, que hay algo fundamentalmente erróneo en la microeconomía y que la nueva sociología económica debe proclamar alto y fuerte; esto me parece particularmente importante en los dominios que constituyen el corazón de la economía, a saber, las estructuras de mercado, la producción, la determinación del nivel de precios, la distribución y el consumo. La idea errónea que la teoría económica nos pide aceptar consiste en identificar a los actores económicos como átomos independientes unos de otros. Ahora bien, los actores económicos están comprometidos dentro de interacciones y de estructuras de interacción que juegan un papel central y no son en absoluto simples fricciones periféricas, los “cabellos de la sopa”, o el 5% de varianza que se puede descuidar, como la teoría económica lo ha hecho, y aún, muy a menudo tiende a creerlo (Granovetter, 1985; *cf.* Granovetter 1990a, pp. 107, 1990b, p.95. Citado en Swedberg, 2001: 9).

La siguiente cita resume en parte la propuesta de la nueva Sociología Económica y clarifica su propuesta:

“(Mi) enfoque de la sociología económica se funda en dos propuestas sociológicas fundamentales: en primer lugar, la acción está siempre situada y no puede ser explicada haciendo únicamente referencia a los motivos individuales; en segundo lugar, las instituciones sociales no surgen automáticamente tomando una forma inevitable, sino que son ‘construidas socialmente’ ” (Granovetter, 1990. Citado en Steiner, 1999: 27).

En este sentido, hay que dejar sentado una diferencia visible que nos deja la obra de Granovetter (1985). Prácticas sociales (monetarias, mercantiles, comerciales) no son explicables o interpretables por los modelos de la teoría económica, ya que son separados (atomizados) de la acción económica.

Frente a tal pretensión de la economía neoclásica, Granovetter (1985) plantea su concepto del encuadramiento, inserción o incrustación (*embedded*) de la acción social en una estructura social, tal como nos lo dice en la siguiente cita:

Lo contrario a la idea de atomicidad corresponde a esto que yo designaría por el término de *embeddedness*, y pienso que el interés del análisis en términos de estructura social depende fundamentalmente del reconocimiento de la importancia de esta noción de inserción (Granovetter, 1982, p. 11. Citado en Swedberg, 2001: 11).

En resumen, la nueva Sociología económica basa su crítica en tres puntos centrales: primero, toda acción económica es una acción social⁵, segundo, la acción social está imbricada (*embeddedness*) a redes y estructuras sociales; y tercero, las instituciones económicas son instituciones sociales, que no son producto aislado o externo de la acción social, sino que son más bien producto de ellas mismas (Swedberg y Granovetter, 1992: 6-19).

Ahora bien, Granovetter (1985) cuando hace referencia del concepto de *embeddedness* plantea que ha ido un paso más adelante que el propio Polanyi (2007 [1947]). En el sentido de que las relaciones de intercambio en el mercado rebasan las relaciones mercantiles, “no solo en las comunidades precapitalistas como señala Polanyi” (Pozas, 2004: 88), sino en el mismo capitalismo en el que la mayoría de relaciones de intercambio se basan en contextos de redes sociales, mismas que incluyen relaciones personales basadas en confianza (Pozas, 2004).

⁵ Esto supone rescatar la idea weberiana de acción económica enfatizando sus aspectos fundamentales: primero, el individuo toma en cuenta en su comportamiento las conductas de otros actores, y segundo, la acción económica tiene significado político, ya que la economía es fuente de poder (Pozas, 2004:89)

Según Granovetter (1985), la interacción social está compuesta por dos elementos neurálgicos: la confianza - cooperación contenidas en las formas simétricas de intercambio horizontal; y el poder - acatamiento (*compliance*) contenidas en las formas asimétricas de interacción vertical (Pozas, 2004).

Por su lado, Zukin y DiMaggio (1990a) advierten algunas precisiones en el concepto del embedded:

En efecto, explican estos autores, el “*embeddedness estructural*”, al seno de las redes y estructuras sociales, juegan un papel bien importante, pero no es el único; hace falta tener en cuenta igualmente el *embeddedness* político (esto es el hecho de que la acción económica se inscriba siempre en un contexto (sic) dado de luchas políticas), el “*embeddedness* cognitivo” (ligado a los factores limitativos del espíritu humano que intervienen en los procesos mentales, y por último, el “*embeddedness* cultural” (es decir, que toda acción económica es transformada en la cultura). Según Zukin y DiMaggio, la cultura determina a la economía por medio “de creencias e ideologías – teniendo valor de verdad– o por sistemas de reglas formales”. En resumen, “(la cultura) traza los límites de la racionalidad económica” (Zukin y DiMaggio, 1990a, p. 17; *cfr.* Di Maggio, 1994. Citado en Swedberg, 2001: 16).

Zukin y DiMaggio (1990) han dado con el aspecto central de la nueva Sociología económica. En el sentido de que los conceptos esenciales de este campo teórico: la acción económica incrustada (embedded) y la construcción social de la economía, poseen una gran flexibilidad a la hora de ser empleada en investigaciones contenidas por diversas teorías de alcance medio (Swedberg, 2001). Esta característica de la nueva Sociología económica – en la práctica – funcionaría como una especie de “parte aguas conceptual”, bajo el cual – en la actualidad – habría una proliferación de trabajos que se caracterizan por su “libertad de teorización” (Portes y Sensenbrenner, 1993: 1346).

La siguiente cita refuerza esta idea, cuando dice que la nueva Sociología económica:

...no puede desarrollarse armoniosamente más que apoyándose sobre diversas teorías de mediano alcance; esto es en lo que, hasta el momento, la nueva sociología económica ha tenido éxito gracias a los conceptos de *embeddedness* y de construcción social (Swedberg, 2001: 21).

Por último, rescato la idea de Zelizer (1988) acerca de que los análisis de la nueva Sociología económica deben “asociarse de manera equilibrada los factores culturales, estructurales y económicos y debe esforzarse por ‘encontrar un término medio entre la dictadura de la cultura y la dictadura de las estructuras sociales’” (Zelizer, 1988: 629).

Territorio: el dinámico campo social

Para abordar este subtítulo voy a partir de la idea de que el territorio es “una entidad socio-económica construida” (Pecqueur, 2000: 14. Citado en Martínez, 2012: 13). En esta vena, se entiende que el territorio no solamente es una definición geográfica, ni un mero contenedor de recursos naturales, tal como lo plantea la teoría económica, sino que es producto – con toda razón histórica – de una construcción social (Martínez 2012; Mazurek, 2012; Martínez, *et al*, 2009).

Sin embargo, dada la naturaleza social del territorio, su concepto se complejiza y adquiere un carácter polisémico. En lo que sigue trataré de hilvanar una serie de puntos sobre su definición teórica, con el objetivo de acotar su capacidad explicativa en el marco de la presente investigación.

Territorio y espacio

¿Cuántos mapas, en el sentido descriptivo geográfico, serían necesarios para agotar un espacio social, para codificar y decodificar todos sus sentidos y contenidos? No es seguro que se puedan calcular (Lefebvre, 1974: 103).

Según Mazurek (2012) uno de los mayores problemas en el análisis territorial – en especial desde el diseño y planificación de políticas públicas para un territorio – es que hay un uso desprolijo de los conceptos: territorio y espacio. Hay - además - una tendencia a trivializar el contenido de estos conceptos a – solamente – sus aspectos geográficos.

Este tema tiene mucha relación con los quehaceres e intereses de la Geografía. Durante mucho tiempo esta ciencia se preocupó – solamente – de tratar el problema del espacio desde las denominadas superficies terrestres. Milton Santos (1996) nos dice que: “la Geografía se interesó más por la forma de las cosas que por su formación. Su dominio no era el de las dinámicas sociales que crean y transforman las formas, sino el de las cosas ya cristalizadas” (17).

En la actualidad, existe una notable inclinación de esta ciencia a relacionar a su análisis a los fenómenos sociales. En concreto, desde la década de los 70 se intenta ligar a la “dimensión social” al trabajo de la geografía⁶ (Delgado, 2003). Es en esta misma época que se introduce el concepto de territorio, con el fin de establecer la apropiación de

⁶ Sin embargo, el primer trabajo geográfico que se interesó en vincular los procesos sociales fue el de Vidal de la Blache (1921). Por su lado, desde las ciencias sociales, el primer trabajo en interesarse en la geografía fue el sociólogo George Pierre (1966).

un área por un grupo social (Mazurek, 2012). Tal como nos dice Mazurek (2012), “no puede existir comportamiento social sin tener territorio y, en consecuencia no puede existir un grupo social sin territorio” (45).

Al margen, desde la geografía se establece una relación muy íntima entre territorio y espacio, leamos en la siguiente cita sobre aquello:

... (n)o todos los espacios son territorios, solamente los espacios apropiados; pero todo territorio tiene sus espacios. Por esta razón podemos hablar de espacio “natural” pero nunca de territorio “natural” en la medida en que todo territorio tiene la marca de la interacción humana. (Mazurek, 2012: 46).

Sobre este último punto, Milton Santos (1996) plantea una mirada más amplia sobre el concepto de espacio social, veamos que dice:

El espacio debe considerarse como el conjunto indisociable del que participan, por un lado, cierta disposición de objetos geográficos, objetos naturales y objetos sociales, y por otro, la vida que los llena y anima, la sociedad en movimiento. El contenido (de la sociedad) no es independiente de la forma (los objetos geográficos); cada forma encierra un conjunto de formas, que contienen fracciones de la sociedad en movimiento. Las formas, pues, tienen un papel en la realización social (28).

Bunet (2001), plantea una idea similar cuando define la complementariedad entre territorio y espacio:

Las características de diferenciación son la apropiación y la identidad: *“el territorio es al espacio lo que la conciencia de clases es a la clase, algo que se integra como parte de sí mismo, es decir, que estamos dispuestos a defender (Brunet et al., 1993:480); “una forma objetivada y consciente del espacio” (Brunet, 2001:17. Citado en Mazurek, 2012: 46).*

Mazurek (2012), complementa esta idea de la siguiente forma: “Otra diferencia fundamental entre espacio y territorio es la base del sistema que los conforma: “el espacio se caracteriza por un sistema de localización, mientras el territorio se basa en un sistema de actores” (Mazurek, 2012: 46).

Por último, Mazurek (2012), sugiere cinco características del territorio a tomar en cuenta en las investigaciones de carácter territorial: la primera tiene que ver con que “el territorio es localizado, y como tal, tiene características naturales específicas”. La segunda dice que el territorio “se basa en un proceso de *apropiación*, es decir, de construcción de una identidad a su alrededor”. La tercera, plantea que el territorio es “un producto de la actividad humana porque existen procesos de manejo y de transformación del espacio apropiado por parte del hombre sobre el territorio, que acumula las prácticas

territoriales ligadas a la historia, la cultural, el nivel tecnológico, etc.”. La cuarta característica, dice que el territorio “es *dinámica*, es decir, cada territorio tiene una historia y la construcción de un territorio dado depende en gran parte de su configuración anterior”. Y por último, la quinta característica, plantea que la “definición de un territorio *es relativa a un grupo social*, es decir que puede existir superposición de territorios de varios grupos sociales o que la ubicación de la población no necesariamente corresponde a la del territorio” (45-46).

Dimensión social del territorio

Según Luciano Martínez (2012) “Cuando se habla de construcción social del territorio, entonces, habría que considerar esta dimensión “relacional” de los actores que despliegan estrategias específicas de acuerdo a intereses vinculados con su ubicación en el campo social” (14). “Se define como una red o una configuración de relaciones objetivas entre posiciones diferenciadas, socialmente definidas y en gran medida independientes de la existencia física de los agentes que las ocupan” (Bourdieu, 1992. Citado en Giménez, 2002: 6).

En este sentido, este autor propone cuatro puntos que pueden ser visibilizados con la ayuda del campo social: primero, se logra tener una “lectura más específica de los procesos que se han consolidado en el territorio, de aquellos que se han frustrado y de aquellos que tienen una potencialidad futura”. Segundo, “se pueden visualizar las estrategias desplegadas no solo por los actores exitosos sino también por aquellos que no lo son. No hay que olvidar igualmente que la posición de los actores en el campo social es dinámica y que puede cambiar”. Tercero, “se visualizan los conflictos sociales que pueden generarse en diversos sub campos (cultural, étnico, eco- nómico, etc.), lo que permite también explicar la naturaleza del conflicto y su posible salida. Y el último punto dice que el campo social “permite captar la dinámica de los procesos de innovación que se desarrollan en el territorio” (14).

Así, el concepto de “campo” desarrollado por Pierre Bourdieu (1992) posibilita entender al territorio como un ‘campo social’ en el que existe una red o una configuración “de relaciones objetivas entre posiciones diferenciadas”, que están socialmente definidas y que son en gran medida independientes de la existencia física de los agentes que las ocupan (Bourdieu, 1992; Gimenez, 2002: 6). En suma, para fines de la presente investigación emplearé el concepto de “campo social” para referirme al territorio.

Por último, según Gimenez (2002) no se puede entender la idea de campo de Bourdieu (1992) sin el concepto del espacio social. Veamos que nos dice este autor sobre este respecto:

...(E)spacio social es un *sistema de posiciones* sociales que se definen las unas en relación con las otras (v.g., la posición de autoridad en relación con la de súbdito, la de patrón en relación con la de empleado, la de burgués en relación con la de proletario, etc.). El “valor” de una posición se mide por la *distancia social* que la separa de otras posiciones inferiores o superiores, lo que equivale a decir que el espacio social es, en definitiva, un sistema de diferencias sociales jerarquizadas (¡“la distinción”!) en función de un sistema de legitimidades socialmente establecidas y reconocidas en un momento determinado (7).

En resumen, “un campo está constituido por la existencia de capitales comunes y por un conjunto de estrategias de lucha que tienden a la apropiación de los mismos” (Viscarra, 2002: 58).

El Capital social en el análisis territorial

Robert Putnam y Kristin Gos (2002) afirman que la importancia de lo social, lo cultural y político ha sido una constante en el estudio de la sociedad. Esta tendencia se ha podido evidenciar desde el pensamiento de Aristóteles hasta Tocqueville. Sin embargo, con la influencia de los estudios de carácter neoclásico – sostenidos por el individualismo metodológico – se ha apañado la importancia de estos elementos que componen el complejo de las sociedades. Así mismo, en las últimas décadas se ha reeditado el interés por estos temas a través de la creciente proliferación de conflictos en los países democráticos – especialmente en Latinoamérica –, que abiertamente manifiestan procesos sociales donde lo social, lo cultural y lo político, parecen indisociables y que no son estrictamente económicos.

Estos elementos que son clásicos en el análisis social – muy en boga en los estudios del desarrollo actualmente – en este último tiempo han visibilizado además las perversiones de procesos mayores como: el “ajuste estructural”, “proceso de la globalización” y la “expansión del mercado global”. Han destacado también que los valores y actitudes socioculturales juegan un papel preponderante en el éxito o fracaso de las actividades económicas y políticas (Harrison, 1985; Huntington y Harrison, 2001; Peyrefitte, 1996; Iglesias, 2000; Kliksberg y Tomassini, 2000).

James Coleman (1990), sostiene que el capital social implica la integración de los individuos a una red de contactos interpersonales que entretejen básicamente en función a la producción de bienes públicos e intereses comunes. De acuerdo a Coleman (1990), la existencia de capital social se expresa tanto en el ámbito familiar como colectivo, porque depende del grado de integración social que exista en una determinada sociedad, lo cual comprende relaciones y expectativas de reciprocidad y confianza entre los habitantes, donde la integración social se presenta como un conjunto de recursos socio-estructurales que lubrican el desenvolvimiento político.

“A diferencia de otras formas de capital, el capital social se define por la estructura de las relaciones entre individuos” (Coleman, 1990: 302).

Nan Lin (2001) vincula, en términos de análisis, la acción y estructura (micro y macro estructura), indicando que las personas efectúan sus relaciones sociales verticales y horizontales conforme la ubicación que tienen dentro del ordenamiento jerárquico, lo cual da origen a una distribución diferenciada de capital social en los diferentes sectores sociales.

La siguiente cita da una mirada meridiana sobre la propuesta de Putnam (1994) en torno al capital social:

Putnam es el precursor del análisis del *capital social* y él entiende que esta noción importa una red de confianza, reciprocidad y cooperación que se forja a partir de las relaciones interpersonales y grupales, brindando un beneficio mutuo a los que configuran el tejido social. Según este autor, las relaciones de confianza y cooperación cívica forjadas en asociaciones de individuos crea un capital social que interviene en el desarrollo económico y el desempeño de las instituciones democráticas (Putnam, 1994. Citado en Sánchez, 2007:31).

Hasta aquí se explicita –brevemente – una de las tradiciones del denominado capital social. Hablo del enfoque teórico del “rational choice” que tiene como principales precursores a Putnam (1994) y Coleman (1990) como mayores representantes de esta escuela muy apegada a los análisis de la teoría económica neoclásica de Fine (2001).

La Otra tradición de la teoría del capital social se halla representada en la obra de Pierre Bourdieu (2001), y es a la que adscribo teóricamente la presente investigación. Según este autor, el capital social se define como:

... (E)l conjunto de recursos actuales o potenciales relacionados con la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de interconocimiento y de interreconocimiento, o, en otras palabras, con la pertenencia a un grupo como conjunto de agentes que no sólo están dotados de propiedades comunes (que

pueden ser percibidas por el observador, por los demás o por ellos mismos) sino que también están unidos con conexiones permanentes y útiles (Bourdieu, 2001:85).

En lo que sigue, trataré de conectar el concepto de capital social de Bourdieu (2001) con un proceso investigativo real. A objeto de que se note cómo se puede operativizar este concepto, y cómo puede ser útil en la presente investigación. Para este cometido me guiaré de la reflexión realizada por Martínez, *et al*, (2009) en una investigación sobre el caso de los productores/as de eans de Pelileo en Ecuador.

Martínez, *et al*, (2009) entiende que este capital social puede existir en diferentes niveles del análisis de un campo social (léase territorio). En su estudio sobre los pantaloneros/as de Pelileo, identifica, por ejemplo, que entre estos no existe una concreción del capital social a través de una organización productiva, en la que los lazos de solidaridad y reciprocidad sean visibles y duraderos. Sin embargo, advierte que existe un capital social encastrado en el seno de las familias productoras, esto indica que existe un nivel de “capital social familiar”. Este capital social familiar ha posibilitado que se conformen empresas familiares que en algunos casos pueden competir con empresas de carácter no familiar (Champagne, 2002. Citado en Martínez, 2009: 74).

Leamos la siguiente cita:

Esto no quiere decir, sin embargo, que no existan lazos de solidaridad al interior de las familias, al contrario, como lo señala Champagne para el caso de las familias rurales francesas, “la familia y las relaciones de parentesco ocupan todavía una posición dominante en su campo de relaciones sociales” (2002: 302). En efecto, en Pelileo como en otros lugares, la familia es el caparazón que permite a las nuevas generaciones no sólo aprender el oficio, sino también disponer de una herencia, que con la agudización del minifundio se torna cada vez más simbólica. Pero además es el espacio de la circulación de informaciones, de intercambios de servicios y de prácticas de dones y contra-dones (Champagne, 2002). Este autor denomina “capital social familiar” a este conjunto de relaciones y condiciones que permiten a sus miembros aprovechar otros capitales disponibles, ya sean económicos o culturales para fundar nuevas iniciativas productivas (Martínez, *et al*, 2009:88).

Por otro lado, este autor hace notar que es recurrente en los análisis de capital social se tienda a simplificar la complejidad del concepto. Así, afirma que la sola presencia de una organización cohesionada no garantiza la presencia de un capital social (Martínez, *et al*, 2009). Da lo mismo decir, el hecho que una persona pertenezca a una organización no significa que tenga un reconocimiento inmanente al interior de esa organización o peor un inter-reconocimiento a nivel de otras organizaciones. Si nos guiamos por la idea de

Bourdieu (2001) debe haber una suerte de reconocimiento de los miembros de la organización hacia este individuo para que exista una acumulación de “relaciones sociales de reciprocidad/solidaridad” duraderas o más o menos estables (87).

Martínez, *et al*, (2009) advierte por otro lado, que en el caso de los productores de jean pese a no poseer una concreción de su capital social a nivel de una organización productiva, poseen una especie de “capital social extendido” a nivel de la comercialización de sus productos. Para explicar esto, echa mano del concepto de los “lazos débiles” de Mark Granovetter (1973). La flexibilidad del concepto de los “lazos débiles” en esta investigación han permitido explicar cómo es que las familias pueden extender sus estrategias de producción y comercialización fuera del espectro local. Así, Martínez, *et al*, (2009) explica que pese a que las familias productoras de Pelileo no han logrado conformar una organización productiva, en cambio sí han logrado articular una organización para la comercialización de sus productos, el concepto de Granovetter (1973) permite extender el concepto de capital social en el aspecto.

Esta cita, que habla de los lazos débiles explicita con mayor claridad lo que digo:

Estos se caracterizarían por ser los lazos que establecen los individuos hacia fuera de la comunidad y podríamos añadir hacia fuera del micro espacio local. Estos lazos son estratégicos y permiten disponer de una red de contactos mucho más amplia, elaborada con actores claves del proceso económico en el que se insertan los productores locales. Mientras que los lazos fuertes que podrían ser los de parentesco o los de reciprocidad/solidaridad finalmente no sobrepasan la dimensión micro y muchas veces quedan confinados a ésta. Lo interesante de la tesis de Granovetter es que los lazos débiles a pesar de estar orientados fuera de la comunidad, finalmente faciliten la “cohesión” de la comunidad. Así, nuevas ideas e información circulan entre los productores, lo que les ayuda a desarrollar nuevas estrategias productivas (Martínez, n/a: 11).

Por otro lado, considero que la propuesta de capital social de Bourdieu (2001) toma distancia con las ideas de Coleman (1990) y Putnam (1994) sobre la acción económica. Es decir, que su enfoque ronda entre lo relacional y lo estructural del análisis social⁷.

De acuerdo a Colpari (2011):

La perspectiva bourdieusiana de capital social se encuentra entre la sociología estructuralista (Marx) y la sociología de la hermenéutica (Weber). Por ende este concepto, adquiere sentido dentro del contexto

⁷ Sobre este punto ver la nota N° 5 en anexos.

de las redes de relaciones sociales donde un actor puede movilizarse en beneficio propio. De ahí que el concepto de redes de relaciones sociales es clave para el análisis del capital social ya que se diferencia de la postura norteamericana (27).

Desde esta óptica, el campo social adquiere una potencia interpretativa interesante, ya que este se halla atravesado por “relaciones sociales desiguales” (...) ubicados en “espacios de lucha donde los grupos intentan apropiarse de las posiciones dominantes para obtener los beneficios que trae aparejados el mismo cambio” (Mota y Sandoval, 2006:786. Citado en Colpari, 2001: 29).

Así queda claro que Bourdieu se preocupara por analizar cómo es que los otros capitales (cultural, simbólico) se hallan subordinados al capital económico (Colpari, 2011).

Martínez (n/a), habla de este problema de la siguiente forma:

Los estudios sobre capital social de tipo estructural o relacional (Bourdieu,2001), indican que las condiciones para la presencia de capital social son: la existencia de relaciones sociales de reciprocidad/solidaridad, la presencia de redes sociales y de vinculaciones que rebasen lo estrictamente micro y finalmente la institucionalización de estas relaciones en organizaciones que generen normas que faciliten la obtención de objetivos económicos, sociales o políticos que individualmente son difíciles de conseguirlos (Martínez, n/a: 10).

En suma, es importante que remarque – con respecto al análisis del campo social (territorio) desde la perspectiva del capital social – que en la presente investigación se centra en un enfoque estructural y relacional de los fenómenos económicos y sociales. Así, mi intención no es interpretar cómo es que algunos actores se enriquecen a través del ejercicio de sus capitales dentro del campo social, sino de establecer la situación de la producción comunitaria de la quinua con relación al mercado de exportación desde las relaciones sociales circundadas por la identidad, la clase, el poder o la posición social dentro de un escenario comunitario que se ha considerado – desde posiciones románticas – como de puras relaciones simétricas y horizontales.

Sobre los lazos débiles y los lazos fuertes en el análisis social

Esta es una propuesta teórica de Mark Granovetter (1973) que rescata la importancia de las interacciones sociales para el análisis micro y su relación con niveles macro. Tal como plantea en su famoso artículo: “The Strength of Weak Ties”.

The strategy of the present paper is to choose a rather limited aspect of small-scale interaction the strength of interpersonal ties-and to show, in some detail, how the use of network analysis can relate this aspect to such varied macro phenomena as diffusion, social mobility, political organization, and social cohesion in general (1973:2).

Desde la definición de este autor, los lazos fuertes son aquellos vínculos de afinidad íntima, como aquellos que se tienen en una familia, o en un grupo de interés. Por otro lado los lazos débiles son aquellos vínculos circunstanciales en los que la información fluye ampliamente. Al tener este tipo de vínculos, un sujeto puede tener mayor posibilidad de acceder a información nueva que centrándose en lazos fuertes que contribuyan con información generalmente repetida y muy conocida entre sus miembros (Granovetter, 1973).

Con motivo de la presente investigación la propuesta de Granovetter resulta muy pertinente, en el sentido que me permite identificar cómo funcionan los lazos fuertes y débiles de las familias y la comunidad, específicamente en el ámbito de la producción y la comercialización. Me refiero a cómo actúan estos lazos a nivel familiar en los temas del acceso al territorio, en la tenencia de tierra agrícola, en los vínculos comerciales que se establecen entre los productores de base – dueños de la tierra agrícola –, los rescatistas y los productores medianos y grandes – dueños de las maquinarias y los insumos productivos -.

CAPITULO II

CARACTERIZACIÓN TERRITORIAL DEL MUNICIPIO DE SANTIAGO DE HUARI

El territorio del municipio de Santiago de Huari se encuentra ubicado en la primera sección de la provincia Sebastián Pagador del departamento de Oruro-Bolivia. Sus coordenadas geográficas son: 60°10' y 67°59' de Longitud oeste y 18°52' a 19°25' de Latitud sur. Está ubicado aproximadamente a 140 km. de la ciudad de Oruro (INE, 2005).

Su altura oscila entre los 5200 m.s.n.m. en la cordillera de los Azanaques y 3730 m.s.n.m. en las orillas del lago Poopó sobre el territorio de las comunidades indígenas de los Uus (INE, 2005).

El departamento de Oruro está compuesto por 5 pisos ecológicos: puna semi árida y árida, salares y piso alto andino semi árido. La provincia Sebastián pagador está compuesta por la eco región puna semi árida y árida. Caracterizada por poseer suelos aptos para la actividad agrícola y la crianza de ganado ovino y camélido (Elleberg, 1981).

Al margen este territorio – en lo específico – cuenta con 5 zonas ecológicas: (1) Silvestre, abrupta y montañosa sin intervención humana (4800 a 5000 m.s.n.m.); (2) Alta – montañosa, sin intervención humana, ni actividad agrícola, pero destinada al pastoreo de camélidos (4200 a 5102 m.s.n.m, es la más extenso); (3) Ladera alta con quebradas, destinadas a la producción agrícola comunitaria a secano, acá se ubican parte de las mantas o saraqas (3900 a 4200 m.s.n.m.); (4) Quebrada, donde se realiza la agricultura bajo riego, aprovechando los recursos hídricos de la zona y microclima (3780 a 3850 m.s.n.m); y (5) Plana, con poca influencia agrícola, ocupa una superficie mínima del total del Municipio, (3730 a 3780 m.s.n.m.) (New Age, 2013).

La situación climática de la provincia S. Pagador según el sistema de clasificación de Thornthwaite, es de tipo microtermal (semi - frío, frío), sin estación fría bien definida, semi-árido con vegetación de estepa y con invierno seco: clasificación realizada basándose en la estación de Tacagua (Challapata).

El siguiente mapa nos muestra su ubicación en el territorio de Bolivia:

Cada ayllu comprende a su vez varias comunidades, estancias y cantones. Están pobladas por un número variado de familias ligadas “agnáticamente”. Dicho de otra manera, vinculadas por parentesco de la línea paterna (Molina, 2006: 119-120).

La provincia está dividida política y administrativamente según indica la tabla N° 1.

Tabla 1. División política- administrativa Sebastián pagador.⁸

Cantón	Población	Base legal	Creación
Santiago de Huari	2816	ML	16 Mar. 1984
Urmiri	--	ML	16 Mar. 1984
Belén	201	CCL	20Nov. 1968
Condo C	333	ML	16 Mar. 1984
Condo K	93	ML	16 Mar. 1984
Vichajlupe	415	ML	16 Mar. 1984
Caico Bolívar	58	CCL	28 Feb. 1986
Castilla Huma	346	ML	14 Oct. 1986
Guadalupe	322	CCL	24 Mar. 1990
Calacota	115	ML	16 Mar. 1984
Lagunillas	699	ML	16 Mar. 1984
Lucumpaya	--	CCL	16 Mar. 1984
San Pedro de Condo	1945	SAL	10DIC. 1992
TOTAL	7712		

Fuente: Elaboración Propia, 2013. Con base en INE, 2005.

La capital provincial es Huari y es la que mayor población concentra. Como se ve la creación de esta provincia es relativamente reciente.

Inicialmente este territorio era parte de la provincia Eduardo Avaroa, territorio con el que históricamente tuvieron ciertas diferencias por límites y no fue hasta el 16 de marzo de 1984 que se promulgó la creación de la provincia Sebastián Pagador. En la actualidad estos conflictos por límites jurisdiccionales continúan.

La tabla N° 2 muestra la población a nivel provincial y de la capital Huari:

Tabla 2. Número de familias y promedio de miembros/familia por cantón.

Cantón	Número de familias	Promedio de miembros/flia.	Porcentaje de hijos hombres	Porcentaje de hijas mujeres
Ayllus de Huari	708	5,50	45	55
S.P.de Condo	536	5,20	48	52
Condo "K"	34	5.30	51	49
Caico Bolívar	32	5,40	50	50
Guadalupe	132	5,60	54	46
Castilla Huma	553	5,80	51	49
Urmiri de Quillacas	210	6,30	47	53
Vichajlupe	108	5,10	50	50
Lagunillas	389	5,00	43	57

⁸ CL =Creación Ley

ML =Mención ley

CCL=Creación Cantón Ley

Calacota	47	4.80	49	51
Condo "C"	103	5,00	47	53
Belén de Challamayo	55	4,90	50	50
Promedio	2.907	5,30	49	51

Fuente: PDM Huari, 2005-2009.

Según estos datos la población femenina es ligeramente superior con un 2%. Al igual que en la tabla N°1, esta no muestra que la mayor cantidad de familias de la provincia se encuentra ubicada en la capital.

Fotografía 1. Vista panorámica de Santiago de Huari.



Fuente y elaboración: Jorge Churme, fotografía tomada el 10 de enero de 2013.

Huari en la actualidad ha desarrollado un gran potencial productivo en el cultivo de la Quinoa Real (*Chenopodium Quinoa Wild*). En general, Huari en los últimos 5 años pasó a producir más Quinoa para la venta en el mercado que cualquier otro producto agrícola. Esta situación fue motivada por los altos precios de la Quinoa en el mercado nacional e internacional. Paradójicamente, las características pobres y salinas del suelo agrícola del “perisalar” Coipasa-Uyuni, son más que ideales para el cultivo de la Quinoa Real (Winkel, 2011).

En la actualidad, la producción de la Quinoa Real ha tenido un crecimiento paulatino, principalmente por los esfuerzos de las familias productoras. Sin embargo, el cultivo de la Quinoa Real ha tenido un impulso que data de muchos años atrás.

En 1981 en la “Primera Reunión Regional Sobre los Recursos Fitogenéticos”, la Junta de Cartagena, el CIRF y el IICA declararon a la quinoa como uno de los cultivos de máxima prioridad. Así mismo en 1986 la FAO definió a la Quinoa como un alimento estratégico para la zona andina sudamericana. Hecho que fue acompañado con la difusión de

numerosos artículos destacando su alto valor nutricional para los humanos. Esto motivó un gran interés en consumidores de Estados Unidos y Europa⁹ (FAUTAPO, 2008).

Sin embargo, más allá de la decisión de los organismos internacionales de apoyar al cultivo de la Quinua, en los años 70', Bolivia ingresó a un cambio tecnológico que afectó notablemente a su "sociedad rural". Hablo de la denominada "Revolución Verde", que sembró los gérmenes para la mecanización agrícola en cultivos tradicionales, tal el caso de: la papa, el maíz, la cebada y la quinua (PIEB, 2011:11).

Así, con la emergencia paulatina del cultivo de la Quinua en la región del "perisalar" boliviano, nacieron – también – algunas organizaciones productivas que aglutinaron a los productores de este grano. Entre ellas están: la "Central de Cooperativas Agrícolas 'Operación Tierra'" creada en 1974; la Asociación Nacional de Productores de Quinua (ANAPQUI), creada en 1983; y las Corporaciones Agropecuarias Campesinas (CORACAs), creadas también a partir de 1983 (PIEB, 2011:11).

En el ámbito científico-técnico también hubo avances en la investigación del cultivo de la quinua, pero siempre desde tendencias a establecer sus atributos nutricionales y la posibilidad de su mejoramiento genético. Es notable el Proyecto "Bolivia OXFAM-FAO" de 1965, con él que se da inicio a la investigación de la Quinua en Bolivia, desde los aspectos de: origen, botánica y genética.

En ese marco entre 1965 y 1970 se crea la "Estación Experimental de Patacamaya-La Paz". Desde ella se incursiona en el mejoramiento del grano en su genética y en sus aspectos agronómicos. Se destacan también los trabajos en fitopatología, entomología, bromatología y en la utilización de este grano en la alimentación humana y animal. Fruto de estas investigaciones se logró obtener la variedad "dulce Sajama" que a la fecha está muy extendida en la región del altiplano norte, vale decir en las regiones aledañas al lago Titicaca del departamento de La Paz (PIEB, 2011:23).

Por su lado, la variedad Quinua Real (*Chenopodium Quinoa Wild*) es endémica de la macro-región del altiplano sur. Esta variedad habría sido domesticada alrededor de los 3500 años atrás – período preincaico – en el "perisalar" Coipasa-Uyuni que incluye el sector del lago Poopo (Bruno *et al*, 2003).

⁹ Huelga decir que la decisión de proyectar a la quinua, por los organismos internacionales, como un producto estratégico estuvo motivada por la necesidad de encontrar alternativas alimenticias en la década de los 80' ante el peligro que significó el notable aumento poblacional mundial.

Para los años 90, a influencia de la expansión de los mercados de alimentos orgánicos se conformó: la “Asociación de Organizaciones de Productores Ecológicos de Bolivia” (AOPEB), y se creó posteriormente la certificadora: “Boliviana de Certificación” (BOLICERT) que actualmente acredita – guiada por la norma ISO 65 – la producción orgánica de productos para mercados internacionales. Entre ellos la Quinoa Real (PIEB, 2011:12).

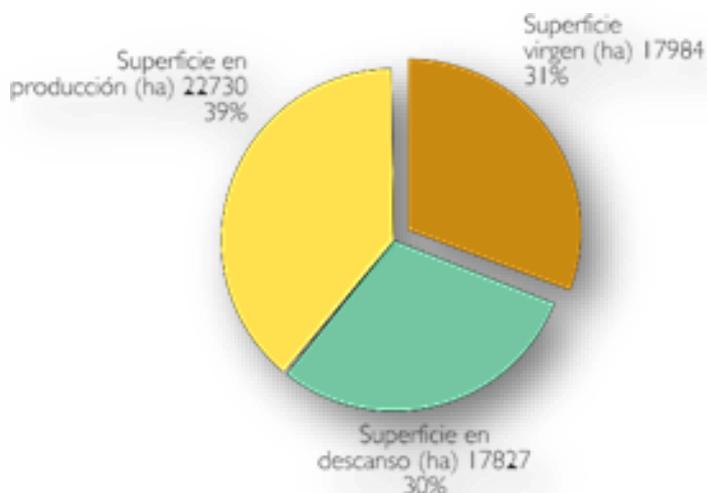
En 2005, la comisión de Coordinación Técnica de Bolivia (CTB) – instancia encargada de diseñar políticas y normas para fomentar la producción ecológica en la agricultura boliviana – promueve la promulgación del Decreto Supremo 28558 con la finalidad de ampliar la producción ecológica en Bolivia y se implementa el Sistema Nacional de Control de Producción Ecológica. Para ello se designa al SENASAG como la autoridad encargada de esta tarea (PIEB, 2011:12).

En el municipio de Huari se cuenta con una organización productiva creada el año 2005, sin embargo a la fecha esta organización no está en funcionamiento por conflictos internos entre los socios.

En la actualidad las familias de los ayllus de Huari venden su producción independientemente a los denominados “rescatistas” o “acopiadores” en el mercado local de Challapata. Esto se contrapone a los intereses del Estado y de las organizaciones productivas centrales (caso ANAPQUI) para producir mayores volúmenes de Quinoa Real para la exportación. En general, existen dos formas de producir el cultivo de la Quinoa Real en el intersalar. La producción orgánica a cargo de las organizaciones productivas de los territorios, y la producción convencional llevada adelante de forma particular por familias de comunarios productores independientes. Este punto lo veremos más adelante.

A continuación veamos cuál es la situación del suelo agrícola y la producción de la Quinoa Real en el departamento de Oruro:

Gráfico 1. Superficie potencial para la producción de quinua en el Altiplano Sur- Oruro.



Fuente: FAUTAPO, 2009.

Según los datos de Oruro: “la tenencia de tierra a nivel familiar en promedio alcanza el valor de 8,42 has.; de las cuales aproximadamente 3,02 has. se encuentran en producción; 2,67 has. en descanso y 2,73 has. son superficies vírgenes” (FAUTAPO, 2009:54).

Otro dato importante es que: “(...) de manera general, las familias requieren entre 2000 a 2400 \$US por año para cubrir las necesidades básicas de sostenimiento de los hogares, lo que significa sembrar entre 5 a 6 has. por año y por familia”. Sin embargo, algunas familias llegan a producir mucho menos de 4 has., y en cambio otras más de 100 has. por año. Este hecho demuestra que existe una notable diferenciación social y económica en el territorio (FAUTAPO, 2008:40).

A continuación detallamos algunos datos sobre el número de familias productoras permanentes y temporales en el municipio:

Tabla 3. Comunidades y número de familias productoras de Quinua Real.

Municipio	Nº de comunidades	Nº Total familias productoras	Nº Familias productoras permanentes	Nº Familias temporales
Huari	20	2577	374	2203

Fuente: FAUTAPO, 2008:15.

Se destaca la cantidad de familias productoras que no son residentes permanentes en el territorio. En general, estas familias residen en el interior del país (principales ciudades capitales: La Paz, Cochabamba y Santa Cruz) y regresan a las comunidades en vísperas

de las épocas de lluvia para iniciar con el trabajo de preparación del suelo agrícola y la siembra de la semilla.

Los siguientes datos muestran con precisión las características físicas y climáticas del territorio:

Tabla 4. Características de la zona productora.

Municipio	Indicadores de producción		Características geográficas y climáticas			
	Potencial agrícola	Potencial forestal	Altitud m.s.n.m.	Precipitación pluvial (cm/año)	Frecuencia de sequía en años	Días de helada al año
Huari	Muy bajo	Pobre	4.232	170.36	4 de cada 5	270-330

Fuente: PIEB, 2011: 9. Con base en el Sistema de Información Gerencial de Seguridad Alimentaria del Programa Mundial de Alimentos de las Naciones unidas, 2008.

Como se ve, los niveles de vulnerabilidad ambiental y climática para el cultivo de la Quinua son altos. Destacan la frecuencia de sequía y los días con heladas en un año agrícola.

También existe un alto nivel de precipitación pluvial, debido a que esta zona pertenece al ecosistema del Lago Poopo – el tercero en tamaño de Bolivia – en épocas de lluvia sufre de la crecida de sus afluentes y de la inundación de las zonas más bajas del territorio. Tanto así que se forman lagunas intermedias entre las comunidades y sus caminos de acceso son cubiertos parcialmente en sectores de cruce de estos afluentes.

Este territorio es parte de la denominada “cuenca Altiplánica” de característica cerrada. Está formada por el lago Titicaca que se une al lago Poopó mediante el río Desaguadero. En el sector central y sur del Altiplano se encuentran dos grandes salares, el denominado “perisalar” Coipasa y Uyuni, los que forman los niveles más bajos de toda la depresión altiplánica (NewAge, 2013).

La Sub Cuenca del Lago Poopó, pertenece a la clasificación “endorreica”¹⁰, que está alimentada por: el río Desaguadero como principal afluente, las precipitaciones pluviales, y en menor proporción por el río Márquez (New Age, 2013).

El sistema hídrico está dividido en dos partes: por un lado, la occidental que es parte de la Cuenca Menor Azanaques, que se origina en las partes altas de la cordillera de los Frailes, y con ríos profundos que bajan gradualmente hasta su nivel de base en el lago

¹⁰ Es decir, un sistema lacustre que no tiene desagüe en el mar.

Poopó. En su recorrido por las faldas de las montañas atraviesan zonas que en su mayoría son utilizadas para la agricultura, el área de la cuenca es de 226,3 Km². Y por otro lado, la oriental que pertenece a la Cuenca Menor del Pilcomayo. En su interior existen varias microcuencas, como ser: (a) Vichajlupe, formado principalmente por el río Sucapa y río Senoco, los cuales tiene sus afluentes de vertientes ubicadas aguas arriba, en uno de estos ríos se encuentra construida una represa. (b) Lucumpaya, que está compuesta por el Río Pahua, mismo que está alimentado por las vertientes Nequeri y Qolca Phucu, su flujo es continuo durante todo el año. (c) Huari, integrada por las vertientes: Huapajchi, Yaquiña, Jalsuri, Kollke Mayu, Viluake, Katariri, y los ríos que nacen en la cordillera del Azanaques, cuyas aguas desembocan en el lago Poopó.(d) Condo, formado principalmente por el río Condo, río Konakeri, los cuales tienen sus afluentes de muchas vertientes que nacen en los cerros aguas arriba, este río también desemboca en el lago Poopó. (e) Urmiri, compuesta por los ríos, Kallpa, Mocota, Chillari, Jalsuri, Urmiri, Jojchilla, Challuma, Kalin Kalin, Jochochita, Paría y Chucupaya. En el sector de Azanqueri se encuentra construido una represa. Los ríos son alimentados por vertientes existentes en el sector. (f) Lagunillas, conformado principalmente por los ríos Collpajahuirá y Chaka Warata, este último fluye con importantes volúmenes todo el año. (g) Nazacara, integrada por las vertientes de Jalsuri y Vallono, nacientes de los ríos Chekenkota, Tomanaque y Tajra Kollu (NewAge, 2013).

Con respecto al acceso al territorio y tenencia de tierra agrícola en Huari se puede evidenciar lo siguiente:

El primero, está compuesto por las denominadas “saraqas” o “mantas”, que son el conjunto de tierras comunitarias (de denominación Tierra Comunitaria de Origen [TCO]) para la agricultura y la ganadería, que rotan anualmente según el calendario agrícola. La selección de la nueva “saraqa” responde a la disponibilidad de humedad y de otros bio-indicadores climáticos. Antiguamente la definición de las zonas de cultivo comunitario recaía sobre las autoridades tradicionales, a continuación explicaré cuál es el sistema actual.

El segundo, está compuesto por las llamadas “sayañas” o “tareas”. Son las parcelas familiares, que han pasado, mediante la herencia familiar, de los padres a los hijos durante generaciones. Estos terrenos de propiedad familiar son los que componían las “saraqas” o zonas de cultivo comunitario, hoy la rotación de estas “saraqas” está bajo un sistema que se denomina “t’aka”, es decir, cada familia define el tiempo y el espacio para cultivar.

Al decir de los comunarios este sistema provoca un “acceso al territorio” y “uso irregular de la tierra agrícola”. Es decir, pese a que las autoridades tradicionales actualmente no guían el curso de las actividades agrícolas familiares en el año agrícola, aún son los que vigilan que se cumplan las normas locales de acceso al territorio, esto quiere decir que velan por el cumplimiento de los trabajos comunitarios, el pago de las cuotas a la organización, y la asunción de cargos de autoridades en la comunidad. Todo aquello implica que para los miembros de la comunidad acceder al territorio y usar el suelo agrícola se debe “servir” primero a la comunidad, sea este servicio traducido en: fuerza de trabajo comunitario en obras, tiempo como autoridad tradicional o aportes pecuniarios. Al decir de los comunarios muchas familias se pasan por alto estos requisitos y deciden usar el suelo agrícola irregularmente en el sentido que no rinden explicaciones a las autoridades originarias y tampoco cumplen con sus obligaciones sociales, económicas y culturales en la comunidad.

Avanzando, el cultivo de la Quinoa Real posee distintos “ecotipos”¹¹ cada uno tiene una cotización diferente en el mercado, ya que, en cada caso, poseen propiedades nutricionales para distintos rubros alimenticios y farmacéuticos.

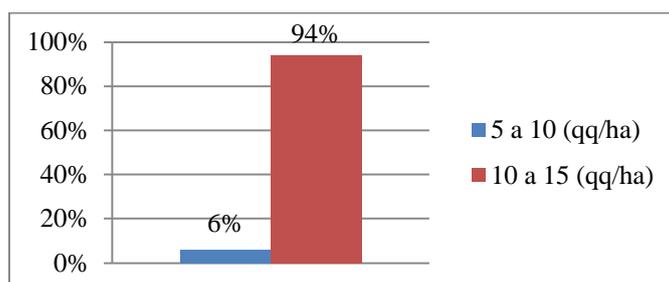
Entre estos tenemos: la “Blanca Real” – que es la más común y es conocida como la Quinoa Real –, la “Pandela Rosada” y la “Pasankalla” – esta última de color marrón oscuro y muy cotizada.

Según el Atlas Productivo de la Quinoa Real en Bolivia de la Fundación FAUTAPO (2012), la producción total para la gestión agrícola 2010-2011 en Huari llegó a las 1.970 Tn.

A continuación presentamos un gráfico que nos indica el rango de rendimiento de la Quinoa Real por superficie cultivada:

¹¹ “Los ecotipos son plantas de una misma especie y de un determinado ámbito geográfico, que han logrado una pureza varietal por acción natural a través del tiempo sin la intervención de la mano del hombre” (FAUTAPO, 2009:40).

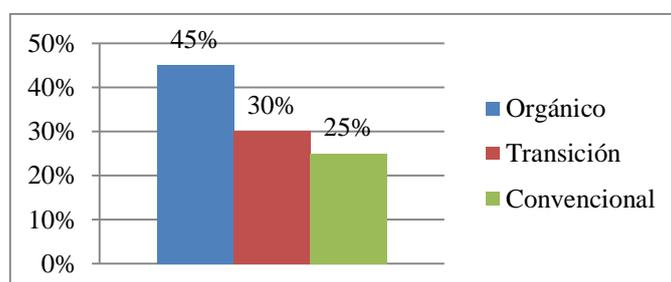
Gráfico 2. Rangos de rendimiento de producción de Quinua Real.



Fuente: Elaboración propia, 2013. Con base a FAUTAPO, 2012.

Véase que en el eje “y” se expresa en promedio los porcentajes de rendimiento de las superficies de cultivo de Quinua Real en el territorio de Huari. Es notable que el 94% del rendimiento de la producción de Quinua se cultive entre las 10 a 15 has. de tierra agrícola familiar. Por su lado, otro dato interesante es el estatus promedio de producción en torno al tipo de cultivos: orgánico, en transición y convencional que existen en el territorio. El siguiente gráfico nos muestra la tendencia:

Gráfico 3. Estatus promedio de producción de la Quinua Real.



Fuente: Elaboración propia, 2013. Con base en FAUTAPO, 2012.

Llama la atención que el 45% de los cultivos actuales son orgánicos. Al contrario, hay un menor porcentaje de familias que utilizan insumos agroquímicos y pesticidas para producir la Quinua.

Por su lado, es preocupante el porcentaje que está cambiando el tipo de cultivo de orgánico a convencional (30%). Tiene correspondencia con este dato el número de familias productoras que son residentes temporales en el territorio (374 permanentes y 2203 temporales). Ya que al ser la mayoría las familias no residentes, sus acciones desequilibran notablemente las dinámicas territoriales. Es decir, no responden a los intereses comunitarios del ayllu.

Sin embargo, es menester aclarar que gran porcentaje del 25% correspondiente a la producción de Quinoa convencional es también orgánica pero no certificada, ya que las tierras en las que se cultiva son “puruma” (tierra virgen) y los insumos usados para su fertilización es el “guano” (estiércol de ovinos y bovinos). Con todo, el sistema de producción “taka” del territorio de Huari conlleva a consecuencias notables en las prácticas agrícolas empleadas en la producción de la Quinoa. Por un lado, es mayor el número de familias que regresan con una visión productivista del suelo agrícola, y por otro, con el incremento del número de productores temporales no vinculados plenamente al territorio se debilitan las iniciativas de asociatividad productiva que posibiliten por ejemplo: la implementación de sistemas controlados de cultivo orgánico certificados y el acceso a canales de comercialización más favorables para los productores y que les permita prescindir del mercado especulativo de Challapata.

Otro dato importante es el factor tecnológico. La siguiente tabla muestra cómo incide éste en la dinámica agraria del territorio:

Tabla 5. Densidad de tractores por familias productoras de Quinoa Real.

Municipio	Número de tractores	Ha. (Área de producción)	Densidad de tractores/ha
Huari	43	11.021,75	0,004

Fuente: Elaboración propia, 2013. Con base a FAUTAPO, 2012.

Claramente se ve que el número de tractores para el tamaño del área de producción es bajo. Además, al decir de los comunarios, se hallan ubicados en ciertos ayllus con mayores volúmenes de producción, ya que habrían incursionado en la producción de la Quinoa Real con muchos años de anticipación (15 años en promedio) en comparación con otros que recién van de 1 a 4 años de haber empezado a producir Quinoa Real preferentemente para el mercado.

La siguiente tabla nos detalla mejor el uso de la tecnología en Huari:

Tabla 6. Resumen de la tecnología de producción utilizada.

Topografía del sistema de producción	Preparación de suelos	Siembra	Control de plagas	Cosecha	Trilla	Venteo
Ladera	Manual	Manual	Recién se implementa	Manual	Manual	Manual

Semi Ladera	Tractor	Manual, Mecanizado	Fumigadora	Manual	Manual, Semi- mecanizado	Manual, Venteadoras
Planicie	Tractor	Mecanizado	Fumigadora	Manual	Semi- mecanizado	Venteadoras

Fuente: FAUTAPO, 2008.

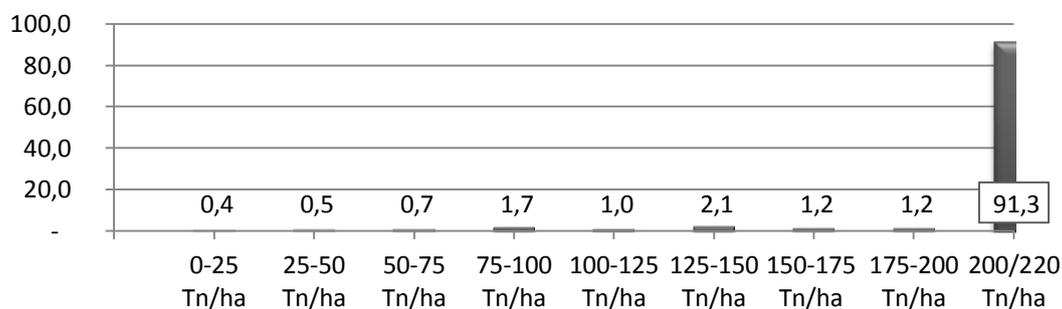
Este factor de producción es fundamental a la hora de identificar el tema de la diferenciación social entre las familias.

Este tema está vinculado también a los riesgos que existen en el cultivo de la Quinoa Real. Es claro que con altas probabilidades de perder la siembra por el elevado número de heladas, granizadas y nevadas al año y en especial en las épocas de lluvia, se prefieran zonas de ladera o planicies protegidas. Sin embargo, estas zonas óptimas para el cultivo de la Quinoa, no son las mejores para el uso de máquinas, ya que el acceso para la maquinaria es muy dificultoso por los desniveles y las pendientes que presentan.

Por su lado, las zonas de planicie al tener una mejor accesibilidad geográfica para el uso de maquinaria especializada, son susceptibles a malas prácticas agrícolas. Por ejemplo: “En investigaciones realizadas se ha determinado que el uso de arado de disco provoca una acelerada erosión eólica de hasta 50 TM, en pérdida de suelo por hectárea” (FAUTAPO: 2009:36).

Este tema es neurálgico en ecosistemas frágiles por sus condiciones climáticas y geográficas extremas. El siguiente gráfico nos da una mejor idea sobre la situación actual del estado de los suelos agrícolas:

Gráfico 4. Porcentaje de erosión en suelos de parcelas productoras de quinoa real en Huari.



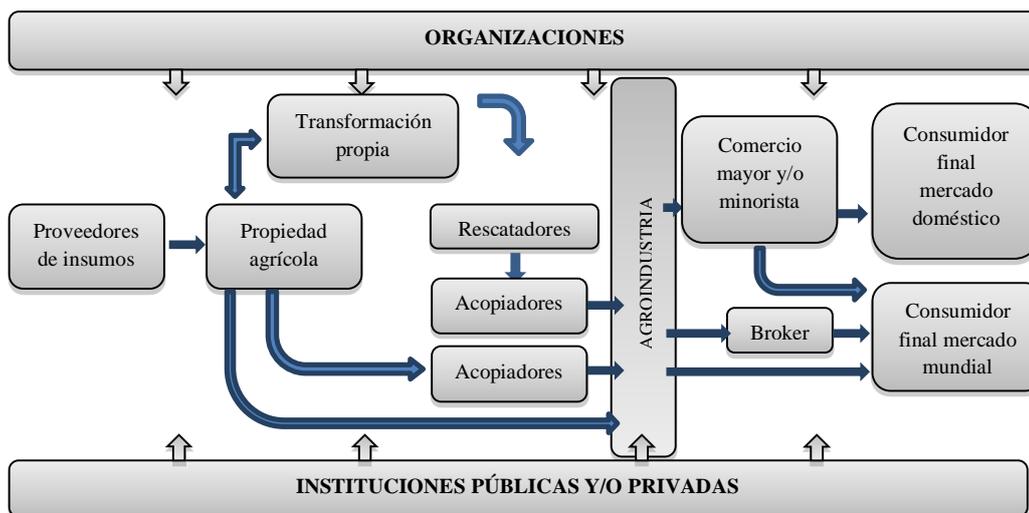
Fuente: Elaboración propia, 2013. Con base a FAUTAPO, 2012.

El gráfico 4 explicita en su eje “x” el rendimiento/superficie según grupos y el eje “y” muestra el porcentaje de erosión existente en cada grupo. Es notable que el mayor

porcentaje de erosión de suelos se halle entre las 200 a 220 has. de cultivo de Quinua Real, esta información tiene mucha relación con las prácticas agrícolas, tal como se dijo líneas arriba, a mayor superficie cultivada mayor rendimiento pero también mayor erosión de suelos.

Por último, un esquema que nos muestra la cadena productiva de la Quinua Real en el territorio:

Esquema 2. Cadena productiva de la Quinua Real.



Fuente: CAF, 2001.

Como se ve, las organizaciones productivas son la base en la cadena de comercialización. Instituciones como ANAPQUI pueden ser protagonistas de varios eslabones de la cadena, ya que actualmente están beneficiando e industrializando la Quinua para venderlo directamente al comercio mayor o minorista. Sin embargo, las familias que no pertenecen a una organización productiva y que corren por su cuenta están a merced del precio que les impongan los rescatistas y acopiadores de la localidad de Challapata. En este esquema habrá que hacer notar que en Huari no existen familias afiliadas actualmente a ANAPQUI. Si bien existe en los papeles la constitución de una organización productiva actualmente no está en funcionamiento.

Por otro lado, es importante mencionar que en la actualidad algunos acopiadores de Quinua de Challapata han comenzado a incursionar en la transformación de este pseudo-cereal, para ello han instalado en esta localidad sus propias plantas. Si bien sus volúmenes de producción son reducidos y su mercado objetivo se proyecta a nivel departamental (Oruro) es interesante cómo estos actores están visualizando nuevos escenarios para la reinversión de sus utilidades obtenidas del rescate de Quinua. Otra es la situación del sector agroindustrial procesador de la Quinua, que a la fecha han logrado

acceder a importantes mercados con productos procesados de Quinoa de alta calidad. Sin embargo, las políticas del actual gobierno prevén que estos productos procesados no se los destine a la exportación, así es que en el mercado nacional boliviano se pueden encontrar gran parte de estos productos. (Ver las fotografías de los Anexos)

Por último, el rol de las instituciones públicas y privadas tiene que ver generalmente con la promoción de un cultivo de Quinoa ecológica. Para ello se auspician y financian investigaciones y proyectos de desarrollo en los centros productores de este súper grano,

CAPÍTULO III

PRODUCCIÓN COMUNITARIA Y TRANSFORMACIONES AGRARIAS EN SANTIAGO DE HUARI

El presente capítulo contiene los resultados del trabajo de campo y documental de la investigación, realizada en el Municipio de Santiago de Huari entre los meses de enero a julio de 2013. He ordenado los resultados en función de los objetivos, general y específicos, que me he planteado en la primera parte de este documento.

El primer tópico que abordaré es el de las denominadas “transformaciones agrarias” en los ayllus del municipio de Huari. En él estableceré la situación actual de las “tierras agrícolas comunitarias”, seguidamente el “mercado de tierras agrícolas” y por último, la vigencia de las “formas tradicionales de acceso al territorio” y “re-distribución de tierra agrícola”.

Para ello presentaré algunos datos cuantitativos de apoyo sobre: la evolución de la producción de la quinua y sobre la tenencia de la tierra agrícola en Huari. En seguida presentaré fragmentos de entrevistas realizadas a comunarios y comunarias de los ayllus productores de Quinua de Huari. Finalmente, expondré un resumen de los datos más significativos para explicar e interpretar los problemas específicos abordados en este capítulo.

Transformaciones agrarias en Santiago de huari a propósito del cultivo de la quinua real

Los hallazgos obtenidos en el territorio de Huari no son ajenos a la tendencia que las sociedades rurales e indígenas de Bolivia y Latinoamérica viven actualmente.

Me refiero a la existencia de similitudes en sus modos de relacionarse con el “mercado global”, de bienes y servicios, en el rubro de la producción agropecuaria. De esta relación emergen procesos muchas veces contradictorios con el estilo de vida de estas sociedades marcadas por la tradicionalidad, ya que introducen transformaciones en varios ámbitos de su vida: social, económica y cultural.

Así, en la medida en que estos territorios¹² – negocian o se contraponen con estos procesos globales, su dinámica territorial tiende a transformarse. Dicho en otras palabras, es la “sociedad rural local” quien va dando forma a sus nuevas relaciones mercantiles

¹² Entendidos “como una entidad socio-económica construida” (Pecqueur, 2000: 14)

sobre las tierras agrícolas y a sus nuevas relaciones de producción y comercialización basadas actualmente en el cultivo de la Quinoa Real.

El caso específico de este territorio indígena muestra una característica particular en este proceso contemporáneo de mercantilización de las tierras agrícolas comunitarias. Hablo de la propiedad de tierras de carácter comunitario, en la que la adscripción étnica y cultural juega un papel preponderante. De esta manera – históricamente – se ha evitado el acceso al territorio y a la tenencia de la tierra, a sujetos o familias externas a la base étnica cultural establecida¹³.

Sin embargo, como se verá en el trascurso de este subtítulo existe una modalidad, no formal, que ha permitido a los productores de Quinoa Real el acceso a tierras agrícolas sin necesidad de recurrir a modalidades formales como la adscripción familiar o la transacción mercantil.

A continuación la tabla N° 7 contiene un resumen de las autoridades tradicionales, y sus respectivos roles y atribuciones en la organización social:

Tabla 7. Autoridades tradicionales y sus roles en la organización social.

Autoridad	Roles
Cacique o Jilacata	Es la autoridad “mayor” en cada ayllu. Se lo elige de manera rotativa cada año. Tiene la obligación de velar por el bienestar general del territorio, para ello sus atribuciones tiene que ver con la administración de la justicia comunitaria a nivel de las comunidades y de las familias. Convoca y preside todas las reuniones de la organización social del territorio y es el representante principal frente a otros territorios y el Estado. Finalmente, es el encargado de presidir todas las actividades religioso-festivas del ayllu y las comunidades.
Alcaldes	Es la segunda autoridad mayor en el ayllu. Y funge como apoyo directo del Cacique mayor en tareas específicas. Sus tareas son diversas y se enmarcan en las necesidades comunitarias. Van desde suplir al Cacique en su ausencia, ser Alcalde escolar y tratar asuntos educativos, hasta apoyar en construcciones comunitarias.
Juez o Alcalde de agua	Esta encargado de administrar en el ayllu todo lo concerniente al agua potable y agua para riego. De él dependerá la buena o mala distribución del agua en el territorio, ser arbitro en conflictos familiares a causa del agua, y del mantenimiento de la infraestructura del agua potable y de riego.
Camayo	Es el responsable de vigilar las parcelas/saraqas comunitarias. Debe evitar que los animales invadan los cultivos, y en caso de que haya destrozos es el que detiene a los animales y cobra una multa pecuniaria o en especie a los dueños. Este cargo está compuesto generalmente por jóvenes y es el inicio en su “thakhi” dentro de la organización social ¹⁴ .

¹³ Aunque según información de los “huareños” hubieron casos en la época temprana de la república en que ese territorio estuvo habitado por personas de diversas procedencias, entre ellas argentinos comerciantes. Luego, post la segunda guerra mundial, hubo una migración bastante particular de personajes alemanes, quienes se establecieron permanentemente en Huari, aun se pueden ver, en el cementerio municipal sus tumbas. Sin embargo, actualmente no existe ninguno de estos personajes vivos en el territorio de Huari.

¹⁴“Thakhi significa ‘camino’ y es la palabra utilizada en la cultura aymara para explicar cómo cada persona adulta va avanzando en responsabilidad y reconocimiento dentro de la comunidad a través del cumplimiento progresivo de cargos de autoridad y servicio. El *thakhi* de todo comunario adulto es, por

Jarrero	Es el colaborador directo del Juez de aguas en las tareas de cuidado del agua para riego y de los conflictos que se pueden generar sobre este recurso.
----------------	--

Fuente: Elaboración Propia, con base en el trabajo de campo, 2013.

Pero pasemos a ver algunos datos sobre la tenencia de la tierra y su uso en el tiempo, para establecer la situación del territorio estudiado. La Tabla N° 8 muestra la evolución de la agricultura en el altiplano de Oruro en el lapso de 9 años.

Tabla 8. Superficie cultivada por año agrícola según cultivos por hectáreas en Oruro.¹⁵

DESCRIPCION	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
CEREALES	21.411	19.727	19.602	17.819	16.304	15.643	15.926	15.861	16.370	17.556
Cebada en grano	9.450	8.210	8.179	6.804	6.019	4.945	5.039	5.197	5.320	5.536
Quinua	10.425	9.843	9.873	9.925	9.225	9.950	10.045	9.804	10.200	11.120
Trigo	1.536	1.674	1.550	1.090	1.060	748	842	860	850	900
HORTALIZAS	4.403	5.204	4.641	4.190	4.097	4.715	4.883	4.610	4.747	4.974
Arveja	49	91	91	96	97	105	112	105	116	122
Haba	4.354	5.113	4.550	4.094	4.000	4.610	4.771	4.505	4.631	4.852
TUBÉRCULOS	10.320	9.786	9.650	9.753	9.175	8.150	8.500	8.854	8.600	9.500
Papa	10.320	9.786	9.650	9.753	9.175	8.150	8.500	8.854	8.600	9.500
FORRAJES	4.998	5.937	5.810	5.360	5.300	5.508	5.596	6.000	5.841	5.526
Alfalfa	4.998	5.937	5.810	5.360	5.300	5.508	5.596	6.000	5.841	5.526
TOTAL	41.132	40.654	39.703	37.122	34.876	34.016	34.905	35.325	35.558	37.556

Fuente: Elaboración propia con base en INE.

Según estos datos la tendencia a incrementar la superficie por cultivo está concentrada básicamente en cuatro productos: Quinua real (+685 ha.), Alfalfa (+528 ha.), la Haba (+498 ha.), Arveja (+71 ha.).

Es notable que los productos más tradicionales para la venta en el mercado, como: la cebada (-3.914 ha), la papa (-820 ha.), y el trigo (-636 ha), han tenido una disminución permanente en este departamento.

tanto, la secuencia de cargos y responsabilidades públicas por los que un determinado comunario va ‘caminando’ en el correr de los años hasta llegar a su plenitud, con el máximo reconocimiento y prestigio. Nos introduce así en el ámbito más íntimo y local de la organización comunal. [...] De manera global el *thakhi* consiste en tres grandes bloques, a saber: *jisk'a thakhi* o ‘camino chico’, *Taipi Thakhi* o ‘camino intermedio’ y *jach'a thakhi* o ‘camino grande’” (Albo y Ticona, 1997: 66).

¹⁵ El año agrícola, corresponde del 1 de julio al 31 de junio, ejemplo de 1991 (1 de julio de 1990 a 31 de junio de 1991).

Sin embargo, estos datos globales nos muestran la realidad agrícola del universo departamental. Pasemos a ver cuál es la situación del municipio de Huari.

La tabla N° 9 nos muestra específicamente los datos de producción de la Quinua Real al Año 2008:

Tabla 9. Datos generales sobre la producción de la Quinua Real.

Depto.	Provincia	Municipio	N° Produ ctores perma nentes	Área Total munici pio km ²	Superfici e en producci ón (ha)	Superfici e en descanso (ha)	Superfi cie virgen (ha)	Rendimie nto qq/ha	Producción Estimada (qq)
Oruro	Sebastián Pagador	Santiago de Huari	374	2087	1242	621	2252	9	11,178

Fuente: Elaboración propia, con basa en FAUTAPO, 2008.

Estos datos nos reflejan la realidad de la producción a nivel provincial. “A nivel familiar el promedio de tenencia de tierra es de 10,53 has, de las cuales 3,04 has son productivas; 3,53 has en descanso y 3,61 has vírgenes” (FAUTAPO, 2008: 27). Se ve que el uso del suelo agrícola es bastante equilibrado, claramente acá se ve la lógica de la gestión territorial comunitaria que se detiene a establecer dicho equilibrio en el uso del suelo agrícola, el que es virgen y el que se halla en descanso que es aprovechado para el pastoreo de ganado: camélido, ovino y vacuno.

Veamos ahora los datos para el municipio de Huari para el año 2004:

Tabla 10. Tamaño y uso de tierra por familia.

Cantones	Prom/flía. (ha)	Prom. Tierra cultble. Año/flía (ha)	Prom. Tierra cultda. Año/flía (ha)	Tierra past. Prom/flía. (ha)
Santiago de Huari.	4,3	2,6	1,3	1,7
S. Pedro de Condo	5,2	3,1	2,2	2,1
Condo "K"	3,3	2,2	- 1,1	1,1
Caico Bolívar	15,2	3,0	2,1	12,2
Guadalupe	6,0	3,0	2,0	3,0
Castilla Huma	4,1	2,5	1,5	1,6
Urmiri de Quillacas	12,4	1,8	1,6	10,6
Vichajiupe	14,0	3,4	2,1	10,6
Lucumpaya	4,0	2,4	2,2	1,6
Lagunillas	2,0	1,0	0,1	1,0
Calacota	1,0	0,2	0,05	0,8
Condo "C"	0,8	0,1	0,05	0,7
Promedio	5,6	2,0	1,3	3,7

Fuente: Elaboración propia, con base en PDM Huari 2005-2009.

Existe una notable diferencia entre el promedio tenencia de tierras a nivel provincial. En la tabla N° 10 se puede advertir que en el caso de los cantones con mayor promedio de

tenencia de la tierra por familia también son los que destinan mayores superficies a áreas de pastoreo (Caico Bolivar, Urmiri de Quillacas, Cichajiupe).

La tabla N° 11 muestra para el año 2007 la cantidad de superficie usada para el cultivo de los diferentes productos agrícolas de Huari, entre las cuales está la Quinua Real.

Tabla 11. Destino de la superficie agrícola en Santiago de Huari gestión 2007.

Producto	Superficie/ha	%
Papa	451,52	24,45
Quinua	393,90	21,58
Cebada	398,40	21,58
Haba	265,60	14,39
Trigo	159,36	8,63

Fuente: Elaboración propia, 2013. Con base en IBCE (Instituto Boliviano de comercio Exterior informe primer semestre 2012).

Para el año agrícola del 2007 el cultivo predominante en Huari era la papa, con un 24,45 % de uso de las tierras agrícolas en el municipio. Para el año agrícola del 2012 esto ha cambiado radicalmente, siendo la Quinua Real el de mayor uso de tierras con un total de 600 has. cultivadas. La diferencia entre el 2007 al 2012 es visible, ya que el incremento en el uso de la tierra agrícola para la Quinua sube en 54 % según datos del Instituto Boliviano de Comercio Exterior, en su informe del primer semestre del 2012.

La Tabla N° 13 muestra el uso y ocupación del territorio:

Tabla 12. Uso y ocupación del territorio.

USO DE TIERRA	HECTÁREAS	PORCENTAJE (%)
Zonas de pastoreo	122.304	62
Terrenos bajo riego	6.084	3.1
Terrenos a secano	1.282	0,65
Terrenos en descanso	19.306	9.9
Zonas silvestres	48.224	24,4
TOTAL	197.200	100 %

Fuente: PDM. HUARI 2004 – 2009.

Las tierras agrícolas con riego, en general, se encuentran ubicadas en las denominadas “gradientes” ubicadas en las laderas del municipio. Son estructuras de formación precolonial.

Fotografía 2. Suelos agrícolas en “gradientes” con riego.



Fuente y elaboración: Jorge Churme, fotografía tomada el 10 de abril de 2013.

Este suelo agrícola situado en las “gradientes” son “saqaqas” familiares y forman parte de la propiedad comunal o “sayañas”. Es decir, cada “sayaña” está subdividida en “saraqas” familiares y según su ubicación son cuidadas y cultivadas familiarmente. Las “gradientes” al poseer canales de riego son amuralladas y usadas con mayor frecuencia que el resto de los suelos agrícolas.

Territorio comunitario y mercantilización de tierras agrícolas

En los ayllus del Municipio de Huari la tenencia de la tierra agrícola ha sido siempre comunitaria. En este sentido, el mercado de tierras – históricamente – se ha controlado a través de la organización social comunitaria.

Esta característica cultural de los ayllus de Huari es similar a muchos otros territorios indígenas del perisalar Coipasa – Uyuni en los que la cohesión social y territorial se logra a través de sus organizaciones sociales que regulan el acceso a sus territorios y a la tenencia de tierras agrícolas (Damonte, 2011; Molina, 1983; Platt, 1976; West, 1981; Yampara, 2005).

Sin embargo, en los últimos 5 años la dinámica territorial del “perisalar” ha asistido a una serie de “transformaciones” vinculadas al incremento de la demanda de tierras aptas para el cultivo de la Quinoa Real. Esto ha motivado a las familias a vender parte de su

propiedad comunitaria a personas o familias externas a sus territorios. Pese a no estar contemplado en las normas comunitarias la venta de una propiedad familiar en la práctica se la realiza cerrando el trato de manera verbal unas veces y escrito en otras. A esto lo denomino; la modalidad mercantil de acceder a un territorio y de poseer tierras agrícolas.

Según testimonios de algunos entrevistados en el municipio de Huari, este fenómeno no es nuevo. Lo que sí es reciente es el incremento de la intensidad de ese tipo de transacciones por el “boom” de los precios internacionales de la Quinoa Real.

Por otro lado, un hecho no menos importante es la intervención de la organización social en este fenómeno de acceso mercantil al territorio. Ya que si una familia externa compra tierras agrícolas comunitarias no significa que esté libre del control social y de las normas y procedimientos locales (al decir de los comunarios: “usos y costumbres”). Esto demuestra que a pesar de la mercantilización de la tierra agrícola la cohesión social y territorial sigue al mando de las organizaciones sociales tradicionales a través de sus autoridades.

Al margen, existe otra forma de acceder a la tierra agrícola sin involucrarse en la dinámica de la compra-venta, ni el acceso al territorio por vía del parentesco: sanguíneo, político o espiritual. Esta es una modalidad que denomino de “asociatividad familiar”, lo que los comunarios llaman “al partido”.

En él un productor oriundo de otro territorio más desarrollado en la producción de la Quinoa Real – tal el caso del Municipio de Salinas Garci Mendoza – oferta el uso de maquinaria y semilla para la producción en otros terrenos familiares, para que una vez cosechado el producto se haga la división entre los dueños de la semilla, la maquinaria y los insumos y los dueños de la tierra agrícola, en partes iguales. Este sistema está muy extendido en Huari y en los demás municipios productores de Quinoa del “perisalar”.

El beneficio para las familias dueñas de tierras agrícolas viene por doble partida. Por un lado, pueden acceder a tecnología especializada en la producción de la Quinoa Real, tal el caso de: tractor, arado mecánico, sembradora mecánica, abono natural o químico, fumigadoras y/o productos novedosos de fumigación, cosechadora y/o trilladora, venteadora y seleccionadora de grano. Todos estos insumos tecnológicos serían prácticamente inalcanzables para un productor pequeño con poco capital. Por otro lado, las familias se benefician porque pueden acceder a distintos “ecotipos” de la Quinoa Real “mejorados” en otros territorios y así lograr mejores volúmenes de producción, y por último, disminuir el tiempo y trabajo de la producción.

Así, a través de esta modalidad “al partido” los productores de Quinua Real de centros de mayor producción pueden acceder a diversos suelos agrícolas sin necesidad de vincularse familiar o mercantilmente.

En lo que sigue presentaré fragmentos de las entrevistas semiestructuradas realizadas a los productores de Quinua, sobre la temática territorial, que me dieron muchos datos sobre la situación del territorio comunitario, de la propiedad agrícola comunitaria y sobre la posible existencia de un mercado interno de tierras.

Comencemos con el caso de don Emiliano Flores oriundo de Aroma Municipio de Salinas Garci Mendoza, actualmente está produciendo en 5 municipios. Él estudió hasta culminar la secundaria.

Todos los lugares en los que produzco es comunitario, no hay propiedad privada. Aquí en Challapata hay unos “cuantitos”, serán unos cuarenta “hectaritas” que son parcelados con título individual. Con los que trabajo con al “partido” es con TCO, Tierra Comunitario de Origen.

(...)

Ahorita tengo por Mara Mara (Orinoca), por Aroma (Salinas Garci Mendoza), Pampa Aullagas, Huari y Challapata. En Aroma no es al partido, son mis tierras, yo soy de allá.

(...)

En Challapata he producido unos 100 qq, en Huari unos 100 a 120 qq, en Pampa Aullagas tenía uno grandecito... sobre unos 300 qq., en Orinoca no he producido para este año está en barbecho, y en Aroma he sacado unos 100 qq. (...) este año calculando lo del partido he producido unos 400 a 500 qq. Multiplicando por 900 bs. eso es lo que he sacado no? (Emiliano Flores, 2013, entrevista).

Hacer el cálculo que don Emiliano Flores sugiere es inevitable. Veo que su producción para el periodo 2012-2013 haciende a los 405.000 bolivianos, equivalente a 58,200 \$us. Obtenidos en un ciclo productivo que va desde el mes de septiembre de 2012 a mayo de 2013, sumando 7 meses de actividad agrícola. Un monto nada despreciable para un territorio que no tiene muchas opciones productivas dadas sus desventajas climáticas y geográficas.

Don Emiliano al igual que otros productores de Quinua Real, no reside en su territorio de origen (Aroma, Municipio de Salinas de Garci Mendoza) sino que se ha establecido en el Municipio de Challapata que es el centro nacional e internacional de la comercialización de la Quinua Real. Él es uno de los muchos que se dedican principalmente a cultivar Quinua Real de manera especializada haciendo uso de este tipo de modalidades de acceso a tierra agrícola denominada localmente “al partido”.

Este productor complementa sus actividades e ingresos económicos a través de la mecánica, ya que posee un taller especializado en la reparación de maquinaria agrícola.

Cabe destacar que al margen de reparar maquinaria, Don Emiliano también construye sus propias maquinas procesadoras de Quinoa Real, esto es: sembradora, cosechadora, venteadora, secadora y seleccionadora de grano.

Por otro lado, Don Emiliano considera que la tenencia de la tierra agrícola comunitaria es “muy complicada”. Alega que existen muchos conflictos, leamos parte de su entrevista:

Yo creo que no es bueno. Más problemas trae, mientras la propiedad privada no pues, no te dicen nada... haces lo que quieres con tu terreno (Emiliano Flores, 2013, entrevista).

Es notable la contradicción subyacente que existe entre la lógica comunitaria de la tenencia de la tierra y los intereses pecuniarios de los comunarios que han visto en los altos precios de la Quinoa una oportunidad interesante para acumular “bienes de capital.”

Profundicemos más en el tema. A continuación don Emiliano nos da más datos, desde su percepción, sobre los conflictos que se generan al interior de las comunidades:

Han incrementado jarto...! Antes no era así... barbechabas y sembrabas al partido, nadie te reclamaba, era bien. Ahora te reclaman, si es al partido, si no estás haciendo fumigar, si estas derramando Quinoa... de todo te reclaman... antes no era así.

(...)

También hay conflictos porque quieren agrandar sus tierras, mayormente las familias que están produciendo Quinoa y han visto el precio... están queriendo agrandar. Por ej. Antes se dejaba 3 metros de parcela a parcela, ahora hasta eso se ha achicado... deben estar dejando ½ metro será... antes no se vía eso. Y además eran pequeñas las parcelas, ahora siembran extenso incluso por los ríos... siembran nomás.

(...)

También hay los casos que quieren adueñarse de las tierras de la gente que está en el exterior o no está produciendo, de ellos se lo están apropiando las tierras. Otro es la invasión de “tines”, eso quiere decir que invaden los límites de parcela a parcela, no respetan, uno invade, el otro invade... y así hacen perder las barreras vivas. Esos problemas no se han podido resolver con la organización, siguen invadiéndose. (Emiliano Flores, 2013, entrevista).

Según la información de don Emiliano existen una serie de conflictos al interior de los ayllus del municipio relacionados con la expansión de terrenos agrícolas destinados al cultivo de la Quinoa Real.

Fotografía 3. Tierra agrícola en "barbecho"



Fuente y elaboración: Jorge Churme, fotografía tomada el 10 de abril de 2013.

En esta vena, pasemos a ver la percepción de otro de los entrevistados. Esta vez es don Rolando Quispe, oriundo del ayllu Sullka del municipio de Huari. Sin embargo él tiene una antigüedad menor en cultivo de la Quinua Real como su actividad principal. Según su testimonio, él está reemplazando en el ayllu a su mamá, por lo que está obligado a producir en sus tierras familiares. Ha cursado estudios superiores, es Técnico Superior en Química y Licenciado en Pedagogía.

Nosotros nos conducimos con usos y costumbre, esa es la forma de sobrevivencia de la comunidad. Cada uno ya tiene definido sus estancias, que también le llamamos "sayañas", ahí cada familia decide su forma de trabajo, y como ahora está la demanda de la Quinua en su auge... entonces por esa situación hemos visto por conveniente utilizar una parte de lo que es la estancia, en mi derecho, para producir la Quinua. La otra parte está aún destinada para la crianza de animales.

(...)

El área de producción alcanzará a 15 ha. más o menos. No todos tienen la misma extensión de terreno en el ayllu Sullka, algunos tienen más pequeños. Mis abuelos por ejemplo, han debido, gracias a su esfuerzo y sacrificio, ampliar los terrenos que ahora nosotros estamos empleando.

(...)

En la comunidad si ha habido casos de compra y venta de tierra, generalmente de gente que se va al exterior. La gente que ha comprado se ha sometido a los usos y costumbre de la comunidad. No tengo conocimiento que haya casos de alquiler de tierras (Rolando Quispe, 2013, entrevista).

La visión de don Rolando nos brinda un panorama más favorable a lo que respecta la vigencia de la propiedad comunal. Su caso representa un ejemplo de migración de retorno, pero con la diferencia que él sí está acatando las normas y procedimientos comunitarios de acceso al territorio. Confiesa que existe la compra y venta de terrenos en su ayllu pero también nos dice que su organización mantiene la cohesión social comunitaria, a través de hacer cumplir las normas y procedimientos locales. Sin embargo, un dato interesante que hace notar don Rolando es el hecho que las autoridades tradicionales u originarias del ayllu ya no gestionan la rotación de las llamadas “mantas”. Hoy los comunarios deciden familiarmente las tierras que van a ocupar para cada ciclo agrícola.

La siguiente entrevista profundiza aún más estos temas. El caso de don Dionisio Mamani es particular, ya que él junto con su familia ha diversificado sus ingresos económicos en diferentes rubros: el transporte de pasajeros a través de una empresa de buses interprovinciales, la venta de combustible a través del único “Surtidor” de Huari, y la producción de la Quinua. Él culminó con sus estudios superiores, es Técnico Superior en Agronomía y pertenece al ayllu Sullka.

Nuestro padre nos ha heredado unos terrenos, los cuales los trabajamos a nivel de familia, con mis hermanos. No tenemos grandes extensiones, pero rotamos en esa superficie.

(...) La producción de la Quinua se ha intensificado desde hace unos 4 o 5 años atrás, inicialmente había una producción de tipo al “partido”, debido a que en las comunidades no había maquinaria. Ahora con la coyuntura de los precios de la Quinua se ha definido internamente que no se puede dar en arrendamiento las tierras, y que solo los miembros del ayllu pueden producir.

(...) Siempre existen problemas al interior de la comunidad, en este último tiempo, algunos han querido avasallar a los demás, y ahí ha surgido la idea de materializar las normas comunales en reglamentos y estatutos. Esas normas las manejábamos oralmente, ahora las estamos plasmando en el papel. Es cierto que tenemos normas, pero muchas veces los comunarios las infringen, ahí es donde no sabemos en qué bases a hacer cumplir una determinada sanción. Ahora que ya los tenemos en papel podemos recurrir a otras instancias, inclusive ordinarias.

(...)

Este año hemos producido 23 a 25 ha. que consideramos poco, a comparación de otros productores que están mucho más al sur que están produciendo sobre las 200 a 250 ha. Acá no nos da para más, lamentablemente es eso lo que nos quedó como herencia de nuestros padres. Este año hemos tenido un rendimiento promedio de 10 qq. por ha.

(...)

Nosotros desde tiempos inmemoriales producíamos en los “hechaleros”, es decir que toda la comunidad se reunía para producir en un solo lugar. Con el tiempo nos hemos ido moviendo. Hoy por hoy un 80% está totalmente parcelado, pero todo pertenece a la comunidad ¿no? Hoy un 20% estará como “hechalero” para el pastoreo de toda la comunidad.

(...)

Mis padres me comentaban sobre el manejo de la tierra en “hechaleros”, antes el cacique de la comunidad decía dónde teníamos que rotar, ahora ya no, simplemente nosotros somos los que decidimos, como familia. Desde que tengo memoria funciona así.

(...)

Hace 30 a 40 años la gente comenzó a migrar a las ciudades como Cochabamba y Santa Cruz, incluso al exterior... Argentina precisamente los de éste lugar. Entonces la gente ha abandonado sus tierras, y sus hijos ya no han llegado a Huari, y si llegaban era para vacaciones, pero nunca han conocido la propiedad de sus abuelos. Entonces con el tema del auge de la Quinoa la gente que se quedó acá comenzó a avasallar esas tierras, pero simultáneamente mucha de esa gente que se fue hace 20 y 30 años empezó a retornar, y están hoy en día trabajando en el campo. Ahí han empezado a generarse los conflictos... el que migró hace mucho tiempo, por desconocimiento, quiere imponer su criterio... y a veces por la fuerza lo hacen.

(...)

El tema de lo comunal está funcionando en algunos aspectos, ahorita mas es el tema mercantil. Esta gente que está volviendo lo que quieren es aprovechar el momento nada más... porque vienen, siembran la Quinoa, cosechan y toda la utilidad que generan se lo llevan... lo que no ocurre con la gente que está aquí, que genera utilidad con su parcela, pero también hace que fluya también la economía aquí en el pueblo.

(...)

Aquí en nuestra comunidad los que definen los problemas de tierras son las personas mayores. Son los que mejor conocen la delimitación de parcelas, y van aclarando los problemas (Dionisio Mamani, 2013, entrevista).

Don Dionisio brinda más detalles sobre este proceso de las transformaciones agrícolas en el municipio. Según él la propia comunidad ha valorado la intensificación de problemas por la tenencia de tierras agrícolas y está pasando a estatuir sus normas y procedimientos locales en papel. Es decir, están revalorizando el conocimiento de las personas mayores sobre el manejo del territorio y los están plasmando en documentos de carácter vinculante para todos los comunarios.¹⁶

Por otro lado, don Dionisio ratifica que el sistema de “mantas” o “hechaleros” ha dejado de ser gestionado por las autoridades tradicionales. Sin embargo, el criterio de rotar en estos terrenos familiares se ha mantenido.

La siguiente entrevista, amplifica la mirada sobre el tema de la tenencia de la tierra comunitaria, ya que es el caso de Vicente López, quién es oriundo del ayllu Suctita del municipio de Pampa Aullagas, pero que está casado con una Huareña. Él se dedica a la elaboración de “Salteñas” y a la producción de la Quinoa en Pampa Aullagas y Huari. El culminó sus estudios de secundaria.

Yo vivo en Huari por mi esposa que es de aquí. Yo soy de Pampa Aullagas. Actualmente Sullka está con el sistema comunitario, yo creo que sería mejor parcelado, porque siempre hay peleas, discusiones, malos entendidos... y las autoridades tardan días para resolver.

(...)

La tierra se cansa, por eso hay que rotar. Nosotros usamos abono tradicional, el “huano”, si usamos químico este año da... pero luego ya no.

(...)

Yo vivía en Cochabamba, he trabajado haciendo salteñas y también en ese empresa de la Universidad Mayor de San Simón “CEFEMA” haciendo máquinas agrícolas. Yo he vuelto por causa de mi padre. Mis hermanos se han ido al exterior y no había quien maneje los terrenos. En mi lugar (ayllu Suctita, Pampa Aullagas) una persona solo puede tener hasta 60 años nomás los terrenos... en este caso mi papá ya es mayor, y tiene que pasar esos terrenos a sus hijos para que se hagan cargo, y también para que pasen de autoridad en la comunidad.

(...)

En caso de que los hijos no estén en el país... si el papa pasa el cargo y cuida los terrenos, cuando los hijos vuelven pueden acceder pues a esos terrenos, tienen derecho. Luego les va a tocar nomas pasar el cargo de autoridad. Este año me toca pasar de Jilakata, en mi ayllu (Vicente López, 2013, entrevista).

Vicente nos brinda detalles acerca de la obligatoriedad comunitaria de dejar al cuidado de los hijos las tierras agrícolas, aquellas personas que ya hayan cumplido con todos los cargos comunales. Y también acerca de los procedimientos comunitarios para evitar que la organización ejerza sanciones sobre las familias que abandonen sus obligaciones con la comunidad.

Fotografía 4. Cultivo de la Quinoa Real, aproximadamente 6 meses de crecimiento, Huari.



Fuente y elaboración: Jorge Churme, fotografía tomada el 25 de febrero de 2013.

Tanto en este como en los dos anteriores casos vemos que las normas comunitarias son acatadas (al menos por los entrevistados), todas estas familias vivían fuera de Huari pero han tenido que volver – obligatoriamente – para hacerse cargo del cuidado de las tierras comunitarias, que por derecho histórico pertenecen a su familia.

El caso de Vicente ejemplifica cómo se puede acceder a otras tierras agrícolas a través de la filiación familiar. En la actualidad él y su familia cultivan Quinoa en sus dos lugares de residencia: Huari y Pampa Aullagas.

El siguiente caso es el de don Santos Guarachi. Él tiene doble residencia, una en la Ciudad de Oruro y la otra en el ayllu Chawara de Huari. Él se dedica exclusivamente a la ganadería de vacunos y a la producción de la Quinoa. Él también retorno al territorio hace unos 6 años desde España. Culmino sus estudios de secundaria.

Nosotros somos cinco varones, mis hermanas muy poco están participando, nos toca más o menos a 3 o a 4 has. debe ser. No las tenemos continuas, podríamos tener de acá hasta arriba sería hermoso... pero no. A éste lado limito con mis primos, arriba con mis otros primos, entonces mis terrenos están dispersos.

Si quisiéramos parcelar yo creo podemos llegar a tener problemas. Aunque no sea tan beneficioso tener terrenos comunitarios, estamos acostumbrados a eso. Existen conflictos por la tierra, más por la gente que estaba radicando fuera de Oruro hace 30 a 40 años... ha vuelto a sembrar sus terrenos sin cumplir con los usos y costumbres. Estos han tenido conflictos porque no tienen usos y costumbres dentro de la comunidad... nosotros los que vivimos aquí adentro estamos con todos los trabajos de la comunidad. En cambio ellos no, no tienen trabajos comunales, nada de nada.

(...)

Nosotros aquí aportamos con 50 o 70 bs. para cualquier problema o situación especial. Estas personas que han llegado recién no tienen esas cuotas pagadas y ese es otro problema.

(...)

Existe muchos problemas sobre avasallamiento de tierras, en la comunidad hemos hecho un estatuto... pero no estamos haciendo prevalecer por el momento. Sabemos que va haber conflictos... por lo siguiente: nosotros hemos construido un estanque y un micro-riego, ese no ha sido un trabajo de un mes o dos... más o menos 1 año nos ha abarcado en tiempo de trabajo.

Estas personas que han radicado afuera no tienen ni un día de trabajo, yo creo que estas personas deberían llegar a cumplir el estatuto, sobre los trabajos comunales... no solo ha sido eso... hemos tenido este trabajo de canalización... este ha sido un trabajo de meses. Entonces estas personas que llegan no quieren cumplir... y sin embargo, tienen terrenos con riego en este sector del cerro. Este año o al otro vamos a llegar a tener conflictos con estos comunarios que no quieren cumplir... ya que siembran... llegan a la cosecha y se van. También dejan a otras personas para que siembren y llegan para recoger su parte de “al partido” nomás ya (Santos Guarachi, 2013, entrevista).

Don Santos nos hace ver nuevamente el problema de la migración de retorno de familias que han perdido el respeto a las normas y procedimientos comunitarios. Nos muestra también que en este ayllu se ha logrado sistematizar y plasmar en el papel todas las normas y procedimientos que existían en la oralidad, pero que aún no han logrado su cumplimiento en el ayllu.

Con estos testimonios ya se vislumbran los tipos de transformaciones agrarias que está viviendo el municipio de Huari. Muchas de ellas están vinculadas a los problemas subyacentes que existen entre los comunarios que anteponen sus intereses familiares a los de la comunidad. Es patente que la Quinua es el disparador contemporáneo de estos comportamientos, ya que según algunos testimonios la avidez de lograr mejores volúmenes de producción en el territorio municipal no inició ni acabará solamente con la Quinua.

La siguiente entrevista nos relata parte de este problema. Don Ignacio Mamani es un poblador antiguo del ayllu Chawara. Toda su vida se dedicó a la construcción y a la agricultura, no tiene una doble residencia, y en los últimos años se ha dedicado exclusivamente a la agricultura. Él estudió solamente hasta el nivel primario.

Nuestra tierra es comunitaria. En promedio ocupo unas 12 has. pero no todo en la Quínua, si no tuviera animales utilizaría todito pues.

Desde el momento que se ha empezado a producir la Quinua están peleando grave aquí. Aquí mis vecinos están peleando entre parientes... entre primos.

Hay usurpación de terrenos... en cada reunión del 20 de mes... siempre se presentan problemas. Por esa razón, estamos queriendo dividir por “lonjas”. Por ej. de este terreno que me toca no ve? de esta anchura que vaya hasta un límite nomás, ya no tener terrenos por aquí y por allá, esto se hará de acuerdo a lo que definamos en la reunión...

Ahorita en el ayllu somos 34 contribuyentes, lo que las autoridades tradicionales llaman “taseros”.

(...)

En el caso de los comunarios que han migrado... algunos han dejado a sus parientes, eso está en conocimiento de las autoridades originarias y de la comunidad, entonces cuando ellos vuelven tienen que cumplir con otras cosas de la comunidad: faltas en las reuniones, cuotas, etc. Cuando ha vuelto se ha visto que su hermano se lo ha cuidado y nadie le ha afectado... solamente de las faltas a las reuniones, de las cuotas mensuales, se les sanciona. Un comunario por ejemplo, voluntariamente 10 bancos a puesto para el salón de reunión. Así ha cumplido con su ingreso a la comunidad. También hay varios que no están cumpliendo, y aun así están cultivando, esos están en problemas. Porque ni siquiera ha cultivado, ha dejado a otra persona para que se lo haga. Como ese caso hay varios en toda la extensión del territorio.

(...)

Aquí en la comunidad este sistema por “mantas” ya no funciona desde los años 70'. Ya no hay ese mando de las autoridades originarias, cada uno siembra por su lado nomás.

(...)

En la época de los 70 este lugar era el “rey” de la papa, del trigo, poco a poco ha decaído... le ha entrado gusano. En este terreno, en este pedacito hemos cavado en un día con ocho personas... las papas eran grandes, de la variedad “Pali” dulce. Ahora han dejado de cultivar la papa en cantidad, es mucho trabajo y poco paga el mercado, ahora solo siembran Quinua. Yo también siembro un poco nomás ya... para el consumo y para la semilla.

(...)

Yo de aquí a cinco años con la edad... la plata ya no va a dar ya... automáticamente hay que dejar otro heredero aquí... quién esté viendo el terreno, sembrando... qué dará también... porque sabemos que la Quinua es temporal, cualquier producción es temporal, acá daba bien el trigo, la cebadada también, papa también... uhhhh... toneladas llevaban de aquí de Huari! Ha entrado gusanos, de ahí nadie ha sembrado... ahora con Quinua están. Con la Quinua pienso sembrar hasta donde de... el abono nos hace el “favor” de la ovejita... (Ignacio Mamani, 2013, entrevista).

Acá don Ignacio da una advertencia. La Quinua no es el único producto en este ayllu que ha tenido un boom productivo. Desde la visión del entrevistado este auge del precio de la Quinua es temporal.

Es recurrente la información que algunos de los entrevistados dan acerca de la disminución de los volúmenes de producción de la Quinua en los últimos años. Es de esperar que este problema afecte los grandes y medianos productores, por eso su interés de buscar y acceder a nuevas tierras agrícolas. La presencia de productores del municipio

de Salinas Garci Mendosa en Huari es significativo, su modalidad de operación es la que vengo presentando como “al partido”.

Por otro lado, entre los pequeños productores hay una tendencia a reproducir sus prácticas tradicionales de producción de la Quinua. Sin embargo, tienen que lidiar cotidianamente con actitudes familiares que rompen el orden comunitario, tal el caso de la invasión de parcelas familiares. De esto nos cuenta Doña Miguelina Aguirre, quien tuvo que retornar al ayllu Cochoca para pasar el cargo de autoridad originaria junto con su esposo. Ella culminó sus estudios superiores universitarios, antes de dedicarse a la producción de la Quinua como su actividad principal, ejercía la abogacía en la ciudad de Oruro.

Nuestra comunidad está parcelada, pero sigue siendo comunitario. A cada persona le toca una parcela... cuándo le habrá tocado eso no se... están dispersas por el territorio, pero ya sabemos dónde están ubicadas. Justamente sobre eso tenemos bastantes problemas, por ejemplo: yo tengo varios terrenos en el sector que produce Quinua... entonces los vecinos me han invadido y han hecho desaparecer las parcelas. Cuando yo he ido a ver y he preguntado qué ha pasado... nadie me ha dicho nada... pero ya estaba produciendo Quinua (Miguelina Aguirre, 2013, entrevista).

Doña Miguelina también ha tenido que reducir sus tierras de cultivo por la invasión de su “derecho comunitario”. Ella también tiene acceso a otras tierras agrícolas en el municipio de Pampa Aullagas, estas tierras vienen del derecho originario de su suegra. Al decir de ella, las tías de su esposo “han cuidado” de esas tierras por eso aún hoy tienen derechos de uso. Optó por producir en ellas bajo el sistema “al partido”, ya que según argumenta esos terrenos son muy lejanos y de difícil acceso, entonces para ella es más conveniente que otra persona pueda hacer el trabajo de la producción y recibir la mitad de todo lo producido sin tener que invertir en: transporte, tiempo de trabajo y semilla.

Finalmente, la última entrevistada aporta con un dato no menos relevante, que representa un cambio en la forma como los hombres y mujeres acceden a la tierra agrícola, doña Lourdes Ticona cuenta algo de esto. Ella no pudo acceder a la escuela.

En el ayllu Cochoca, la tierra es comunal todavía. Antes solo podían acceder a la herencia de la tierra los varones, ahora eso ha cambiado por el “proceso de cambio”, ha salido una nueva ley ahora la herencia es igualitaria entre hombres y mujeres (Maribel Mercado, 2013, entrevista).

Al parecer en este ayllu han asumido como parte de su vida cotidiana un principio legal acerca de la igualdad entre hombre y mujeres, por lo menos en el acceso a la tierra

agrícola. Esta característica es común en los territorios del “perisalar”, me refiero a que solamente los hombres pueden acceder y heredar la tierra. Se ha evidenciado que en otros ayllus de Santiago de Huari también se han roto con esta lógica.

Fotografía 5. Quinua Real en época de cosecha, Huari.



Fuente y elaboración: Jorge Churme, fotografía tomada el 15 de marzo de 2013.

En resumen, los puntos más relevantes que identifican los entrevistados sobre los conflictos en la tenencia de la tierra agrícola comunitaria son: (1) reducción exagerada de límites entre parcelas y destrozo de las barreras vivas, (2) invasión de límites entre parcelas, (3) apropiación de terrenos abandonados o sin uso, (4) la expansión de la frontera agrícola incluso en sitios de riesgo como los ríos y laderas, y (5) migración de retorno de las familias y desacato de las normas y procedimientos comunitarios. Se puede apreciar también que las organizaciones sociales encargadas de mantener un control sobre estos asuntos, en la actualidad están viviendo un momento de gran tensión.

Así, vemos que la propiedad comunitaria de la tierra agrícola este momento, más que ayudar a resolver los problemas de tenencia de la tierra, es un obstáculo para las expectativas productivas de los comunarios que quieren incrementar los volúmenes de su producción de Quinua Real. En esa misma línea, es evidente que existe una contradicción entre las normas y procedimientos de redistribución comunitaria de la tierra agrícola, y las expectativas mercantiles de las familias productoras.

CAPÍTULO IV

PROCESOS DE “DIFERENCIACIÓN SOCIAL” EN LAS FAMILIAS PRODUCTORAS DE QUINUA REAL.

En este capítulo abordaré el tema de la “acción económica” en la vida cotidiana de la familias de Huari. Me refiero al proceso cómo estas familias despliegan diferentes estrategias, que en la práctica algunas de ellas resultan exitosas y otras no en el campo de la producción y comercialización de la Quinoa Real.

Estas estrategias son un factor fundamental a la hora de evaluar el éxito y el grado de articulación de estos productores a la lógica de producción y comercialización de la Quinoa para el mercado capitalista.

Como se vio en el capítulo de las consideraciones teóricas el campo disciplinar tiene como base a la nueva Sociología Económica, en este sentido, he basado el análisis en las herramientas teóricas propuestas por Pierre Bourdieu (2001). En la que plantea – críticamente – una propuesta sobre cómo entender la “acción económica” desde dimensiones que no necesariamente son las convencionales, según la teoría económica neoclásica, tal el caso de: “la familia, el Estado, la escuela, los sindicatos, las asociaciones, etc”, así – siguiendo a este autor – por el contrario: “la banca, la empresa y el mercado”, que son las dimensiones más usadas por la economía y privarían al problema de la “acción económica” de su dimensión de ser un “hecho social total” (15-16).

Por su lado, otro concepto principal que he rescatado es el de Mark Granovetter (1985) sobre el “problema del *embeddedness*” que plantea directamente el encuadramiento, inserción o incrustación (*embedded*) de la “acción económica” en una “estructura social”. Como se ve, los dos planteamientos tienen una correspondencia en cuanto a que toda “acción económica” está contenida por una “acción social”, es en este marco que el tema de la “diferenciación social” de la familias no pueden entenderse únicamente como un proceso de iniciativas económicas aisladas de las familias, sino que también están mediadas por elementos estructurales (sociales, culturales y económicos) que inciden en la dinámica territorial de los ayllus del municipio de Huari.

En cuanto a la “diferenciación social” entre las familias, es evidente que es un proceso que merece un análisis más específico, dado que es parte de la memoria larga de los territorios indígenas de Bolivia, tal como nos dice: Puschiasis (2009):

En la sociedad aymara antigua, la propiedad de la tierra era colectiva. La agricultura se fundaba sobre un sistema de ayuda mutua interna a cada comunidad. Una parte de los rebaños estaba administrada por la colectividad, mientras que la otra era la propiedad privada de ciertas familias. Podemos considerar que la posesión de ganados constituía una riqueza, criterio que definía una cierta estratificación social, que determinaba ampliamente las formas de acceso al poder. Las llamas facilitaban no sólo el acceso a los diversos pisos ecológicos gracias a su capacidad de carga, sino también a los tejidos confeccionados con su lana, que servían en los intercambios. Además, en períodos de sequía, muy frecuentes sobre el altiplano, los rebaños tenían una función de ahorro y de seguridad (8).

Está claro que hoy se ha abandonado la crianza del ganado camélido y ovino, y en su lugar se ha adoptado al cultivo de la Quinoa como la principal fuente de ingresos. Sin embargo, un estudio de las etnohistórico de la “diferenciación social” excede las tareas de esta investigación, por cuanto se sitúa cabalmente en el análisis de este fenómeno desde la emergencia de la Quinoa como cultivo estrella en el territorio de Huari.

Así, en lo que sigue interpretaré estos procesos a partir de los testimonios y percepciones de los sujetos sociales en el marco de la producción comunitaria de la Quinoa Real.

La “acción económica” de las familias productoras de Quinoa Real

Las estrategias económicas utilizadas por las familias de Huari están insertas en una dinámica sociocultural bastante compleja. Este territorio se vincula con otros por medio de diferentes dimensiones de la sociedad rural, sin embargo el caso particular de la producción de la Quinoa Real se ha vuelto prioritaria en cuanto a la búsqueda de una eventual mejoría de la economía familiar.

La proximidad del Municipio de Huari con Challapata – centro nacional de comercialización de la Quinoa – facilita el vínculo productivo y mercantil de las familias “Huareñas” con otras de diferentes municipios productores de Quinoa, casi en su totalidad del altiplano sur boliviano, de los departamentos de Oruro y Potosí. Como se vio en el capítulo precedente, muchas de las familias productoras de centros productores mayores introducen prácticas agrícolas en Huari tal el caso del sistema “al partido”.

Sin embargo, los datos obtenidos en las entrevistas nos muestran que el comportamiento económico en cuanto a la comercialización por parte de las familias “Huareñas” es, cualitativamente distinto, de productores de otros municipios.

En primer lugar, las familias productoras de Huari optan, cada año agrícola, por producir Quinua en distintas zonas de cultivo, siempre y cuando tuvieran acceso a ellas. Como se vio antes, existen diferentes modos de acceder a la tierra agrícola, el modo preponderante es la herencia familiar. De esta manera se amplía la disponibilidad de tierras agrícolas para la producción. Sin embargo, las limitaciones logísticas de estas familias no les permiten, en la mayoría de los casos, producir simultáneamente en todas las tierras a las que tienen acceso, optan entonces por utilizar el sistema al partido en las zonas de cultivo más alejadas o casi inaccesibles para ellos. Estos terrenos difícilmente podrían ser utilizados por sus propietarios, ya que muchos carecen de transporte propio y de maquinaria para la producción.

Este aspecto marca la primera “diferenciación social” entre las familias. Es decir, la cantidad de tierras agrícolas que poseen las familias dentro la propiedad comunitaria de su propio ayllu o en otros.

A esta altura, cobra relevancia el tema de la mercantilización de la tierra agrícola, ya que si bien en la actualidad frente a los altos precios de la Quinua, los comunarios son reacios a vender o a dejar que productores ajenos al territorio accedan a las tierras agrícolas, en general, las familias han incrementado o disminuido el tamaño de sus tierras a lo largo del tiempo, comprando o vendiendo parte de su tierra, modificando así la redistribución que hubieren tenido ancestralmente. Por otro lado, el avasallamiento de tierras entre las familias es otro factor para la el incremento o disminución de estos predios familiares.

El segundo elemento tiene que ver con la forma cómo las familias “huareñas” comercializan su producción. A diferencia de los grandes productores de Quinua, los “huareños” no venden toda su producción al mercado de una sola vez. Para muchas familias esta estrategia les permite negociar con el precio de la Quinua. Desde su experiencia, los productores esperan fechas en el año en las que los precios suben, entonces venden su producción por partes. Sin embargo, esta estrategia es también conocida por los revendedores y acopiadores de Quinua de Challapata, quienes aprovechan otras fechas en el año para comprar Quinua en precios convenientes para ellos. Así, esta tensión entre oferta y demanda está mediada por diversos aspectos: unos vinculados a la producción misma de la Quinua, otros a las necesidades de consumo y reproducción familiar y otros a los momentos rituales y festivos del territorio. A continuación explicaré cada uno:

El primero de ellos, tiene que ver con las necesidades propias de cada inicio del año agrícola de la Quinoa, es decir, que las familias necesitan recursos para cubrir los gastos de: barbecho (preparación del terreno agrícola), siembra, compra de insumos de protección y mejoramiento del cultivo como: insecticidas, abonos, etc. Por último, para la cosecha, limpieza y transporte del grano. Como se vio en el capítulo precedente la mayoría de estos insumos tecnológicos provienen del mercado de Challapata. En general, los meses de inicio de estas actividades son los meses de septiembre, octubre y noviembre.

El segundo, atiende a las necesidades propias de la reproducción familiar, ahí la Quinoa cumple un papel fundamental, ya que provee de recursos para poder cubrir en gran medida los gastos de: alimentación, transporte, servicios, educación y salud. En el transcurso del año las familias venden paulatinamente parte de su producción, algunas prefieren vender una parte considerable para comprar alimentos de una sola vez para todo el año, especialmente fideos y granos. En general, no existen fechas fijas para estas necesidades.

El tercero, tiene que ver con fechas específicas en el año que corresponden a fiestas y rituales. En las fechas más importantes, los productores también acuden al mercado de Challapata para comercializar su Quinoa. Por su lado, los rescatistas y acopiadores de Challapata aprovechan esas fechas para comprar Quinoa a bajos precios. Como se ve en el cuadro N° 2 la cantidad de fechas religioso festivos son considerables, así que los productores se ven obligados a vender su Quinoa para “pasar” estas fiestas, hecho que es aprovechado por los rescatistas de Quinoa que compran a precios relativamente bajos.

Cuadro N° 2. Calendario festivo y ritual de la provincia Sebastián Pagador.

Mes y Fecha	Fiesta	Lugar	Características
Enero 1	Recepción del año nuevo	Huari	Posesión de nuevas autoridades originarias
Enero 20	San Sebastián	Huari Guadalupe Belén de Challamayu	Contribución territorial.
Enero 24	Aniversario	Guadalupe	Aniversario
Febrero 2	Candelaria Carnavales	Belén de Challamayu	Fiesta religiosa
Febrero (móvil)	Carnavales	Challamayu	Fiesta de la alegría.
Marzo 16	Aniversario de la Provincia.	Provincia Huari	Aniversario Fiesta religiosa
Abril(movil)	Feria Internacional	Huari	Fiesta de la alegría

Abril 22	Aniversario	Huari	Desfile cívico, institucionales.
Mayo 1	Aniversario	Lucumpaya	Aniversario del cantón
Mayo 3	Santa Vera Cruz	Urmiri Castilla Huma Guadalupe	Una semana de feria
Mayo 10	Aniversario	Huari, Condo K	Aniversario del cantón
Mayo 24	Aniversario	Caico Bolívar	Aniversario del cantón
Junio 29	San Pedro	Vichajlupe	Aniversario del cantón
Julio 25	Santiago	San Pedro de Condo	Aniversario del cantón
Agosto 6	Aniversario Nacional de Bolivia	Toda la Provincia	Fiesta Patria
Agosto 28	San Agustín	Huari	Fiesta religiosa
Septiembre 8	Guadalupe	Huari	Fiesta religiosa
Septiembre 9	Guadalupe	Condo K	Fiesta religiosa
Septiembre 14	Exaltación	Guadalupe	Tata Cuchuto
Septiembre 24	Virgen Mercedes	Castilla Huma	Fiesta religiosa
Octubre 4	Rosario	Belén Challamayu	Fiesta religiosa
Octubre 4	San Francisco	Lagunillas	Fiesta religiosa
Octubre 8	Feria Agropecuaria	Lagunillas	Feria anual, encuentro deportivo
Noviembre 2	Todos Santos	Lagunillas	Fiesta de los difuntos
Diciembre 25	Navidad	Toda la provincia	Fiesta del niño Jesús
Diciembre 31	Despedida del año	Toda la provincia	Costumbres tradicionales y recepción del año nuevo

Fuente: PDM Huari, 2005.

Como se ve, la dinámica de compra y venta de la Quinoa está mediada por diversas dimensiones de la vida: social, material y espiritual que estructuran la dinámica del territorio. Cabe resaltar el hecho que la organización productiva de Huari no se encuentra

en funcionamiento, lo que impide a los productores poder vender su Quinoa a precios favorables, tal el caso de la Asociación Nacional de Productores de Quinoa (ANAPQUI) que establece temporalmente un precio fijo para la venta de la Quinoa, brindando de esta manera, seguridad a sus afiliados que solamente deben entregar volúmenes de Quinoa concretos (cupos) en cada gestión agrícola.

Los productores de Huari al no estar asociados – contrariamente – deben vender su producción individualmente a los rescatistas de la feria de Challapata, lo que los coloca en una posición desventajosa a la hora de negociar un buen precio a su producción, ya que según información de los propios productores, en Challapata existe una asociación de rescatistas de Quinoa, quienes periódicamente definen el precio de compra de la Quinoa basada en la especulación. Así, este es el segundo elemento que marca la “diferenciación social” entre las familias productoras, es decir, la organización

productiva, tal como pasa en los territorios que se han afiliado a la ANAPQUI que potencializa la capacidad de controlar de una mejor manera la cadena de comercialización de la Quinua para los productores, ya que brinda una estabilidad en el precio y les permite evitar a los rescatistas o intermediarios en la cadena.

Al respecto, es importante mencionar que los productores afiliados de la ANAPQUI, generalmente exceden a los volúmenes de producción de sus cupos. Lo que les lleva a vender el excedente al mercado de Challapata. Según nos cuenta uno de nuestros entrevistados:

En ANAPQUI no cae el precio, nosotros fijamos en una Asamblea el precio y ahí se mantiene, y entregamos directo. A veces aquí en el mercado negro sube el precio, se pasa del de ANAPQUI. A veces es al revés.

Por ejemplo: En ANAPQUI está a 950 bs. el quintal, y aquí en Challapata esta 870 bs. a 850 bs. el quintal. El anterior año han quedado en ANAPQUI a 850 bs. el quintal, pero... aquí a cuánto ha llegado? hasta a 950 bs. el quintal. Entonces ya no nos ha convenido meter a ANAPQUI... pero igual allá tenemos que cumplir con nuestro cupo... o sea que tenemos que entregar si o si cierta cantidad de cupos... aunque sea barato. Ahora si tenemos restante ya vemos dónde vender no? Yo tengo un cupo en ANAPQUI de 150 qq.

También se puede aumentar ese cupo, pero hay que pagar... por ej. Si tu cupo es de 100 qq. y te pasas creo que hay que pagar el 10% por cada 100 qq. para poder exportar. Nosotros no trabajamos de intermediario, tampoco vendemos a los intermediarios.

Yo tengo algunos contactos con empresas procesadoras, si los precios no están bien vendo a esas empresas. Siempre un poquito más pagan pues (Emiliano Quispe, 2013, entrevista)

Al margen de tener un precio fijo con su cupo de la ANAPQUI, don Emiliano puede vender el excedente de su Quinua en Challapata o en su defecto a otras empresas procesadoras de Quinua que también ofertan a buenos precios su Quinua orgánica.

Como se ve, el tema de la organización social en la comercialización de la Quinua es gravitante, tanto que los miembros de la misma pueden negociar con tres demandantes de su producción. Esto marca una notable “diferenciación social” en las familias productoras de Quinua, ya que los territorios que no poseen esa capacidad asociativa para la producción de la Quinua, pierden importantes ventajas y oportunidades en el mercado.

Otro aspecto notable, que es resultado de los dos anteriores elementos (tamaño de la tierra agrícola y capacidad asociativa para controlar la cadena de comercialización)

que definen la “diferenciación social” de las familias es la tecnología empleada en la producción de la Quinua. Así, las familias que tienen mejores oportunidades y ventajas en la negociación en el mercado con el precio de su Quinua tienen mayores utilidades que invertir en “bienes de capital” para optimizar su actividad productiva, este es el tercer elemento que marca la diferenciación social entre las familias, veamos algunos casos:

El caso de don Emiliano es notable, nos cuenta acerca del uso de nueva tecnología en la producción de la Quinua:

En cuanto a mi actividad económica, me dedico a la Quinua pero también tengo mi taller de mecánica. Pero este taller está basado en la Quinua también, yo fabrico sembradoras de Quinua, venteadoras, clasificadoras...

Actualmente para producir la Quinua estoy usando sembradoras y tractores. Para la cosecha es manual con la segadora... también estoy queriendo hacer una cortadora adaptada al tractor... hacia adelante... para que voltee, veamos si resulta... para que dé más avance a la cosecha... como yo produzco al partido, mita a mita, entonces yo tengo que sembrar 200 para producir 100. Si fuera mi terreno si produzco 100, todo es para mí pues. Entonces para eso necesito una máquina que avance para cosechar. Porque para cosechar tengo que ocupar “arto” peón, por lo menos unos 20... así hartos se hacen... los peones 150 bs. Cobran por día... entonces se hace arto cada jornal. Todo lo que produzco casi dos meses trabajo en cosechar, dos meses enteros con peones.

Para el trillado de la Quinua uso el tractor y las venteadoras. Tengo venteadora y cernidora a motor... yo entrego una parte de esa Quinua a ANAPQUI, y la otra mando a La Paz... ANAPQUI exporta esa Quinua, a Estados Unidos y creo que una parte está yendo al Japón también (Emiliano Choque, entrevista, 2013).

Para don Emiliano, la tecnología representa una ventaja importante en términos de optimizar el tiempo de trabajo para la cosecha. Según cuenta, los gastos que tiene que erogar en salarios para los peones son elevados, por eso apuesta incluso a invertir tiempo y dinero en construir sus propias innovaciones tecnológicas. Su interés por invertir va de la mano con el reducido tiempo que tiene para cosechar la Quinua que tiene cultivada en varios municipios bajo el sistema denominado “al partido”. Cabe recalcar que este tiempo de la cosecha es bastante corto, ya que la maduración óptima se da en dos semanas como promedio, lo que obliga a los productores a contratar bastante mano de obra para evitar que la humedad y el frío malogren la “panoja” de la Quinua que contiene el grano. Son frecuentes los casos de familias que no alcanzan a cosechar a tiempo y deben lidiar con

eventuales pérdidas en su producción; ya sea por la germinación de la semilla en la misma planta o la proliferación de hongos por exceso de lluvias estacionales.

Fotografía 6. Innovación de cosechadora adaptada a tractor, Challapata.



Fuente y elaboración: Jorge Churme, fotografía tomada el 10 de abril de 2013.

Fotografía 7. Cosechadora y seleccionadora automatizada de Quinoa, de fabricación alemana, Challapata.



Fuente y elaboración: Jorge Churme, fotografía tomada el 25 de marzo de 2013.

Veamos ahora lo que cuenta don Ignacio Mamani sobre qué tecnología usa actualmente:

En cuestión de maquinaria estoy usando mayormente el tractor, para barbechar, para la siembra también. Luego para la “fumigada” sacamos algunos medicinas de la universidad de Challapata. ... luego para la cortada, contratamos a dos o tres personas, utilizamos para eso la “hoz”, el “azadón” y tenemos también la “segadora”. El tiempo que hemos empleado para cosechar, con dos trabajadores, ha sido una semana para un terreno que tenía grandecito... allá arriba. El otro terreno era pequeñito, con mi hija en medio día lo hemos terminado.... Luego me lo he recogido y en la camioneta me lo he traído.

Este año he pagado 100 bs. por día a los “jornaleros”, algunos dice que han llegado a pagar hasta 120 y 130. Estos trabajadores de acá nomás son, de Huari mismo.

Para la limpieza de la Quinoa tengo mi propia “ventiladora”, yo nomás me he hecho, he comprado material he cortado... luego he ido donde el soldador y me lo ha hecho nomás. El material me ha costado aproximadamente 600 Bs. El Fierro, la plancha.... no? Tengo también mi “cernidor” para la Quinoa.

Mis ingresos los he usado igual nomás, en las necesidades de la casa.

Para manejar mi producción tengo un “chevrito” modelo 80. Con eso también traigo forrajes para la producción, es mi herramienta de trabajo, como mi carretilla (Ignacio Mamani, 2013, entrevista).

Don Ignacio no produce “al partido” y contrata a los tractoristas para realizar los trabajos de “barbecho” y “siembra”. Los ingresos que obtiene por la Quinoa los utiliza prioritariamente para la compra de alimentos. El resto de las actividades productivas las hace manualmente y contrata personal de apoyo en poca cantidad. Al margen don Ignacio no produce Quinoa en otros territorios excepto en los que posee en el ayllu.

Fotografía 8. Venteadora de Quinoa manual, Huari.



Fuente y elaboración: Jorge Churme, fotografía tomada el 2 de mayo de 2013.

Es notable que utilice parte de sus ingresos para construir una maquina “venteadora” de Quinua, aunque a comparación del anterior entrevistado, el que posee don Ignacio es manual.

Es evidente tal como manifiesta, la extensión de sus tierras no es suficiente para poder adquirir nuevas maquinarias para la optimización de la producción.

El siguiente caso es el de don Dionisio Mamani, veamos que nos cuenta acerca de este tema:

Nosotros siempre hemos sido transportistas... la Quinua es como un plus dentro de todas las actividades económicas que hacemos. Como le digo, la actividad principal que tenemos es el transporte, la Quinua es una apoyo.

Las utilidades de la Quinua la utilizamos para el transporte, pensando en la comodidad del cliente, siempre estamos mejorando nuestra herramienta de trabajo, o para aumentar más unidades... a nuestro parque automotor.

Nosotros para producir trabajamos en torno a alquileres. Al momento de iniciar con el barbecho contratamos el tractor, para la siembra lo propio... también alquilamos. Este año para el barbecho, para preparar el terreno... estuvo alrededor de 350bs. la hectárea. Y la siembra es un poco menos, debe estar alrededor de 250 a 280 bs. por hectárea. Habitualmente esos tractoristas vienen de Challapata, y otro tanto existe acá en Huari, usamos lo que hay en el mercado.

Siempre hemos producido Quinua, pero a pequeña escala. Antes llegaba a ½ ha. La superficie más grande... te estoy hablando hace 10 años atrás. Era realmente muy escaso lo que sembrábamos... hoy por hoy hemos reemplazado todo por el tractor... igual para la cosecha... tenemos nuestras “venteadoritas”... Yo recuerdo que mi madre sembraba con tractor, y al momento de la cosecha ella segaba con la hoz... primeramente... y luego para la trilla tenían mis abuelos unos cueros especiales y con una “manopla” iban desgranando la panoja seca de la Quinua. Antes no había disponibilidad de vehículos, tractores... que ahora usamos. Por ejemplo: en la trilla, usamos el tractor para trillar, para pisar... o un camión una camioneta... y después vamos a la venteadora directamente.

Este año hemos contratado 10 a 11 personas para la cosecha. Los hemos ocupado un mes y medio, y les hemos pagado 110 hasta 120 bs. por jornal en algún momento (Dionisio Mamani, 2013, entrevista).

Don Dionisio nos cuenta que su principal actividad económica es el transporte de pasajeros, por lo cual las ganancias obtenidas en la producción de la Quinua las invierten en ese rubro. Al margen, se ve que también han invertido en una “venteadora” para la limpieza y selección del grano. Tal como el anterior entrevistado no cuentan con un

tractor para realizar el cultivo de la Quinoa. No se ve que haya planes para invertir en maquinaria que ayude a la cosecha.

Por su lado, doña Miguelina Aguirre amplía la información sobre este punto al plantearnos lo siguiente:

Ahora sobre la tecnología. Para preparar el terreno estoy usando el tractor, pero alquilado, me han cobrado 300 bs. la “raturada” de una hectárea de Quinoa, eso se hace en una hora o dos. Estos tractoristas viene de otros lados, yo contraté de Challapata.

Para sembrar también he usado tractor, me han cobrado 100 bs. por hectárea. La cosecha la realizamos manualmente, en una mañana se acaba de cortar con hoz media hectárea.

Para la trilla igual es manual. La hemos pisado a pie... yo sigo usando cuero de mi abuelo. Para la selección del grano estoy usando cernidor manual... luego viene la “venteada”, para separar los palos y hojas del grano. Esos desperdicios de llama “jipi”, este año he vendido ese rastrojo para alimento animal en 60 bs.

Para la venta no lavamos... así en bruto vendemos. Pero cuando tenemos que consumir tenemos que lavar a mano... para separar las piedras que quedan del grano, y también hay que sacar su “lavasa”. Yo lavo así de media arroba en media arroba (Miguelina Aguirre, 2013, entrevista).

La entrevistada como la mayoría de productores de Quinoa de Huari contrata los servicios de un tractorista para que inicie con los trabajos preparativos y de siembra. Como se ve el acceso a esta tecnología es elevado aunque no inaccesible. Sin embargo, dentro de las estrategias productivas de las familias “huareños” se tiene el uso de sistema de producción “al partido”. Que les permite tener acceso a tecnología para la producción necesidad de pagar alquiler o adquirirla. Así, doña Miguelina amplía la información cuando dice lo siguiente:

“El partido” consiste en que el tractorista realiza el cultivo... pone semilla y siembra, además fumiga y cosecha. Ahora para la cosecha partimos todo entre los dos. Para la “trilla” el viene con su tractor y pisa la Quinoa, además trae también su “venteadora” para hacer la limpieza del grano. Yo vi que no se hace bien con esa venteadora, de mi parte otra vez tuve limpiar (Miguelina Aguirre, 2013, entrevista).

Como se ve, la estrategia productiva de “al partido” permite a los “huareños” producir Quinoa, por una lado, en tierras dónde tienen difícil acceso y además que les exige una mayor cantidad de inversión en términos de tiempo y dinero, y por otro lado, les posibilita

disminuir los riesgos de pérdida o desastre en su producción por el uso de tecnología propia de co-productor.

Fotografía 9. Segadora a motor portátil y Quinua Acopiada.



Fuente y elaboración: Jorge Churme, fotografía tomada el 10 de julio de 2013.

Hasta aquí he presentado algunos datos sobre la situación de la tenencia de la tierra y las “transformaciones agrarias” en el territorio de Huari, y sobre cuáles son los principales factores de “diferenciación social” entre las familias productoras de Quinua Real. La información prioritariamente recabada ha sido cualitativa, esto me ha ayudado a entender sobre el proceso de “dinámica territorial” y la “acción económica” de los comunarios desde sus aspectos sociales, así he basado mi análisis en las percepciones de las familias sobre: los conflictos de acceso al territorio y tenencia de tierra agrícola, las dificultades que atraviesan los productores de Quinua de Huari por no poder consolidar una “asociatividad productiva” a causa de la incapacidad de los productores por no poder lograr consensos internos en la organización productiva y la existencia de un capital social familiar atomizado que impide posibles alianzas familiares que les permita controlar una mayor parte de la cadena de producción y comercialización de la Quinua real, además de un nuevo elemento que marca notablemente la “diferenciación social” de las familias ya que les permite incrementar sus niveles de producción, retorno de utilidades y reinyección en bienes de capital, que es la tecnología.

Se evidencia que estos procesos al interior del territorio son motivados por factores de corte estructural, tal como lo señalan los datos estadísticos sobre la demanda internacional de la Quinoa Real en la tabla N° 14.

Tabla 13. Destinos de la producción de Quinoa Real de Bolivia gestiones 2011 y 2012.

País	2011		2012	
	Volumen (Ton. Métricas)	Valor (\$us)	Volumen (Ton. Métricas)	Valor (\$us)
Estados Unidos de Norte América	10.654.781	34.252.863	16.516.180	51.045.393
Francia	2.552.487	7.958.266	2.644.737	8.070.875
Canadá	1.338.514	4.189.948	1.755.015	5.138.713
Países Bajos	2.273.492	6.982.395	1.487.380	4.484.951
Alemania	895.532	2.628.276	921.309	2.682.301
Australia	496.270	1.652.302	552.672	1.870.975
Brasil	389.148	1.158.232	493.043	1.496.393
Israel	282.505	804.331	493.600	1.374.354
Reino Unido	487.351	1.414.080	371.017	1.071.988
Chile	131.029	378.775	142.070	443.207
Argentina	299.526	184.813	261.376	329.716
Japón	80.425	240.518	105.600	315.584
España	33.378	109.165	101.913	287.973
Suecia	98.784	365.920	80.614	246.780
Bélgica-Luxemburgo	101.600	331.025	81.280	239.770
Dinamarca	62.235	195.800	64.516	219.870
Italia	58.018	184.768	36.747	123.562
Malasia	59.380	190.545	29.765	121.381
Suiza	52.320	173.503	31.194	89.020
Colombia	7.056	19.436	19.299	68.478
Sudáfrica	10.140	28.580	8.041	23.335
Costa Rica	0	0	3.024	8.342
Perú	0	0	615	2.020
Taiwán	0	0	207	650
Nicaragua	0	0	11	50
El Salvador	552	2.340	0	0
Total exportaciones de Quinoa	20.365.524	63.445.879	20.201.225	79.775.682
Total países destino	22		25	

Fuente: Comercio Exterior, 2013.

En el caso particular de la Quinoa se evidencia que la alta demanda de este grano en mercados de: Europa, Asia, EEUU, África y algunos países latinoamericanos, consecuentemente han incrementado los precios de la Quinoa real en los últimos 7 años, tal como señala el tabla N° 16:

Tabla 14. Evolución de precios de la Quinoa Real en altiplano Sur.

MESES	AÑO	PRECIO Bs./qq	VARIACION Bs./qq
Septiembre	2001	140,00	
Septiembre	2002	160,00	20,00
Octubre	2003	170,00	10,00
Febrero	2004	200,00	30,00
Abril	2004	210,00	10,00
Mayo	2004	220,00	10,00
Junio	2004	245,00	25,00
Julio	2004	250,00	5,00
Agosto	2004	255,00	5,00
Enero	2005	270,00	15,00
Mayo	2005	240,00	30,00
Julio	2005	245,00	5,00
Octubre	2006	255,00	10,00
Junio	2007	265,00	10,00
Octubre	2007	275,00	10,00
Enero	2008	320,00	45,00
Marzo	2008	375,00	55,00
Mayo	2008	420,00	45,00
Junio	2008	650,00	230,00
Julio	2008	700,00	50,00
Septiembre	2008	720,00	20,00

Fuente: ANAPQUI, 2008.

Tal como muestra la tabla N° 11 desde septiembre de 2001 a septiembre de 2008 el precio por quintal de Quinoa Real se ha incrementado en 528 bs. casi 4 veces del precio inicial.

Estas evidencias empíricas – indicativamente – refuerzan el argumento de que estos procesos que afectan la “dinámica territorial” Huari son motivados por factores estructurales, justamente denominada expansión de capitalismo contemporáneo a las sociedades rurales indígenas y campesinas. Sin embargo, como se puede ver al interior de los territorios existen formas concretas de negociar en algunos casos y contraponerse en otros, a estas prescripciones del capitalismo en sus territorios. Este es el tema que abordaré en el transcurso del siguiente capítulo. Hablo de las mediaciones culturales y sociales de la “vida cotidiana” de las familias que reconfiguran “a su manera” las lógicas que el mercado capitalista de bienes y servicios les interpone.

CAPÍTULO V

LA CULTURA MEDIADORA DE PROCESOS MERCANTILES

En este capítulo trataré de hilvanar los resultados más relevantes en torno a la influencia del mercado de la Quinoa sobre la vida cotidiana de las familias productoras de Huari a través del “embeddedness cultural” (Zukin y DiMaggio, 1990).

Esto quiere decir que toda “acción económica” es transformada en la cultura. Según Zukin y DiMaggio, la cultura determina a la economía por medio “de creencias e ideologías –teniendo valor de verdad– o por sistemas de reglas formales”. Dicho en otras palabras, “(la cultura) traza los límites de la racionalidad económica” (Zukin y DiMaggio, 1990a, p. 17; *cfr.* Di Maggio, 1994. Citado en Swedberg, 2001: 16).

En el territorio de Huari estas reglas formales son materializadas por las normas y procedimientos comunitarios sobre el acceso al territorio y tenencia de la tierra agrícola, que median en la dinámica productiva que exige el mercado de exportación de la Quinoa. Para profundizar en este tema debo retomar la “asociatividad productiva” en el territorio. Para esto el concepto de “capital social” (Bourdieu, 2001) ayuda mucho a explicar el poco interés por consolidar una organización productiva.

Capital social comunitario y capital social familiar en Huari

Según Bourdieu el capital social no es más que:

(E)l conjunto de recursos actuales o potenciales relacionados con la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de interconocimiento y de interreconocimiento, o, en otras palabras, con la pertenencia a un grupo como conjunto de agentes que no sólo están dotados de propiedades comunes (que pueden ser percibidas por el observador, por los demás o por ellos mismos) sino que también están unidos con conexiones permanentes y útiles (Bourdieu, 2001:85).

Esta discusión complejiza la definición analítica de la organización social en el territorio de Huari, en cuyo seno existe una “organización social cohesionada” por “conexiones permanentes” y “relaciones duraderas” en el tiempo, pero que no logran materializarse en un tipo de “asociatividad productiva” que concrete la identificación de un capital social.

Ya que la sola presencia de una “organización cohesionada” no garantiza la presencia de un capital social (Martínez, *et al.*, 2009).

Según los testimonios de los entrevistados, en Huari existen dos organizaciones productivas (Asociaciones de productores), correspondientes a los ayllus Sullka y Chawara. Sin embargo, ninguna de estas organizaciones se encuentra en funcionamiento, al decir de los comunarios se debe a problemas de carácter interno. Esto sugiere que existe una inestabilidad organizacional a la hora de articular los intereses productivos de los “huareños”. Veamos que nos dice don Dionisio Mamani, quien es un informante clave en este tema:

En todo Huari conozco dos asociaciones: la primera, se ha originado hace unos 5 a 6 años... que es la Asociación de Productores de Quinua Orgánica Huari. De la cuál soy miembro. Luego, hace unos dos años atrás se ha originado otra organización que ahorita no recuerdo el nombre.

Lamentablemente, en la asociación de la que soy miembro hemos tenido una mala coordinación de trabajo. La idea era conseguir la personería jurídica, conseguimos eso. Pero no hemos logrado gestionar proyectos... esto porque había muchos socios de la asociación que no compartían los trabajos que estábamos queriendo emprender. De ahí comenzaron a surgir problemas, que ha llevado que la asociación avance en términos de lo legal, pero no hemos podido hacer una gestión en el tema de proyectos... entonces se ha quedado ahí no?

La idea era pues, que todos los miembros de las comunidades de los diferentes ayllus vengan a nuestra asociación, y podamos hacer una sola y avanzar u crecer.

Nuestra asociación se creó el 2007 más o menos en diciembre, no me acuerdo exactamente la fecha... son varios años. El objetivo de la asociación era aprovechar el boom de la Quinua, también se van dando muchas ofertas no? Por parte del Gobierno, por parte de diferentes entidades de apoyo, como fundaciones... que han venido a apoyar con el tema de la Quinua, y la idea era gestionar proyectos a través de esas instituciones (...) En aquel tiempo al constituir la asociación la idea era captar recursos, y cada agricultor pueda tener un plus en ese aspecto

Ahora sobre la organización productiva... nosotros cuando estuvimos en el directorio... el 2007 cuando hemos surgido como asociación... habían diferentes instituciones... la fundación FAUTAPO, el PAAC... ellos realmente nos querían ayudar con algunos proyectos. Pero inicialmente estos proyectos han tenido unos obligaciones en las que teníamos que dar por ej. Una contraparte... en la que ellos ponían el 70% y a nosotros nos tocaba el restante 30%. Y nos decían que todo lo que solicitemos al PAAC, debería ser para la asociación... ahí surgió un problema. Los socios querían fumigadoras para cada uno... y éramos alrededor de 50. Pero el PACC ya nos ponía la limitante, nos decía que como éramos asociación quizás podíamos comprar 15 o 20, y compartirlos... o rotar. Eso de rotar... ya no...? un gran problema, después el problema de construir un galpón de acopio, ahí surgió otro problema... les dijimos a los socios que teníamos que construir un galpón de acopio y nuestra contraparte es tanto... entonces el socio ya

no quería aportar... decía en qué me beneficia? Esos conflictos han influido en la organización y a partir de ahí nos hemos comenzado a desorganizar. Y si bien hemos obtenido el crédito... nunca lo hemos ejecutado... porque ha habido ese tipo de problemas... nosotros como dirigentes hemos tenido que levantar las manos.... Imagínese con un proyecto con unos fondos de 500.000 bs. y que no ande bien ya era un monto un poco alto... en el momento de comenzar a ejecutar los ítems del proyecto los socios han empezado a levantar las manos... sobre la contraparte... entonces en que va a quedar no? Entonces nos hemos reunido y hemos definido no ejecutar nada... y ahí lo hemos dejado, para otro momento en que estemos conscientes de lo que queremos hacer como socios.

(...)

Yo puedo decir, rescatando esa experiencia, aquí pensamos a nivel muy personal... entonces no pensamos en el otro. Cuando la cosa va así de entrada y somos una asociación... no ira nada (Dionisio Mamani, 2013, entrevista).

La percepción brindada por el entrevistado aporta muchos datos sobre la inexistencia de un “capital social” en el territorio de Huari. Es notable que los productores pese a tener un apoyo económico para mejorar sus condiciones de producción y almacenaje hayan definido no participar con una contraparte financiera y evitar así la consolidación de su organización productiva. Esto sugiere que los intereses familiares se anteponen a los comunitarios, por lo menos en el tema de la producción.

Este caso es similar a las actuales “transformaciones agrarias” del territorio. Es decir, que hoy ya no se emplea el sistema de “mantas” o “saraqas” para definir anualmente las tierras de cultivo en cada ayllu. Si bien existe aún la propiedad agrícola comunitaria, ya no existe el sistema de administración tradicional de las tierras para la agricultura y el pastoreo.

Este fenómeno, sin embargo, no expresa la inexistencia total de capital social en el territorio. Champagne (2002) plantea para el caso de las familias francesas que existe un tipo de “capital social familiar” en el que si es posible identificar este tipo de “relaciones sociales estables y duraderas” (Bourdieu, 2001).

Martínez, *et al*, (2009) identifica este mismo fenómeno en un estudio sobre los pantaloneros/as de Pelileo en el Ecuador, ese “capital social familiar” ha posibilitado la instalación de empresas familiares exitosas que en algunos casos pueden competir con “empresas de carácter no familiar” (74). El caso de Pelileo tiene algunas similitudes con las de Huari, en tanto las familias de ambos territorios no han sido capaces de estructurar una organización productiva, y por el contrario han atomizado el capital social a su forma familiar.

Por otro lado, el siguiente testimonio brinda más información sobre este problema del capital social:

Si quisiéramos parcelar yo creo podemos llegar a tener problemas. Aunque no sea tan beneficioso tener terrenos comunitarios, estamos acostumbrados a eso. Existen conflictos por la tierra, más por la gente que estaba radicando fuera de Oruro hace 30 a 40 años... ha vuelto a sembrar sus terrenos, pero cumplir con los usos y costumbres. Estos han tenido conflictos porque no tienen usos y costumbres dentro de la comunidad... nosotros los que vivimos aquí adentro estamos con todos los trabajos de la comunidad. En cambio ellos no, no tienen trabajos comunales, nada de nada (Santos Guarachi, 2013, entrevista).

Dos elementos destacan de este testimonio, el primero es la fuerza de la “costumbre” que pondera don Santos, en su valoración es más importante que los conflictos actuales o los futuros sobre el problema de la tierra. El segundo, tiene que ver con las “migraciones de retorno”, que – indirectamente – causan un malestar al interior de la organización social, ya que estos comunarios que vuelven después de años a cultivar Quinua, desatan en muchos casos las normas y procedimientos locales.

Fotografía 10. Reunión de una ayllu para la fiesta de Santa Vera Cruz, Huari.



Fuente y elaboración: Jorge Churme, fotografía tomada el 3 de mayo de 2013.

Así, de acuerdo a Martínez (n/a) una idea completa sobre el concepto del capital social sería el siguiente:

Los estudios sobre capital social de tipo estructural o relacional (Bourdieu,2001), indican que las condiciones para la presencia de capital social son: la existencia de relaciones sociales de reciprocidad/solidaridad, la presencia de redes sociales y de vinculaciones que rebasen lo estrictamente micro y finalmente la institucionalización de estas relaciones en organizaciones que generen normas que faciliten la obtención de objetivos económicos, sociales o políticos que individualmente son difíciles de conseguirlos (Martínez, n/a: 10).

Con estos elementos se puede apreciar, que el denominado “embeddedness cultural” solamente tiene un “campo” de influencia restringido en la “acción social” y en la “acción económica” de los “huareños”. Puesto que es incapaz de revalorizar, en la práctica, un tipo de organización productiva que articule los objetivos económicos de las familias, respecto a la producción de la Quinua, con los objetivos organizacionales del ayllu. Por eso se vive esa tensión creciente entre la propiedad comunitaria de la tierra y los constantes avasallamientos de límites y desacato a las “normas comunales”.

De seguir esta tendencia – siguiendo a Bourdieu – es posible que los capitales (social, cultural y simbólico) terminen por ser subordinados completamente al capital económico.

Lazos fuertes y lazos débiles en los productores de Quinua

Esta propuesta teórica de Mark Granovetter (1973), acerca de los “lazos fuertes” y “los lazos débiles” me ha permitido visibilizar algunos aspectos centrales en cuanto a la “acción económica” de las familias y a sus procesos de “diferenciación social” al interior de su territorio. Pero también acerca de qué estrategias económicas de estas familias resultan exitosas o no en el proceso de la producción y comercialización de la Quinua Real.

En este sentido desde la definición de este autor, estos “lazos fuertes” funcionarían a un nivel muy íntimo de las familias o en algunos “grupos de interés”, dicho de otro modo, son todos estos “vínculos de afinidad familiar” que en caso de los “huareños” se materializan en la “acción económica” al conformar una propia y única “unidad económica familiar”.

En consecuencia, es de esperar que la información que circula entre los miembros de este grupo productivo familiar sea siempre – casi siempre – la misma, por ejemplo: en materia de la información de mercado de la Quinua, como: precios, distribuidores de

insumos, prestadores de servicios, etc. los miembros de estas familias tendrán una información que será casi redundante.

Para los “huareños” esta realidad es cotidiana, ya que al hallarse atomizado el capital social al nivel familiar, tienen muy pocas probabilidades de generar vínculos o “lazos débiles” de carácter mercantiles más allá del mercado local de Challapata. La apuesta por poseer “lazos fuertes” les permite tener una sólida “unidad económica”, pero a la larga les está representando ser un “lastre” en términos que les obliga a lidiar los problemas de producción y comercialización con el mismo tipo de información y recursos.

Por su lado, las familias que han desarrollado lazos fuertes al interior de su unidad económica y lazos débiles en sus actividades comerciales, como el caso que aquellas que se dedican a la producción de la Quinua bajo el sistema “al partido”, tienen una dinámica distinta. Ellos tienen acceso a diferentes territorios a través de la disposición de maquinaria, tal el caso de don Emiliano Flores, que posee dos tractores y al 2013 produce Quinua en 5 municipios de la región del intersalar.

Resulta interesante la cantidad de contactos que tiene este productor, ya que para acceder a buenos suelos agrícolas debe tener información permanente además de aquella que le permite saber qué familias están dispuestas a producir “al partido”. Los lazos débiles en los que basa sus actividades productivas, también le permiten acceder a información sobre potenciales compradores de Quinua Real fuera del territorio.

Así por ejemplo, Don Emiliano al pertenecer a una asociación productiva (ANAPQUI) se beneficia de ese capital social para vender su Quinua a un precio estable todos los años. Pero al margen él tiene un abanico de posibilidades para comercializar el excedente de su producción: primero en la feria de Challapata, en la que si los precios están altos puede tener una ganancia aceptable sin tener que transportar su producción, en segundo lugar, tiene la opción de vender su producción a las empresas procesadoras de el Alto en el departamento de La Paz, en las que tiene varios contactos o vínculos comerciales y que también le garantizan precios aceptables, y tercero, puede acceder a transportar su Quinua hacia el mercado negro del Perú, que le garantiza precios de venta mucho mayores.

Fotografía 11. Exposición de tractores, Challapata.



Fuente y elaboración: Jorge Churme, fotografía tomada el 3 de mayo de 2013.

Como se ve, los vínculos comerciales o “la fuerza lazos débiles” que establece don Emiliano le permiten tener mayores posibilidades de éxito en cuanto a su actividad productiva.

Regresando al tema del capital social, Martínez (2003) propone que el capital social puede existir en distintos niveles, veamos lo que dice:

(E)l capital social puede ser abordado en tres niveles: individual-familiar, comunitario y supracomunitario. En cada una de estas instancias, el capital social se expresa de diferente forma y se privilegian mecanismos más apropiados y eficientes para obtener los resultados deseados. Así por ejemplo, en el nivel familiar se puede utilizar con más eficiencia las relaciones de parentesco, mientras en el nivel comunal seguramente son más útiles las relaciones de reciprocidad y cooperación tradicionales y en el nivel supracomunal los vínculos con las organizaciones de base y la conformación de redes hacia afuera. Los sujetos sociales también varían en estos tres niveles: el individuo, las familias y los dirigentes tienen hábitos y dinámicas diferentes aún cuando todos pueden apuntar a una consolidación de las familias, comunidades y organizaciones de segundo grado (OSGs) (75).

De acuerdo a este planteamiento, el territorio de Huari concretiza el capital social en el ámbito productivo solamente en el nivel más pequeño, el familiar. Se puede evidenciar la presencia de estos tipos de capital social a nivel de otros municipios productores de Quinoa, en los que se crean asociaciones de productores de alcance comunal y que se afilian a organizaciones productivas en mayor rango tal el caso de la Asociación Nacional de Productores de Quinoa (ANAPQUI), Comunidades Productoras de Quinoa Real (COPROQUIR) y Asociación de Productores de Quinoa de Salinas (APQUISA).

Es necesario mencionar que en la actualidad en el Municipio de Huari se lleva a cabo la implementación de una Planta Industrializadora de Quinoa, financiada por el Gobierno de Bolivia. Este es un elemento que puede llegar a beneficiar a los productores de Huari en la medida que no necesitaran desplazarse hasta Challapata para vender su producción.

Esta planta tiene como fin procesar la producción total de la Quinoa del municipio de Huari. Lo que beneficiaría a los productores ya que podrán exportar su producción transformada en productos procesados de Quinoa: hojuelas, pipocas, harina y Quinoa perlada procesada.

Esta nueva situación obliga a los productores a reconsiderar su actual forma de producción de la Quinoa. Es decir, que por fuerza tendrán que formar organizaciones productivas sobre la base territorial de cada ayllu para coparticipar en el procesamiento de la Quinoa Real.

Con esta iniciativa del Gobierno de Bolivia, los productores de Huari podrán evitar la comercialización de su producción en el mercado "especulativo" de Challapata. Sin embargo, queda la duda acerca de si será posible generar capital social comunitario a partir de un incentivo gubernamental. Con todo ese tema es parte de otra investigación.

CAPÍTULO VI CONCLUSIONES

Al inicio de la investigación me planteé la tarea de interpretar la relación que existe entre la producción comunitaria de la Quinoa Real con su mercado de exportación. Con base en la información obtenida en el trabajo de campo puedo plantear los siguientes puntos.

La producción comunitaria de Quinoa real en el territorio (léase “campo social”) de Santiago de Huari se halla inmersa en una dinámica territorial compleja. En este sentido, se evidenció la existencia de “organizaciones productivas” de productores de Quinoa Real, que no se hallan en funcionamiento por conflictos internos, vinculados con la mala predisposición de los productores y sus familias para gestionar procesos de “asociatividad productiva” que les permita negociar en el mercado local precios favorables para su producción y mejores condiciones de producción en el cultivo de la Quinoa Real.

De igual manera, se pudo constatar que los productores primarios de Quinoa Real de Santiago de Huari no tienen una relación directa con el mercado de exportación de la Quinoa Real, caso opuesto a los territorios que sí han logrado materializar “organizaciones productivas” fuertes que evitan a sus afiliados el trabajo de buscar compradores para su producción, ya que venden directamente a niveles superiores del mercado. Además, aseguran anualmente precios regulares y ventajosos, definidos internamente.

Por otro lado, la creciente demanda de Quinoa Real en el mundo ha provocado que los precios de venta local se incrementen hasta 4 veces en los últimos 7 años. Esto ha desatado un proceso de conflictos por el acceso al territorio y la tenencia de la tierra al interior de Huari. La “migración de retorno” y las expectativas de mayor producción de los “huareños” han iniciado conflictos en las organizaciones sociales de los ayllus. Entre los conflictos más notables está el creciente desacato a las normas y procedimientos locales (denominados localmente “usos y costumbres”) por parte de comunarios que retornan exclusivamente a cultivar la Quinoa, lo más común son los avasallamientos de parcelas vecinas, esto ha llevado a los comunarios con residencia permanente a revalorizar sus “normas locales” y plasmarlas en estatutos territoriales, con el fin de establecer reglas claras para el acceso al territorio y la tenencia de tierra agrícola.

Las “transformaciones agrarias” en este territorio se evidencian en los niveles organizativos de la “gestión territorial”, así los ayllus pese a gozar del estatus de Tierras Comunitarias de Origen (TCO) ya no reproducen el manejo de “mantas” o “saraqas”

como sistemas rotatorios de cultivo comunitarios, las familias han asumido esa responsabilidad. Otro elemento característico de estas transformaciones agrarias, son: las reducciones de límites de parcela a parcela (denominados invasión de “tines”), expansión de la frontera agrícola a zonas de riesgo como ríos y zonas de inundación, y la reducción de las zonas de pastoreo.

El mercado de la Quinua también ha incrementado la “diferenciación social” entre las familias productoras. Esta “diferenciación social” se explica por la tenencia asimétrica de la tierra agrícola, es decir, que las familias han incrementado o reducido sus propiedades, debido a la compra y venta, y el avasallamiento de límites parcelarios. Otro elemento que influye en esta organización se vincula con la organización productiva que no apoya en la búsqueda de mejores condiciones de mercado y producción. Por ejemplo; las familias pertenecientes a Asociaciones Productivas, tal el caso de los productores de Salinas de Garcí Mendoza, tienen garantizada la venta a precio favorable fijo de su producción por su “cupó” de entrega anual, además que la extensión de sus tierras agrícolas son muy superiores a las de Huari. Al margen, estas familias tienen un tiempo mayor de ingreso, así es que ya están especializadas en el cultivo de la Quinua, aparte de poseer tierras en sus respectivos territorios, pueden acceder a otros mediante el sistema “al partido” por poseer maquinaria agrícola específica para la producción de la Quinua. Así la tecnología al ser un “bien de capital” adquirido con las utilidades de la Quinua se convierte en otro elemento central de la “diferenciación social de las familias”. Por último, se puede interpretar el fracaso de la “organización productiva” a través de la ausencia de un “capital social comunitario”. Lo que no quiere decir que en el territorio haya una inexistencia de este recurso. Así, se puede diferenciar tres niveles de capital social: familiar, comunitario y supracomunitario.

En Huari se ha evidenciado la existencia del primer tipo de capital social, tanto que la familia es la “unidad económica” primaria. Es patente que no se ha logrado consolidar el capital social a nivel comunitario y supracomunitario, como se ha hecho con éxito en otros territorios. Tales son los casos de las asociaciones de productores de ayllus tal el caso de APQUISA y CROPOQUIR que son afiliados a una organización supracomunitaria como es ANAPQUI.

En este sentido, las familias en Huari han desarrollado preferentemente lazos fuertes de afinidad para la producción, pero no han logrado establecer lazos débiles en el ámbito de la comercialización. Esto limita su información en cuanto a nuevos mercados – más allá de Challapata – que les permitan acceder a precios más competitivos.

BIBLIOGRAFÍA

- Bajoit, Guy (1992). *Pour une Sociologie Relationnelle*. París, PUF.
- BOLIVIA (2011). *Perfil del Producto Quinoa*. Unidad de Apoyo al Exportador del Ministerio de desarrollo productivo y economía plural de Bolivia. La Paz – Bolivia.
- Bourdieu, Pierre (1980). *Le sens pratique*. París: Minuit.
- _____ (1982). *Leçon sur la leçon*. París: Minuit.
- _____ (1992). *Réponses*. París: Seuil.
- _____ (1983). The Field of Cultural Production or the Economic World Reserved en *Poetics*, 12 (4-5): 311-356.
- _____ (2001). El capital social. Apuntes provisionales. En, *Zona Abierta*, N° 94/95, Madrid.
- _____ (2002). *Las estructuras sociales de la economía*, Manantial, Buenos Aires, p. postfacio.
- Brunet, R (2001). *Le déchiffrement du monde. Théorie et pratique de la géographie*. Paris: Belin, 402p.
- Bruno, Maria y Whitehead, William (2003). *Chenopodium Cultivation and Formative Period Agriculture at Chiripa*. En *Latin American Antiquity*, Vol. 14, No. 3, pp. 339-355.
- CAF (2001). *Caracterización y análisis de la competitividad de Quinoa en Bolivia*. En <http://www.cid.harvard.edu/archive/andes/documents/presentations/analisisdelaquinuabolivia.pdf> (Visitado 11 de diciembre de 2012).
- Coleman, James (1990). *Foundations of Social Theory*, Massachusetts, Harvard University Press.
- Colpari, Otto (2011). *¿La muerte de la comunidad? Estudio de la des-estructuración del capital social de la Comunidad indígena Sisid (Cañar-Ingapirca)*. Tesis de maestría. FLACSO-Ecuador.

- Champagne, Patrick (2002). *L'heritage refusé. La crise de la reproduction sociale de la paysannerie française 1950-2000*. Paris: Editions du Seuil.
- Delgado, Ovidio (2003). *Debates sobre el espacio en la geografía contemporánea*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia/Red de Estudios de Espacio y Territorio (RET).
- Deheza, Gustavo (2008). *Tratado de Sociología*. Primera edición, Editorial Kipus, Cochabamba-Bolivia.
- FAUTAPO (2009). *Situación actual de la quinua en el altiplano sur de Bolivia (2008)*. Oruro – Bolivia.
- Fine, B. (2001). *Social Capital versus Social Theory: Political Economy and Social Science at the Turn of the Millennium*, London: Routledge
- Friedrichs, Robert (1977). *Sociología de la sociología*. Buenos Aires: Amorortu.
- Gimenez, Gilberto (2002). *Introducción a la sociología de Pierre Bourdieu*. Colección Pedagógica Universitaria No. 37-38 enero-junio/julio-diciembre, México.
- Gutiérrez, Zacarías (2012). *Atlas Productivo de la Quinua Real*. FAUTAPO, La Paz – Bolivia.
- Giraud, Claude (1994). *Concepts d'une sociologique des organisations*. En POUR, N° 28, Paris.
- Granovetter, Mark (1973). "The strength of weak ties", en *American Journal of Sociology*; vol 78, n° 6, (pp. 1360 - 1380).
- _____ (1974). *Getting a Job: A Study of Contacts and Carrers* (2da. ed. corregida y aumentada), University of Chicago Press, 1195 (1ra ed., Cambridge, Harvard University Press).
- _____ (1982). *Economic Decisions and Social Structure: The Problem of Embeddedness* (No publicado, primeros borradores de Granovetter, 1985b).
- _____ (1985). *Economics Action and Social Structure: The Problem of Embeddedness.* *American Journal of Sociology*. *The University of Chicago*. Chicago - USA. p. 91.

- _____ (2000). *Le marché autrement*, Desclée de Brouwer, Paris.
- Harrison, Lawrence (1985). *Undevelopment is a State of Mind: The Latin American Case*, Maryland, Madison Books.
- Huntington, Samuel y Lawrence, Harrison (eds) (2001). *La cultura es lo que importa: cómo los valores dan forma al progreso*, Buenos Aires, Planeta.
- Iglesias, Enrique (200). “Prologo”, en Bernardo Kliksberg y Luciano Tomassini (Comps.), *Capital Social y cultura: claves estratégicas para el desarrollo*, Argentina, Banco Interamericano de Desarrollo-Fondo de Cultura Económica.
- INE (2005). Departamento de Oruro: Estadísticas e indicadores Sociodemográficos, productivos y Financieros por municipio. La Paz –Bolivia.
- Kliksberg, Bernardo y Luciano, Tomassini (comps.) (2000). *Capital social y cultura: claves estratégicas para el desarrollo*, Argentina, Banco Interamericano de Desarrollo-Fondo de Cultura Económica.
- Kuhn, Thomas (1962). *The Estructure of Scientific Revolutions*. Universidad de Chicago Press.
- Lefebvre, Henri (1974). *La production de l'espace*, París, Editions Anthropos.
- Lensky, Gerhard, *et al* (1997). *Sociedades Humanas*. Mexico, McGraw-Hill.
- Lin, Nan (2001). *Social Capital: A Theory of Social Estruture and Action*, New York, Cambridge University Press.
- Long, Norman (1990). From Paradigm Lost to Paradim Regained? En *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y el Caribe*, N° 49, Dic. 1990. Amsterdam, DEDLA.
- Martinez, Luciano y North, Liisa (2009). “Vamos dando la vuelta” Iniciativas endógenas de desarrollo local en la Sierra ecuatoriana. FLACSO, Sede Ecuador, Quito-Ecuador.
- Martínez, Luciano (n/a). *Capital social y dinámicas territoriales. El caso de productores diversificados de Pelileo en la Provincia de Tungurahua, Ecuador*. FLACSO-Ecuador.

- _____ (2003). “Capital social y desarrollo rural”, en: Íconos: revista de Ciencias Sociales. N° 16, FLACSO-Ecuador.
- _____ (2010). La dimensión social del territorio. Artículo publicado en el *blog Red Prensa Rural*, p. 1-3.
- _____ (2012). Apuntes para pensar el territorio desde una dimensión social. En *Revista Ciências Sociais Unisinos*, 48(1):12-18, janeiro/abril 2012.
- Mayorga, René (1990). Teoría como reflexión crítica. CEBEM – Hisbol, La Paz-Bolivia.
- Mazurek, Hubert (2012). Espacio y Territorio. Instrumentos metodológicos de investigación social. PIEB, 2da Edición, La Paz – Bolivia.
- Molina, Ramiro (2006). De Memorias e Identidades. Los Aymaras y Urus del Sur de Oruro. IEB, ASDI/SAREC, FUNDACION DIALOGO, Bolivia
- New Age (2013). Implementación de una planta beneficiadora y transformadora de quinua. Documento técnico. La Paz-Bolivia.
- North, Douglass (1990), *Institutions, Institutional Change and Economic Performance*, Cambridge University Press, Cambridge, MA, USA.
- Pecquer, Bernard (2000). *Le développement local*, Éditions La Découverte & Syros, Paris.
- Pérez, Amaury (2009). La sociología económica: orientación teórica, aparato conceptual y aspectos metodológicos de un campo de investigación en ciencias sociales. En *Ciencia y Sociedad*, vol. XXXIV, núm. 1, enero-marzo, 2009, pp. 97-119.
- Peyrefitte, Alain (1996). *La sociedad de la confianza: ensayo sobre los orígenes y la naturaleza del desarrollo*, Barcelona, Andrés Bello.
- PIEB (2011). *Producción de Quinua. Oruro y Potosí*. La Paz-Bolivia.
- Pierre, George. 1966. *Sociologie et géographie*. Paris: Presses Universitaires de France.
- Polanyi, Karl. (1992a), *La gran transformación. Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo*, México, Fondo de Cultura Económica.

- Portes, Alejandro y Julia Sensenbrenner (1993), "Embeddedness and Immigration: Notes on the Social Determinants of Economic Action", En, *American Journal of Sociology*, 98, pp. 1320-1350.
- Pozas, María (2004). Aportes y limitaciones de la sociología económica. En Pozas, María *et al*, (2004) *Cuadernos de Ciencias Sociales: La Sociología Económica: una Lectura desde América Latina* 134. (Cap. 3), FLACSO-sede Costa Rica, San José – Costa Rica, pp. 9-36.
- Puschiasis Ornella (2009). La fertilidad: un recurso “cuchicheado”. Análisis de la valorización del recurso territorial fertilidad por las familias de la zona Intersalar, Bolivia. Informe para obtener el título de Master 2 de Investigación: "Innovación y Desarrollo de los Territorios Rurales" de la U.M.3, Supagro y el I.A.M. Francia
- Putnam, Robert (1994). Para hacer que la democracia funcione: la experiencia italiana en descentralización administrativa, Caracas, Galac.
- Putnam, Robert y Kristin Goss (2002). “Introduction”, en *Democracies in flux: the Evolution of Social Capital in Contemporary Society*, New York, Oxford University Press.
- Jaldín, Rossmary (2010). Producción de Quinoa Oruro y Potosí. Estados de Investigación Temática. PIEB, La Paz – Bolivia.
- Ritzer, George (1993). Teoría Sociológica Clásica. España, McGraw-Hill.
- Sánchez, Rolando (2007). Capital social y posibilidades de desarrollo en los municipios, PIEB, Plural. La Paz – Bolivia.
- Santos, Milton (1996). De la totalidad al lugar. Barcelona: Oikos-Tau.
- Sautu, Ruth, *et al* (2005). Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología. CLACSO, Colección Campus Virtual, Buenos Aires, Argentina.
- Schumpeter, Joseph (1990). Capitalisme, socialisme, et démocratie, Payot, Paris, p. 42
- Smelser N. y Swedberg R (1994). *The Handbook of Economic Sociology*, Princeton, Russell Sage Foundation, , p.3.

- Steiner, Philippe (2001). *La sociologie économique, La découverte*, Coll. Repères, Paris, pp. 4-5.
- Silva, Iván (2005). Desarrollo Económico Local y Competitividad Territorial , en Revista de la CEPAL, N° 85, abril, p.81.
- Swedberg, Richard y Granovetter Mark (1992) (eds.). *The Sociology of Economic Life*, Boulder, Westview Press.
- Swedberg, Richard (1991). “Major traditions of economic sociology” *Annual Review of Sociology*. Department of Sociology University of Stockholm, Sweden. Vol.17, pp. 251-276.
- _____ (1992), “The Economy as Instituted Process”. En M. Granovetter y R. Swedberg (eds.), *The Sociology of Economic Life*, Boulder, Westview Press.
- _____ (2001). Hacia una nueva sociología económica: balance y perspectivas (Trad. Alejandro Toledo). En *Trabajo: la construcción social del mercado*. Año 2, N° 4 enero-julio, 2da época. pp. 5-34.
- Uzeda, Andres (1998). Nueva economía institucional y Sociología económica. Aportes para la investigación Rural (trabajo de investigación documental). PROMEC, Cochabamba – Bolivia
- Vizcarra, Fernando (2002). Premisas y conceptos básicos en la sociología de Pierre Bourdieu. En Revista *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, diciembre, año/vol. VIII, número 016. Universidad de Colima, Colima, México, pp. 55-68
- Winkel, Thierry. (coord.) 2011. Para durar, cambiemos: paradojas y lecciones del éxito de la quinua. Informe científico final del proyecto EQUICO - Emergencia de la quinua en el comercio mundial: consecuencias para la sostenibilidad social y agrícola en el altiplano boliviano. Cooperación Franco-Boliviana. ANR (Agencia Nacional de la Investigación), Montpellier, Francia p.92.
- Zelizer, Viviana (2007). “Pasts and Futures of Economic Sociology”. En Nicole Woolsey Biggart (ed.), número especial “*Coming and Going in Economic Sociology*.” *American Behavioral Scientist*, p. 50.

Zukin, Sharon y Paul DiMaggio (1990a), "Introduction" en Sharon Zukin y Paul DiMaggio (eds.), *Structures of Capital*, Cambridge, Cambridge University Press, pp. 1-36.

_____ (eds) (1990b), *Structures of Capital: The Social Organization of The Economy*, Cambridge, Cambridge University Press.

ANEXOS

Notas

Nota N°1. Aspectos generales de la Sociología

Considero que la Sociología es una “ciencia multiparadigmática” (Ritzer, 1993). Estos múltiples paradigmas de la Sociología se hallan diferenciados por su énfasis en el estudio de distintos elementos de la realidad social y en la utilización de distintos enfoques teórico-metodológicos para el análisis de dichos elementos. Sin embargo, todas estas escuelas teóricas aterrizan sobre un mismo objeto/sujeto de estudio de la realidad: la sociedad humana. Dicho con más precisión: en el comportamiento colectivo de los individuos/sujetos, en torno a dos grandes problemas: la integración social y el cambio social (Bajoit, 1992; Deheza, 2008)¹⁷. Estos dos elementos marcan la diferenciación epistemológica entre los distintos paradigmas de la Sociología. En resumen, unos y otros se adscriben a la “integración social” o al “cambio social” para el análisis científico de la sociedad. Desde la mirada teórica de mi investigación la definición de estos aspectos generales de la sociología no está determina de manera excluyente y/o contrapuesta. Esta proposición la explicitare en la exposición de la teoría sustantiva.

Nota N° 2. Sobre el concepto de paradigma

Veo importante hacer un breve paréntesis para comprender – cabalmente – esta idea de paradigma en el marco de la presente investigación. Según Tomas Kuhn (1962) en su obra: “La Estructura de las Revoluciones Científicas”, la ciencia está compuesta por comunidades cognoscitivas que acumulan conocimientos científicos para dar cuenta de la explicación o interpretación de una determinada rama de la realidad (paradigma). Este proceso de acumulación garantiza que un paradigma dominante se extienda por sobre los demás (ciencia normal)¹⁸. Sin embargo, el trabajo científico a medida que avanza – inexorablemente – genera vacíos que son imposibles de explicar o interpretar desde el paradigma dominante. Si estos vacíos se agrandan se produce una etapa de crisis. En este

¹⁷ Se hará uso de sinónimos para referirnos a estos elementos, tal el caso de: consenso y conflicto social.

¹⁸ Cabe aclarar que esta mirada sobre los paradigmas científicos es la más clásica, de hecho Kuhn fue el primero en utilizar este término para explicar sistemáticamente el funcionamiento y el avance de la ciencia.

proceso, si otro paradigma emergente puede dar respuestas más categóricas de estos vacíos se produce una etapa de crisis, que puede desembocar en una revolución científica. En este caso, el paradigma dominante es reemplazado por el nuevo. Es así como la ciencia avanza, con base en la reproducción de este ciclo (1962). No está demás que precisar que es, en este campo, dónde se mueve el hacer y quehacer científico de la Sociología.

George Ritzer (1993) en su obra “Sociología Clásica” nos da una idea más extendida sobre el concepto de paradigma:

Un paradigma es la imagen básica del objeto de una ciencia. Sirve para definir lo que debe estudiarse, las preguntas que es necesario responder, cómo deben responderse y qué reglas es preciso seguir para interpretar las respuestas obtenidas (...) Es la unidad más general de consenso dentro de una ciencia (...) Sirve para diferenciar una comunidad científica de otra (...) También se puede utilizar para distinguir entre etapas históricas diferentes en el desarrollo de una ciencia (...) (por último) Los paradigmas pueden servir para distinguir entre grupos cognoscitivos dentro de una misma ciencia (436-439).

Sin embargo, es válida la aclaración de este concepto de paradigma en la Sociología, así a continuación expondré brevemente sobre los paradigmas de la Sociología.

Nota N° 3. Sobre los paradigmas en la Sociología

Si intentamos aplicar la idea de Kuhn sobre la Sociología encontraremos una serie de trabajos que entienden de diferente manera esta clasificación (Ritzer, 1993; Long, 1990; Friedrichs, 1977). Considero, sin embargo, la que tiene mayor consenso para diferenciar a los paradigmas sociológicos clásicos es la siguiente: el Paradigma del Control Social¹⁹, el Paradigma de la Dominación Social²⁰ y el Paradigma del Actor²¹ (Deheza, 2008).

¹⁹ Se atribuye a la obra de Emilio Durkheim principalmente, y al aporte de otros como: Talcott Parsons (no filiamos a este autor al funcionalismo exclusivamente ya que tiene una influencia de la escuela del Actor Social de Max Weber), Robert Merton y Jhon Rex, entre otros (Deheza, 2008:73).

²⁰ El Paradigma de la dominación o Marxista tiene su origen en la obra de Carlos Marx, principalmente, y de Federico Engels, elaborada en la mitad del S. XIX. Se desarrolló con los aportes de importantes teóricos marxistas como: Rosa Luxemburgo, Vladimir ILich Ulianov (Lenin), León Trotsky, José Stalin, en la primera mitad del S XX y posteriormente con los trabajos de Antonio Gramsci, Mao Tse Tung y más contemporáneamente: Luis Althusser, Etienne Balibar, Martha Harnecker, Mauricie Godelier, Nicolás Poulantzas, Samir Amin, entre otros (Deheza, 2008:107).

²¹ Este paradigma tiene en la obra de Max Weber su principal fuente teórica. Las corrientes de este paradigma son: “... el interaccionismo simbólico y la etnometodología (Meed, Goffman, Garfilkel, Padioleau), el individualismo metodológico (... Hayek, Pooper, Boudon, Bourricaud, Elster), la corriente

Nota N°4. Dilemas de la Sociología

En el marco de los supuestos paradigmáticos a los que me he adscrito, veo que tanto el Marxismo como la Acción social responden de manera común a un dilema que ha interesado a la Sociología desde sus orígenes. A continuación lo plateamos en forma de una pregunta: ¿Está la sociedad cohesionada por el consenso o el conflicto?

Este dilema fundacional de la Sociología es abordado – por Marx y Weber – a través del conflicto social. Al decir de ellos, las sociedades están dominadas por divisiones, tensiones y luchas. Cada autor pone especial acento sobre distintos elementos concretos de la realidad. Sobre todo para explicar cómo se mantiene cohesionada la sociedad mediada por el conflicto (Deheza, 2008).

Otro dilema teórico de la Sociología se halla en la diferenciación analítica entre Estructura social y Agencia social (Sautu, 2005: 43). Esta división nodal también marca la diferenciación entre paradigmas o escuelas sociológicas. De aquí se comienza a hablar de teorías macrosociales y microsociales, o lo que es lo mismo de “Macrosociología” y “Microsociología” (Lanski y Nolan, 1997: 5). Desde mi lectura, considero que Macrosociología²² y Microsociología²³ – juntas – son partes intrínsecas de la misma ciencia sociológica. Estos niveles no están completamente separados, y no se puede comprender el uno sin la ayuda del otro, tal el caso de los análisis que toman en cuenta simultáneamente a ambas partes; denominados de “mesoanálisis” (Deheza, 2008: 19).

Finalmente, para abrir paso a la materia específica del presente marco teórico, hablare sobre las teorías generales y las teorías sustantivas en la Sociología en el marco de la presente investigación.

del análisis estratégico (Crozier, Friedberg, Sainsaulieu), el accionalismo (Touraine, Wieviorka) e incluso la corriente de la elección racional (Homans, Blau, Schelling, Olson)...” (Giraud, 1994: 8). Se puede incluir también a: “la sociología relacional de Guy Bajoit y a la sociología de la transacción social de Jean Remy, Liliane Voye” (Deheza, 2008: 149).

²² El objeto de estudio de la Macrosociología es la sociedad en sí, vista como un todo. Es en definitiva tratar de comprender lo que la sociedad es y los procesos de existencia, cambio y reproducción a que está sometida. En esta dimensión, los individuos, las familias, las clases, los problemas sociales, existen en tanto recursos para comprender la dinámica del todo, es decir la sociedad (Deheza, 2008:19).

²³ “La Microsociología se dedica al estudio de una u otra de las muchas partes que componen las sociedades, tomando en cuenta una como objeto de conocimiento en sí misma, centra su análisis en este tipo de fenómeno en sí, como unidad de análisis tratando de comprenderla en sus propias formas de existencia y dinámica. Tiene en cuenta el contexto social en el que el fenómeno microsociológico existe, pero, en este caso, la sociedad es tomada en cuenta sólo y en tanto trasfondo necesario para la comprensión del fenómeno que tiene su propia especificidad” (Deheza, 2008: 19).

Nota N° 5. Enfoque relacional y estructural.

La primera consiste en las relaciones personales de los actores e incluye sus expectativas normativas (respeto a valores compartidos), el requerimiento de aprobación y transacciones en reciprocidad (es decir, los tres tipos de acción señalados arriba). La segunda remite a una más amplia red social a la que el actor pertenece, implica un diferente orden de magnitud: la inserción de la acción económica en grandes agregados sociales en los que participan muchos otros actores. Asimismo, estos agregados (como en el caso anterior) constituyen fuente de expectativas normativas, de recompensa (prestigio social y estima) y, por último, actúan como freno a violaciones de reglas de reciprocidad interpersonales (Uzeda, 1998:3)

Guía de entrevista semiestructurada

<p>Temas: Transformaciones agrarias, diferenciación social, capital social y lazos fuertes y lazos débiles</p> <p>Orientación: Rescatar las percepciones y/o valoraciones individuales y/o familiares.</p> <p>Dirigida a productores de Quinoa ayllu: Chawara, Sullka, Cochoca y Yucasa</p> <p>Técnicas para la triangulación de datos: Observación y datos estadísticos.</p> <p>Instrumentos: Grabadora portátil y cámara fotográfica.</p>	
<p>Datos referenciales del/la entrevistado/a</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Cuál es su nombre? 2. ¿Cuántos años tiene? 3. ¿Es casado/a, cómo se llama su esposo/a? 4. ¿Cuántos hijos tiene? 5. ¿Cuántos años tienen sus hijos? 6. ¿Están casados/as, cuántos hijos tienen? 7. ¿Dónde viven y en que trabajan? 8. ¿Cuál considera que es su actividad económica principal? 9. ¿A qué ayllu pertenece? 10. ¿Hasta qué curso estudio? ¿Y su esposa?
<p>Acceso al territorio y tenencia de la tierra</p> <p>Redistribución de tierra agrícola comunitaria</p>	<ol style="list-style-type: none"> 11. ¿Me podría comentar si en su ayllu cuentan con una organización productiva o asociación de productores? 12. ¿Me podría contar cuál es el sistema que tienen en el ayllu/comunidad para acceder a la tierra agrícola? 13. ¿Quiénes heredan la tierra acá, los hombres o las mujeres? 14. ¿Las tierras de su ayllu están parceladas? 15. ¿Cuánta extensión de tierra agrícola usted es poseedor dentro de la propiedad comunitaria? 16. ¿Cuánto de su tierra destina anualmente para la producción de la Quinoa? 17. ¿En qué están usando la tierra que está en descanso? 18. ¿Sus hijos participan en el proceso productivo de la Quinoa?
<ul style="list-style-type: none"> - Acumulación de capital económico - Adquisición de tecnología e innovación producción de Quinoa Real - Acumulación de tierra agrícola - Participación en el mercado - Lazos débiles externos al territorio - Estrategias familiares de acceso al mercado 	<ol style="list-style-type: none"> 19. ¿Podría calcular un aproximado de cuanto le aporta la Quinoa a su economía familiar? 20. ¿Tiene otras actividades productivas aparte de cultivar Quinoa? 21. ¿Tiene otro lugar de residencia? De ser así ¿dónde es su segunda residencia? 22. ¿Tiene casa propia en su otro lugar de residencia? 23. ¿En qué se transporta habitualmente? 24. ¿En qué transporta su producción habitualmente? 25. ¿Dónde venden su producción Quinoa? 26. ¿Sabe cuál es el destino de su Quinoa? 27. ¿Me podría contar cuánto ha producido este año? 28. ¿Usted desde cuándo produce Quinoa para vender prioritariamente en el mercado? 29. ¿Tenía otra actividad antes de que la Quinoa sea su principal actividad económica? 30. ¿Qué variedades de Quinoa está produciendo actualmente? 31. ¿Qué tecnología o maquinaria está utilizando actualmente para la producción de la Quinoa? 32. ¿Usted ha comprado o ha alquilado esa maquinaria? 33. ¿Dónde compra habitualmente estas maquinarias? 34. ¿Su familia participa de la producción de la Quinoa? 35. ¿Cuántos miembros participan en la producción de la Quinoa? 36. ¿Me podría contar cuales son los roles que ocupan los miembros de sus familia en la producción de la Quinoa? 37. ¿Usted piensa que sus hijos se dedicarán a la producción de la Quinoa? 38. ¿Cómo se ve de aquí a cinco años en la producción de la Quinoa?

<ul style="list-style-type: none"> - Presencia de capital social familiar y capital social comunitario - lazos fuertes y lazos débiles - Embeddenes cultural 	<p>39. ¿Sabe en qué ayllus existe una organización productiva?</p> <p>40. ¿Según usted, cuáles son los motivos para que la organización productiva no funcione?</p> <p>41. ¿Existen conflicto de tierras acá en su ayllu?</p> <p>42. ¿Por qué cree que existen esos conflictos?</p> <p>43. ¿Esos problemas se resuelven a través de la organización social?</p> <p>44. ¿Usted tiene contacto más allá de Challapata para vender su producción de Quinua?</p> <p>45. ¿Usted cree que funcionaria mejor la organización si se parcelara todas las tierras agrícolas?</p>
---	--

Fotografías

Fotografía de un ritual en la fiesta de Santa Vera Cruz, Huari.



Fuente y elaboración: Jorge Churme, fotografía tomada el 3 de mayo de 2013.

Fotografía de la fiesta de Santa Vera Cruz, Catón Condo, Huari.



Fuente y elaboración: Jorge Churme, fotografía tomada el 3 de mayo de 2013.

Fotografía de exposición de Quinoa en Sevaruyo, Oruro.



Fuente y elaboración: Jorge Churme, fotografía tomada el 20 de junio de 2013.

Fotografía de maquina sembradora de Quinoa semiautomática, Llica-Potosi.



Fuente y elaboración: Jorge Churme, fotografía tomada el 22 de junio de 2013.

Fotografía de seleccionadora de grano eléctrica, Rodeo-Potosi.



Fuente y elaboración: Jorge Churme, fotografía tomada el 25 de junio de 2013.

Fotografía de la “trillada” tradicional en cuero de vaca, Huari.



Fuente y elaboración: Jorge Churme, fotografía tomada el 20 de abril de 2013.

Fotografía de cernidor artesanal para la selección de la Quinua, Huari.



Fuente y elaboración: Jorge Churme, fotografía tomada el 20 de abril de 2013.

Fotografía de hoz para la siembra manual, Huari.



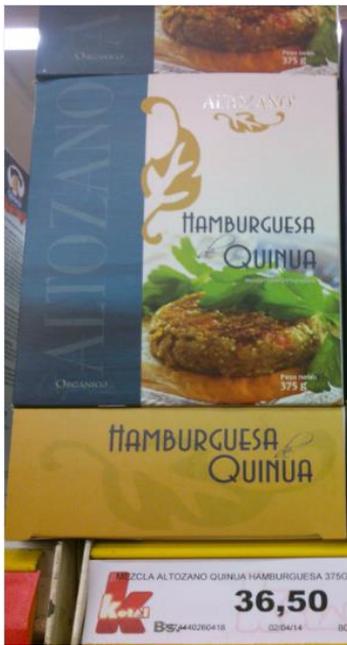
Fuente y elaboración: Jorge Churme, fotografía tomada el 20 de abril de 2013.

**Fotografía de herramientas tradicionales para la producción de la Quinua,
Huari.**



Fuente y elaboración: Jorge Churme, fotografía tomada el 20 de abril de 2013.

Fotografías de productos procesados a partir de Quinua boliviana



Fuente y elaboración: Jorge Churme, fotografía tomada el 15 de diciembre de 2014.



Fuente y elaboración: Jorge Churme, fotografía tomada el 15 de diciembre de 2014.



Fuente y elaboración: Jorge Churme, fotografía tomada el 15 de diciembre de 2014.

INDICE DE TABLAS, FOTOGRAFÍAS, CUADROS, MAPAS, ESQUEMAS Y GRÁFICOS

Tablas

Tabla 1. División política- administrativa Sebastián pagador.....	34
Tabla 2. Número de familias y promedio de miembros/familia por cantón.	34
Tabla 3. Comunidades y número de familias productoras de Quinoa Real.	38
Tabla 4. Características de la zona productora.	39
Tabla 5. Densidad de tractores por familias productoras de Quinoa Real.	43
Tabla 6. Resumen de la tecnología de producción utilizada.	43
Tabla 7. Autoridades tradicionales y sus roles en la organización social.	48
Tabla 8. Superficie cultivada por año agrícola según cultivos por hectáreas en Oruro. .	49
Tabla 9. Datos generales sobre la producción de la Quinoa Real.	50
Tabla 10. Tamaño y uso de tierra por familia.	50
Tabla 11. Destino de la superficie agrícola en Santiago de Huari gestión 2007.	51
Tabla 12. Uso y ocupación del territorio.....	51
Tabla 13. Destinos de la producción de Quinoa Real de Bolivia gestiones 2011 y 2012.	77
Tabla 14. Evolución de precios de la Quinoa Real en altiplano Sur.	78

Fotografías

Fotografía 1. Vista panorámica de Santiago de Huari.	35
Fotografía 2. Suelos agrícolas en “gradientes” con riego.	52
Fotografía 3. Tierra agrícola en "barbecho"	56
Fotografía 4. Cultivo de la Quinoa Real, aproximadamente 6 meses de crecimiento, Huari.....	60
Fotografía 5. Quinoa Real en época de cosecha, Huari.	64
Fotografía 6. Innovación de cosechadora adaptada a tractor, Challapata.	72
Fotografía 7. Cosechadora y seleccionadora automatizada de Quinoa, de fabricación alemana, Challapata.	72
Fotografía 8. Venteadora de Quinoa manual, Huari.	73
Fotografía 9. Segadora a motor portátil y Quinoa Acopiada.	76
Fotografía 10. Reunión de una ayllu para la fiesta de Santa Vera Cruz, Huari.....	82
Fotografía 11. Exposición de tractores, Challapata.	85

Cuadros

Cuadro 1. Articulación entre niveles de abstracción teórica.	16
Cuadro N° 2. Calendario festivo y ritual de la provincia Sebastián Pagador.	68

Esquemas

Esquema 1. Niveles de abstracción en el marco teórico.	14
Esquema 2. Cadena productiva de la Quinoa Real.	45

Mapa

Mapa 1. Ubicación de la provincia Sebastián Pagador.	33
---	----

Gráficos

Gráfico 1. Superficie potencial para la producción de quinua en el Altiplano Sur- Oruro.	38
Gráfico 2. Rangos de rendimiento de producción de Quinoa Real.	42
Gráfico 3. Estatus promedio de producción de la Quinoa Real.	42
Gráfico 4. Porcentaje de erosión en suelos de parcelas productoras de quinua real en Huari.....	44